

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



10¢

SANLÓPEZ

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer, —
donde haya un joven, —
donde haya un niño, — allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

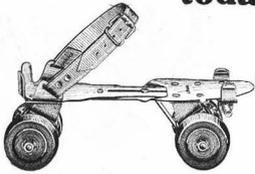
Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

EL MAS VELOZ,

el más cómodo, el que gana
todas las competencias



Marca "Cadena"
(Alemanes)

Los garantizamos

DISTRIBUIDORES:

BELGA PHOTO, S. A.

O'Reilly, 90

Telf. M-8840

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.



**Una
espalda bonita
sin granos ni espinillas,
realza la belleza
femenina.**

ENTERODEXTRIN

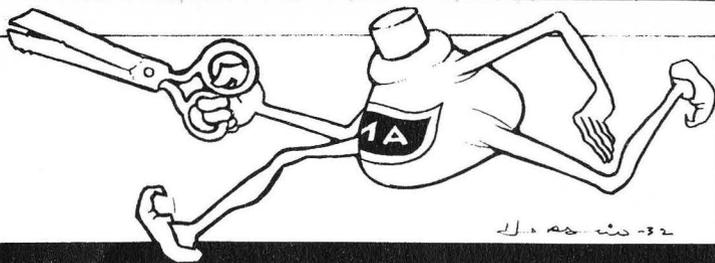
es un alimento que evita
y cura el acné juvenil. En
el intestino reside la cau-
sa y allí es donde actúa
este alimento.

Dietetic Food Co.

Villegas No. 76

Habana

GOMA Y TIJERAS



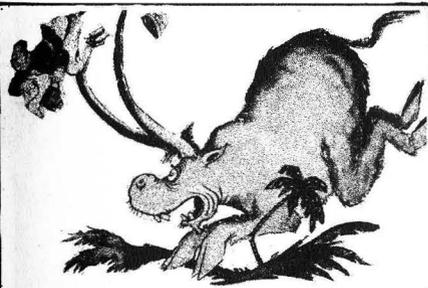
J. J. - 32



La esposa del "gangster".—¿Qué le parecen mis nuevas cortinas?
(De "Life".—New York).



—¡Diablo! ¡Estos tabacos son formidables para tender cortinas de humo!
(De "Life".—New York).



—¡Qué pena! Van a creer que hice la foto desde un árbol...
(De "Life".—New York).



—¡Esto es lo más gracioso que he oído en mi vida!
(Del "Judge".—New York).

Cuentos

Un médico latoso molestaba con frecuencia a Alejandro Dumas, hijo, el autor de "La Dama de las Camelias", para que le escribiera algo en un álbum.

Por fin Dumas, viéndose entre la espada y la pared, tomó el álbum y estampó en una página la siguiente cuarteta:

"Desde que el doctor Gistal
ejerce su ministerio,
han cerrado el hospital...
y ensanchado el cementerio".

En la utilería del teatro había una confusión extraordinaria. Y no era para menos. ¡Como que resultaba imposible encontrar la corona del rey, barnizada pocos días antes, y que se diferenciaba de las verdaderas únicamente en que era de cartón.

Para aumentar la angustia, minuto a minuto se acercaba el momento en que Su Majestad debería hacer su aparición en escena, luciendo la corona inhallable... ¿Qué hacer? ¡La maldita corona parecía haberse evaporado!

El jefe de utileros tuvo repentinamente una inspiración: acaso pudiese convencer al primer actor de que supliría la falta con un poquito de buena voluntad...

—Señor—le dijo, tembloroso—: no encontramos la corona de rey... Debe de estar metida en algún rincón, porque hace días que no se ha barrido el cuarto de útiles... ¿No le sería lo mismo, señor, usar por ahora la corona de conde?...

El primer actor se irguió en toda su dignidad ultrajada. ¿Qué pretendía ese villano: rebajarle de su rango?

—¡No!—exclamó.—¡Prefiero que venga la República!



—Dice que no puede pagar...
—Bien... Pagará otro día.
—Ni otro día, ni nunca. ¡Dice que es francés!
(De "El 420".—Florencia).



El Alma Timida oyó decir que los "gangsters" solían llevar las ametralladoras en cajas de violín.
(De "Life".—New York).

TRES MEJORAS

en "CARTELES"

1.-Una redacción en España y al frente de ella uno de los primeros periodistas de Madrid.

Esa redacción nos remite información gráfica exclusiva de todos los sucesos que ocurren, no sólo en Madrid, sino también en Asturias, en Galicia, en Cataluña, en Canarias, en la Montaña, en las Provincias Vascas, en Andalucía, etc., y artículos interesantísimos que presentarán a nuestros lectores, en forma ilustrada, los adelantos de la nueva España de Marañón, Jiménez de Asúa, Blas Cabrera, Morente, etc.

2.-Una serie de artículos de Hortensia LAMAR destinada a la felicidad del Niño.

En esa serie—dedicada a los padres—se expondrá la modernísima teoría de la libertad en la educación del niño; los métodos para educar su actividad motriz y su actividad sensorial; el cultivo de la voluntad y la infiltración de ideales individuales y colectivos.

3.-Cultivo de la Belleza y prolongación de la Juventud.

He aquí un tema que absorbe cual ninguno el interés de la más bella mitad del género humano. Para tratarlo en forma adecuada, CARTELES ha solicitado de un eminente especialista francés una serie de artículos destinados a poner al alcance de nuestras lectoras los últimos descubrimientos de la ciencia.

**VEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE "CARTELES" ESTOS
3 PUNTOS DE SUPERIORIDAD PERIODÍSTICA**

Feminidades

Prácticalo

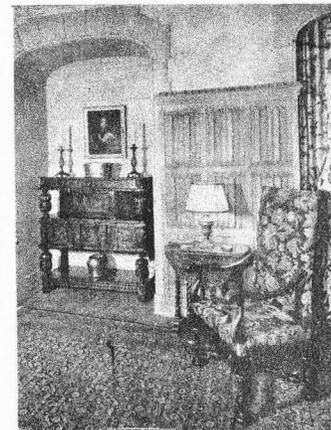
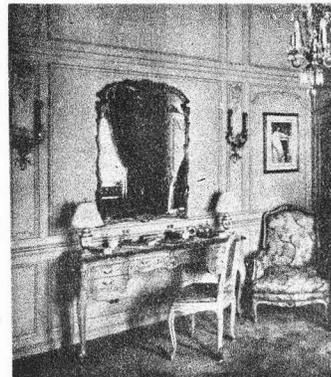
No importan los medios extensos o reducidos que te brinde la vida para negarte al trabajo. Piensa siempre que en la inmensidad de la tierra hay un cúmulo tan extraordinario de actividades que todos y cada uno estamos llamados a cubrir una porción de labor. Sólo así, con la fuerza colectiva, podemos formarle equilibrio a tanta desigualdad de situaciones.

No es la necesidad apremiante el único impulso que debemos hallar a la actividad, lógicamente más despejada y más desinteresada cuanto menos exigencias la rodeen. ¿Has pensado alguna vez en todo lo que hoy reclama tu ayuda? En cuanto alienta, en la grandeza de todas las conquistas y en la humildad de todas las bondades, hay una porción que se te ha designado. Si la llenas, tienes derecho a la vida; si la niegas, eres nota falsa, que no se precisa.

Vivimos la época más urgente de compenetración, los momentos más llamados a tenderlos la mano en rueda fraternal.

Si eres obrera, para asentar tu valiosa significación y luchar para el porvenir; si eres intelectual, para alumbrar con tu capacidad; si eres joven, para conquistar un lugar y tonificar de tu savia; si eres viejo, para brindar tu experiencia y alentar con tu ejemplo, y si eres rico... ¡qué inmensidad de faena te corresponde! dar, ayudar con el esfuerzo, consolar, enseñar, restañar, compartir; piensa si no es un caudal de ocupaciones y profundidad si no son alegrías las más hermosas que la vida otorga.

No te quedes un instante inactiva; mueve a la par que tus músculos tu imaginación y más aún que esto el motor de tu corazón. Cuando él interviene hay un record de evolución en todo nuestro cuerpo, porque a impulso de su fuerza no se niegan nunca los resortes del trabajo.



motivos y broches reafirman su preferencia. Todo es una demostración evidente que estamos viviendo la estación del metal.

Las que nacieron con una capacidad tan limitada que no cabe en ellos la idea de un diseño general, sólo pueden servir obedeciendo.

FENELON.

En lo moral como en lo físico, el roce afina, el uso gasta y no es posible que nada se sostenga por mucho tiempo en actividad violenta.

BALMES.

Las bellezas pertenecen al que sabe servirse de ellas; así como la lira no es del comprador, sino del que sabe sacar de ella armoniosos sonidos.

CHATEAUBRIAND.

La lengua revela, por lo común, el estado del alma, y el estilo suele ser duro o suave, según el corazón respira tranquilo o agitado.

COMIN.

Una sociedad compuesta de sabios educados, sería ingobernable.

BUIL.

El amor en la aceptación general, no es más que un sentimiento; el amor en su

Rincones interiores

HAY en todas las casas, al igual que en nuestras "toilettes", signos evidentes de lo que puede llamarse buen gusto, toque que comunica a cuanto realiza un delicioso sabor de distinción y que en el hogar se traduce en atmósfera confortante.

La armazón que nos sirve de asilo exige una conformación equilibrada de arte, y comodidad, pero en esto no encontraremos dificultad si, sintiéndonos débiles de ideas, recurrimos a la dirección de un arquitecto competente y conocedor de la justa belleza; pero ya levantado el edificio, nuestro o sólo con derechos de inquilinos, entramos en la obra de vestir el hogar, y en esta labor personalísima y casi de derecho, recargada en la mujer, es que se precisa una innata disposición, que nos aísle del error y que nos deje asentar en todo y cada cosa un sello de inconfundible gracia.

Lo que parece simple en la observación, se maltrata tan lamentablemente a menudo, que hasta solemos hallarlo en la casa de la mujer chic, como una paradoja de su elegancia. Habremos tropezado infinitas veces en la vida con la ausencia de refinamiento en el hogar, aun cuando la mujer que lo anime tenga en su persona características inconfundibles, y como reafirmación de todo esto, la inversa también se deja ver: casa lindamente vestida y dueña detestablemente presentada. Son muchas veces estos contrastados demostración abierta de nuestras aficiones, en que sin que de ello nos demos cuenta hay una consagración más gustosa a lo uno o a lo otro.

Pasando por alto estas abundantes extrañezas, parece más natural formar un concepto de los dueños de casa desde la primera visión que nos penetra apenas iniciados en el vestíbulo. Un muebleaje sencillo pero atractivo, unas flores bien presentadas, un cuadro de mérito, un cojín de delicada construcción, una figura de talla ajustada como dicen, cómo penetran, cómo atraen.

Dejo en la página variados rincones de distintas dependencias de una casa, que pudieran ayudarnos a poner una nota agradable en el recinto de nuestro hogar. Un fragmento de "living-room" que parece convidar al ensueño con su viejo sabor inglés. Todo respira intimidad. En el nicho hay un mueble de época isabelina, la gran butaca es del período de William y Mary, con un antiguo tapizado de agujas; la mesa es jacobina y la cortina de grueso lino con bordados a mano en tonos muy vivos. Los candelabros y la lámpara en metal, son perfectamente armónicos.

Hay en el comedor expuesto unión de sencillez y buen sabor, influido en el estilo provincial francés y con detalles en el decorado, que permiten un conjunto deliciosamente acogedor.

En el testero de cuarto que dejamos ver, está vibrante el encanto del gusto. Las paredes embellecidas con paneles de madera utilizando el enlace de dos tonos de gris francés, la mesa de "toilette" en beige-rosa, el espejo lleva un marco de fina talla en bronce de suave dorado para jugar con los apliques; el butacón tiene tapicería de brocado con flores de colorido natural, y la silla está enguatada en terciopelo rosa-orquídea. Nada más exquisito ni más intensamente femenino.

Buscando de este modo para cada rincón lo más apropiado y poniendo para cada cosa un mucho de interés que nos deje captar lo positivamente de gusto, nuestro hogar, animado hoy de un detalle escogido y mañana de otro aún más atractivo, tendrá, más que lujo, ambiente penetrante y sello de exquisitez.

LEONOR BARRAQUE.

pureza, en su exaltación y su celo, es no solamente la aceptación sino la piedra de toque de la perfección moral.

Mme. TREMBIKA.

FILETE "MIGNON"
Del libro de la señora Varona de Mora)

Libra y media de filete de dos pulgadas de alto. Sal y pimienta. Una lasca de tocino. Mantecquilla. Harina.

Se limpia bien el filete y se le da forma redonda; se unto de mantecquilla, se polvorea con sal y pimienta, se envuelve en harina cernida y se le pone encima una lasca de tocino de la misma forma que la del filete. Se pone en una cacerola sin agua, en horno caliente (de 400 a 450 grados) en la parte de abajo por 10 minutos, y después en

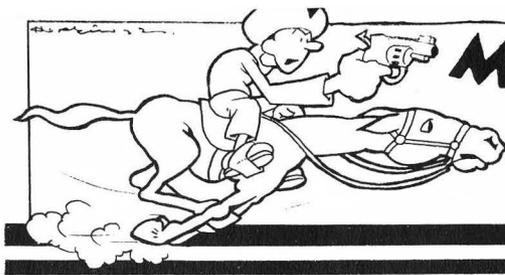
la reja de la parte de arriba y sin cacerola por 20 minutos. Se sirve con salsa de champignons.

Salsa de champignons.—Cuatro cucharadas de mantecquilla, 4 cucharadas de harina de Castilla; un cuarto de cucharadita de sal; dos tazas de caldo de gallina; una taza de champignons cortados muy menuditos; un octavo de cucharadita de pimienta. Se deslie la mantecquilla y se cocina hasta que se oscurezca; se le une la harina y se cocinan juntas hasta que la harina tome color, teniendo cuidado de que no se quemé. Se le arrega el caldo poco a poco. Cuando empiece a hervir, se le añaden los champignons y se cocinan por tres minutos. Si los champignons fueran frescos, se cocinarían antes por 5 minutos. Esta salsa se usa para cualquier clase de carne.

LO QUE SOY PARA TI

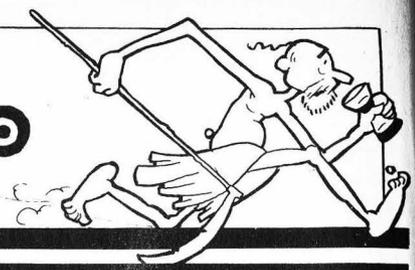
De Juana de Ibarbourou

Cierra,
Que come en tus manos la olorosa hierba,
Can,
Que sigue tus pasos doquiera que van.
Estrella,
Para tí doblada de sol y centella.
Fuente,
Que a tus pies ondula como una serpiente.
Flor,
Que para tí solo da mieles y olor.
Todo eso yo soy para tí,
Mi alma en todas sus formas te di.
Cierra y can, astro y flor,
Agua viva que gisla a tus pies,
Mi alma es
Para tí,
Amor.



MATANDO el TIEMPO

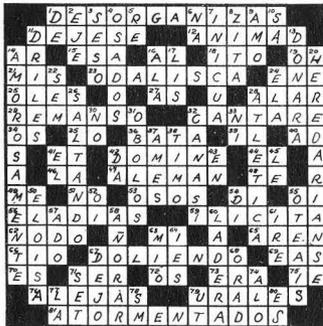
A cargo de Luis Sáenz



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

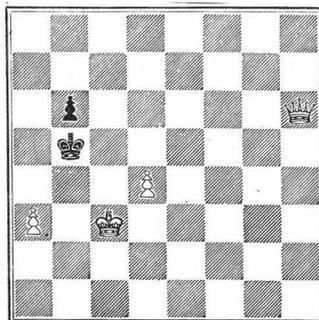
- 1—R5R.
 - 2—1 2 3 4 5 6 7
 - OCTUBRE
 - 3—Más vale vuelta de llave que conciencia de fraile.
 - 4—Del 1 al 5.
- A los crucigramas:



1—JEROGLIFICO.



2—PROBLEMA DE AJEDREZ.

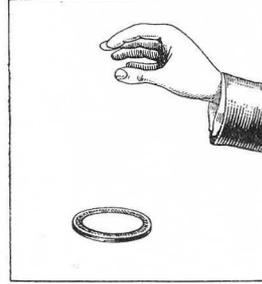
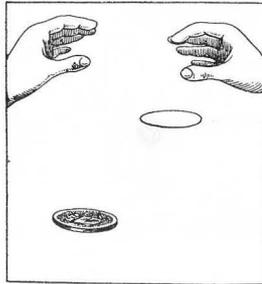


BLANCAS MATAN EN 3.

CURIOSIDADES

LA RESISTENCIA DEL AIRE

Recortemos un disco de papel de un diámetro un poco inferior al de una moneda. Soltemos horizontalmente desde una misma altura, la moneda y el disco de papel, y la moneda, cayendo con mayor velocidad, llegará antes al suelo. (Fig.)

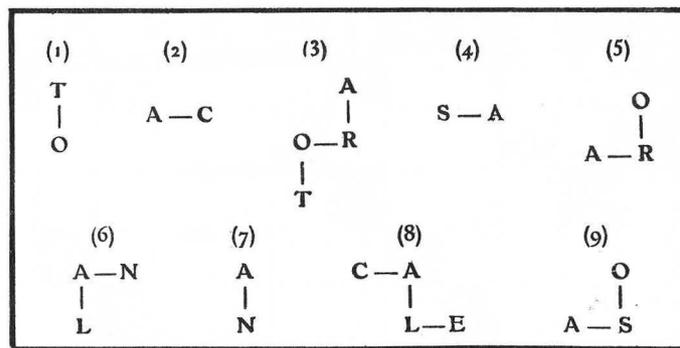


Claro está que conseguiríamos que ambos discos, el de metal y el de papel, llegaran a un tiempo al suelo, poniendo el segundo debajo del primero y soltándolos en esta forma. Pero también llegan simultáneamente al suelo sin que en este caso se vea que el de metal arrastre al de papel, colocando el de papel encima de la moneda. (Fig.)

3—PENSAMIENTO.



PROBLEMA



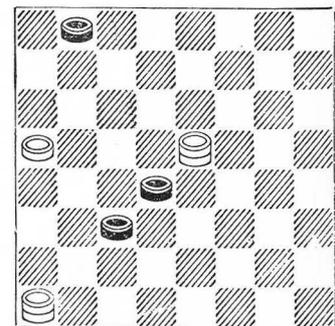
Componer los nueve fragmentos precedentes de manera, que resulten 5 líneas de 5 letras cada una, es decir, un cuadrado, y que estas expresen horizontal y verticalmente lo que sigue:

- 1ª Árbol de Cuba de madera dura.
- 2ª Fuerza que se manifiesta dilatando los cuerpos.
- 3ª Otro nombre de un ave de rapaña.
- 4ª Caracteres musicales.
- 5ª Río de Galicia entre las provincias de Coruña y Pontevedra.

CHARADA GRAFICA



6—PROBLEMA DE DAMAS.

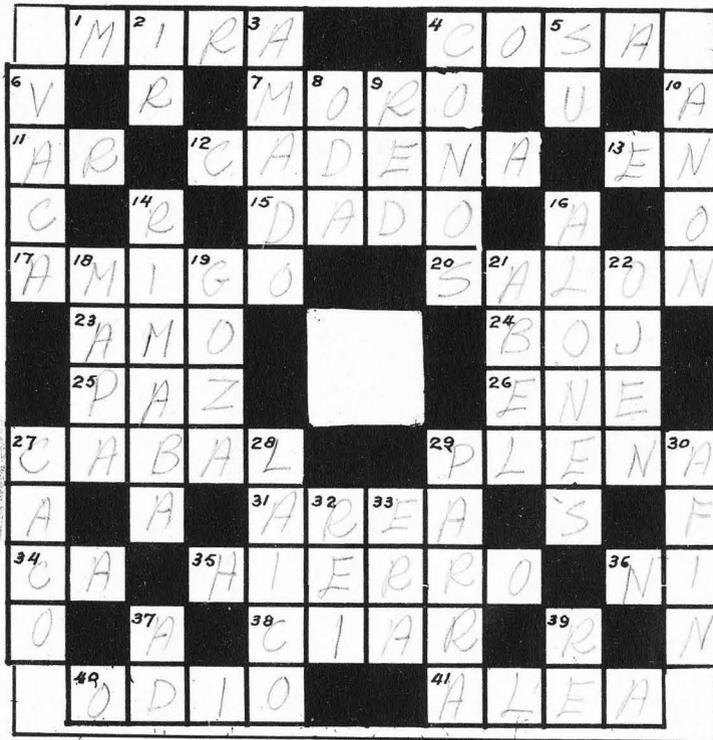


BLANCAS JUEGAN Y GANAN

CRUCIGRAMA

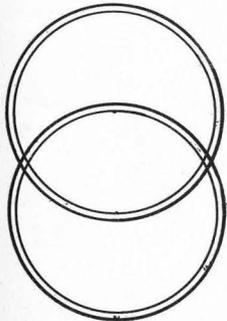
Verticales:

- 2—Marchar.
- 3—Querido.
- 4—Sólido geométrico. (Pl.)
- 5—Pronombre posesivo.
- 6—Res.
- 8—Poema.
- 9—Malla.
- 10—Fruta.
- 14—Hacia versos.
- 16—Alas de ave.
- 18—Carta geográfica.
- 19—Siente placer.
- 21—Hijo de Adán.
- 22—Bebida.
- 27—Ladronzuelo.
- 28—No perteneciente a la Iglesia.
- 29—Viña.
- 30—Próximo.
- 32—De reír.
- 33—Epoca.
- 37—Partícula inseparable.
- 39—Nota musical.



Horizontales:

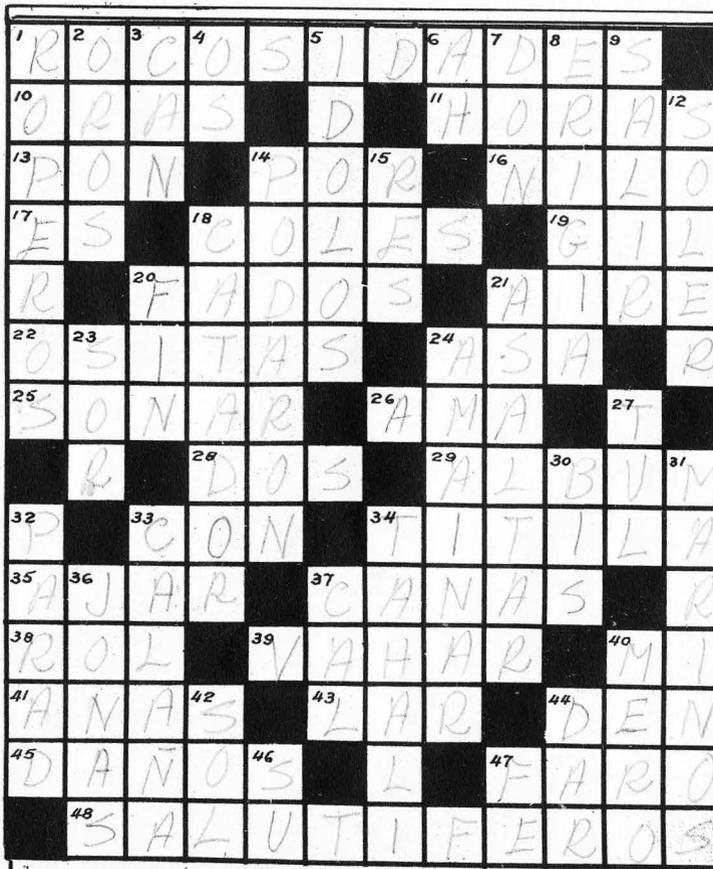
- 1—Observa.
- 4—Objeto.
- 7—Natural de Marruecos.
- 11—Terminación verbal.
- 12—Conjunto de eslabones.
- 13—Preposición.
- 15—Pieza cúbica.
- 17—Compañero.
- 20—Sala grande.
- 23—Dueño.
- 24—Madera dura.
- 25—Tranquilidad.
- 26—Consonante.
- 27—Exacto.
- 29—Liena.
- 31—Superficie.
- 34—Interjección.
- 35—Metal.
- 36—Conjunción.
- 38—Retroceder.
- 40—Animadversión.
- 41—Mezcla.



CRUCIGRAMA

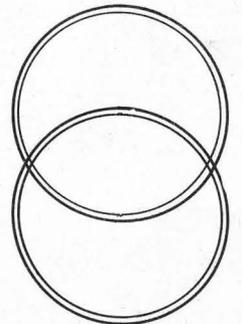
Verticales:

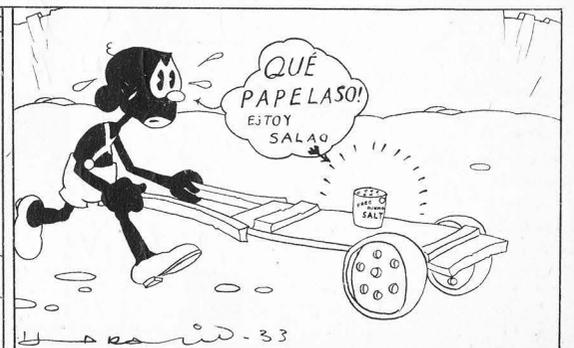
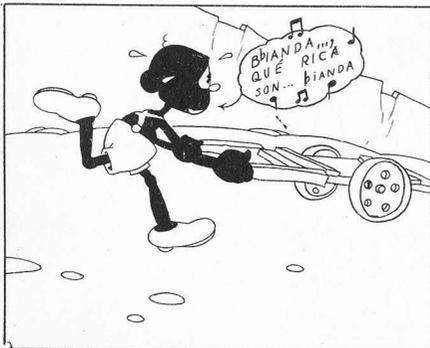
- 1—Armarios.
- 2—Palo de la baraja.
- 3—Perro.
- 4—Pronombre.
- 5—Edad falsa. (Pl.)
- 6—Interjección.
- 7—Cualidad.
- 8—Levantaba.
- 9—Ir de adentro a afuera.
- 12—Acostumbrar.
- 14—Recortaron las ramas.
- 15—Cabeza de ganado.
- 18—Probador.
- 20—Término.
- 21—Acometer.
- 23—Hermana religiosa.
- 24—Recoger velas.
- 27—Tela transparente.
- 30—Dos veces.
- 31—Hombres de mar.
- 32—Detened.
- 33—Modelo, tipo.
- 34—Banda para sostener la espada.
- 36—Profeta.
- 37—Óxido de calcio.
- 40—Pescado.
- 42—Astro.
- 44—Entregar.
- 46—Pronombre posesivo.
- 47—Virtud teologal.

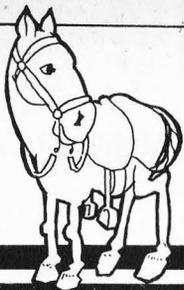


Horizontales:

- 1—Partes rocosas.
- 10—Rezas.
- 11—Partes de un día.
- 13—Coloca.
- 14—Preposición.
- 16—Río de Africa.
- 17—Existe.
- 18—Hortaliza. (Pl.)
- 19—Nombre de varón.
- 20—Baile. (Pl.)
- 21—Gas.
- 22—Plantigrado. (Diminutivo Pl.)
- 24—Agarradera.
- 25—Hacer ruido.
- 26—Dueña.
- 28—Número.
- 29—Libro para postales, sellos...
- 33—Preposición.
- 34—Centellea.
- 35—Arrugar.
- 37—Cabellos blancos.
- 38—Lista.
- 39—Echar vaho.
- 40—Nota musical.
- 41—Nombre femenino. Pl.
- 43—Hogar.
- 44—Donen.
- 45—Perjuicios.
- 47—Torre luminosa.
- 48—Saludables.







SIGUIENDO al MUNDO



—“El ojo de gato” es una piedra extraña y de extraordinaria belleza, que se encuentra en la isla de Ceilán. Siempre es convexa y presenta, según la dirección de la luz, un fenómeno de gran apariencia vital. Parece una gota de agua en movimiento o una pupila que nos observa y nos sigue. Los indígenas la suponen animada por un genio todopoderoso, y la dedican a sus dioses como una piedra sagrada.

*

—Desde hace cuatrocientos años los soberanos daneses se llaman, alternativamente, Cristian o Federico.

*

—La mujer que acaba de ser madre, en ciertas tribus del este africano, pasa por poseer cualidades mágicas. Cualquier objeto o persona que toque, queda protegido contra los malos espíritus, y todos los días le llevan los alimentos que van a ingerir para que la madre los pruebe y les infunda nuevas virtudes nutritivas.

*

—El antiguo Coliseo de Roma tenía cabida para ochenta y siete mil personas.

—El primer actor Mauvet debutaba en un teatro de Francia con el papel de Jorge en el drama “Treinta años o la vida de un jugador”. Desde que se levantó el telón, los espectadores notaron un singular sonido de su voz y actitudes extrañas en su trabajo. Tras de una actuación violenta, que entusiasmó al público por su verismo, llegó el momento en que Amelia debe ser levantada del suelo por Jorge y llevada adentro. El actor puso tal vehemencia en esa parte, que arrastró a la actriz produciéndole una serie de contusiones. Los espectadores aplaudieron con frenesí. Mientras tanto, Mauvet andaba por adentro mordiendo a todo el mundo, loco perdidó.

*

—El ámbar gris, que se usa como substancia primordial en muchos perfumes, es una secreción del hígado de la ballena.

*

—“Minnie”, respetable elefanta del jardín zoológico de Cincinnati, se tragó una sortija valiosa y fue preciso someterla a un examen interno con los rayos X. A “Minnie” le ocurrió ese percance mientras

comía unas golosinas que le servía en la mano un visitante. Aspiró de tal manera que el anillo salió del dedo del anfitrión y viajando a través de la trompa se le quedó al animalito en la garganta. Después de una delicada operación le fué extraída la alhaja, quedando “Minnie” lo más contenta... y el dueño de la joya también.

*

—Con el agua salada se apaga más fácilmente el fuego que con agua dulce.

*

—Cuando murió el Dr. Wyndman Cottle, que en este mundo había gozado de una fortunita de más de tres millones de francos, su viuda heredó, por testamento, la modesta cantidad de 250 francos y un loro. El grueso de la fortuna fué dejado por el finado a varias instituciones de beneficencia. En el testamento, el doctor Cottle expresaba: “Durante veinte años, sin motivo alguno, mi esposa se lo pasó diciendo que yo era el peor de los hombres. Ahora tengo la satisfacción de que siga desacreditándose con motivo justificado”.

—Carlomagno se hizo construir en Aix-la-Chapelle una tumba con una capilla encima, a la cual fué llevado a su muerte, ocurrida en el año 814. Su cadáver, vestido con todo lujo, con su cetro y su corona, fué sentado en un trono de mármol, dentro de esa tumba. Cuatro siglos después, es decir, en 1215, Federico II hizo sacar los restos, que se encontraban en bastante buen estado, y mandó colocarlos en un ataúd de oro y plata, donde todavía se encuentran.

*

—Entre las clases de árboles de vida más larga, figuran el olivo y el sauce, ambos siempre verdes. La edad máxima del primero es de 2,000 años, y del segundo 2,500.

*

—La distancia media del sol a la tierra es de 140.000.000 de kilómetros. El dato siguiente nos dará una idea de la magnitud de esta distancia: suponiendo que la velocidad del sonido fuera de 340 metros por segundo, un ruido bastante potente que partiera del sol tardaría unos catorce años para llegar hasta nosotros.



*Un regalo que perdura,
eso es*

SOCIAL

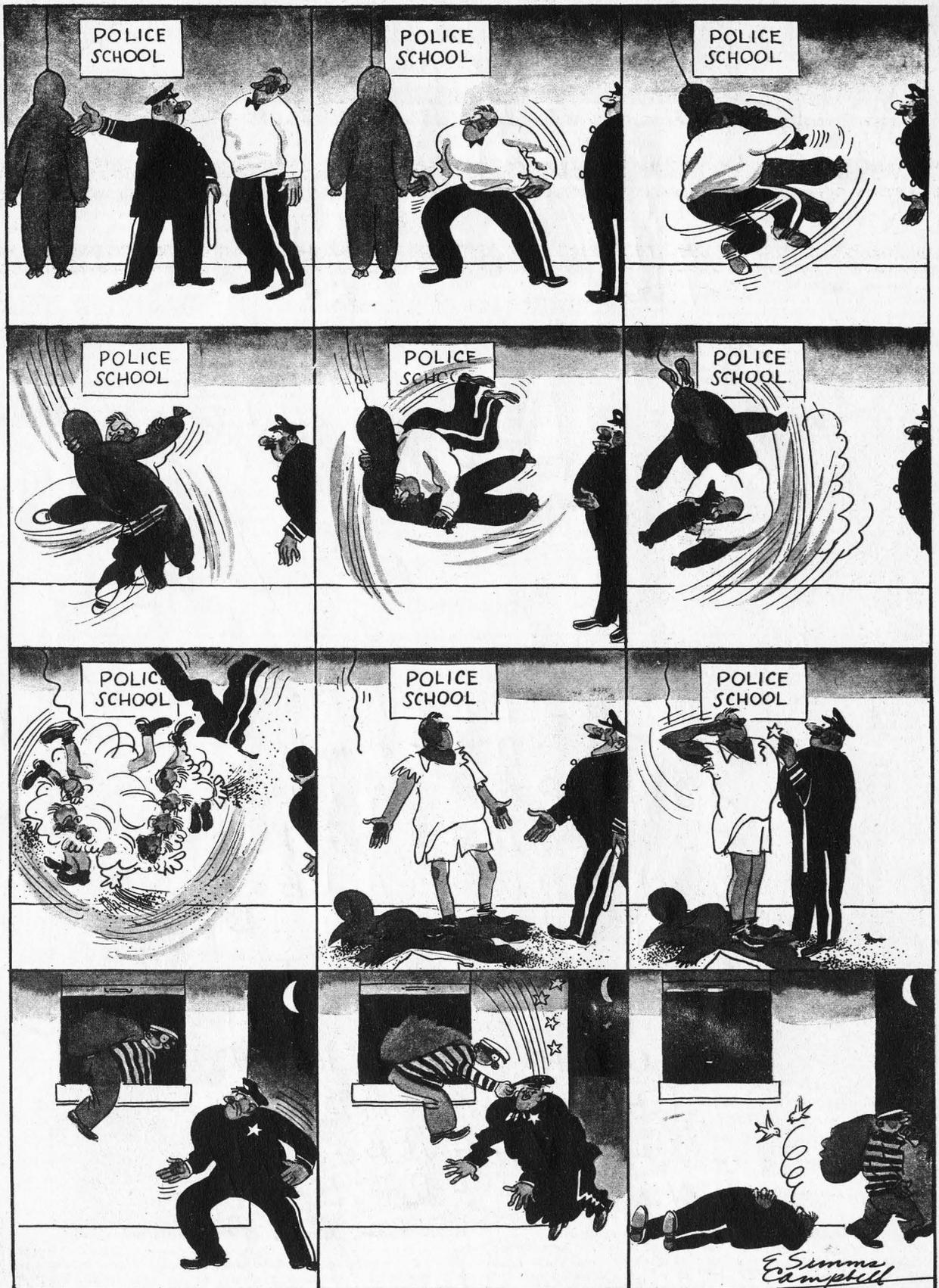
Por una módica cantidad su recuerdo permanecerá viviente y a cada momento habrá una sonrisa de satisfacción por su gentileza.

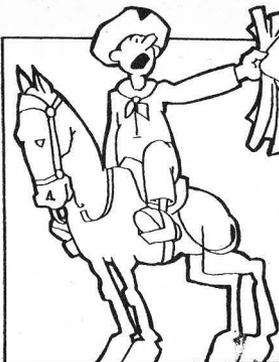
DOS PESOS
todo el año 1933

Avenida Menocal y Peñalver

Teléfono U-4792
La Habana, Cuba

ESCUELA DE POLICÍAS





CARTELES



Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

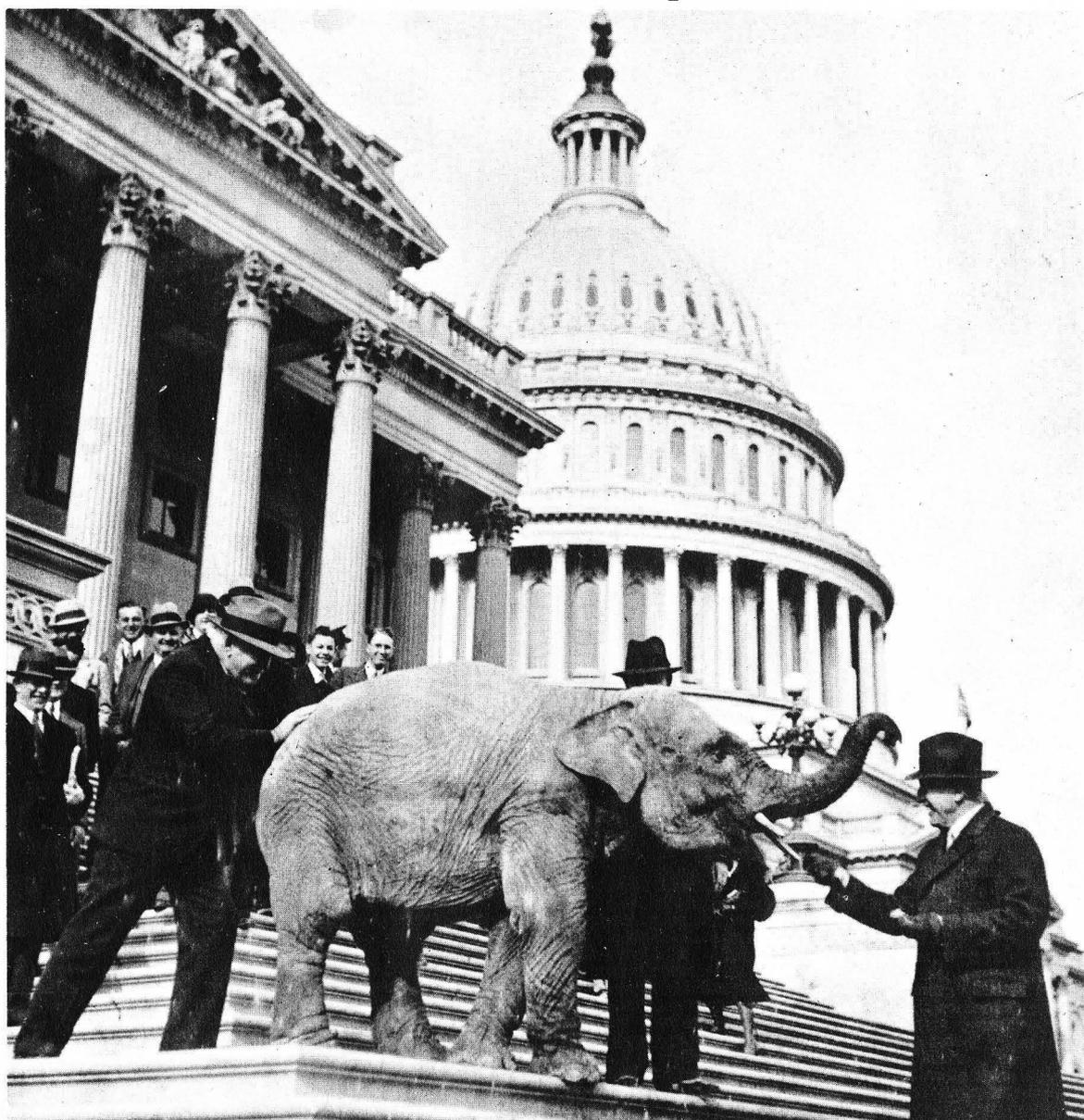
Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número suelto, 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, ENERO 29 - 1933

No. 5

Un elefante en el Capitolio



*Créalo o no lo crea, este elefante, símbolo del Partido Republicano, fue llevado a las gradas del Capitolio, y como una anticipación de las luchas políticas que se avecinan en el Parlamento, dos congresistas adversarios, el republicano BRITTEN, representante por Illinois, y el demócrata RAINEY, luchan por mantener y desalojar de este sitio al majestuoso paquidermo. La pugna divierte, como es muy fácil advertir, a los distinguidos espectadores.
(Foto International News Service).*



Ilustración de G. PATRICK NELSON

VEO que el doctor N. L. Lederer, el criminalista "amateur", ha hablado un poco despreciativamente del caso Snyder-Gray, diciendo que era vulgar y gastado. John F.-X. Markham, fiscal del distrito de New York, se inclinó hacia adelante y encendió un perfecto.

El, Philo Vance y yo estábamos sentados en el salón de descanso del viejo Club Stuyvesant, donde teníamos el hábito de reunirnos todas las noches de domingo.

—Bastante, bastante. Vance bostezó y se repantigó en su butaca.—Lederer está demasiado versado en la historia del crimen para que sus hormonas se agiten por un crimen tan poco original, ¿eh?

Todos los países y todas las épocas han tenido su caso Snyder-Gray. Es asombroso lo en serio que nuestros diarios morales tomaron aquella saturnalia. Era una mera repetición de la historia: esposas instigando a sus amantes para que eliminen a los esposos inconvenientes. Muy molesto para los esposos, pero *voilà l'affaire*.

Vance hizo una mueca de desprecio y encogióse de hombros; entonces sacó su cigarrera y con gran calma escogió uno de sus Régies. Markham y yo comprendimos los síntomas: estaba a punto de hablar sobre el asunto.

—El caso más famoso de esta clase en años recientes—comenzó, lanzando con inocencia a un cin-

ta de humo azul hacia el techo—fué el asesinato Hanika en la vieja provincia austriaca de Moravia, ahora Checoslovaquia, en 1923.

Palabra. ¡qué sensación creó en Europa! Si hubiera ocurrido en este bello país los editores de diarios amarillos se hubieron vuelto locos de alegría. Fue una sensación más grande que la del caso Bywaters-Thompson en Inglaterra un año antes, cuyo caso, ahora que hablo de él, constituye otro paralelo casi perfecto con el asunto Snyder-Gray.

Pero ni las puñaladas de Thompson ni el brutal aniquilamiento de Snyder contenían los

elementos picantes y asombrosos del asesinato Hanika.

Aparte de su espectacularidad, su patología anormal y sus fascinantes ramificaciones sexuales, había en él algunos factores psicológicos muy interesantes.

El capitán Karl Hanika había luchado en Francia con las tropas checoslovacas. Después del armisticio conoció a una muchacha nombrada Hilde Charvat. No era una persona fina, Markham, decididamente no lo era. Pero tenía algunos méritos. Era hija de una comadrona de no muy buena reputación en Brünn. Su padre había muerto en un asilo en 1914. No era un fondo muy animador.

Hilde tenía entonces diecinueve años. Según cuenta todo el mundo era una gran belleza, muy fría, muy rubia, extremadamente poseída de sí misma, el tipo que tan a menudo vemos en el fondo de los crímenes pasionales.

Hilde por aquella época vivía junto a su madre; y la reputación de mamá no era muy buena que digamos. En realidad, casi no hay duda que la profesión de la vieja dama no era sino el manto con que cubría su negocio verdadero.

Hilde, después de trabajar en varias ocupaciones, se colocó como vendedora en una tienda de fonógrafos, empleo que ofrecía magníficas oportunidades para

El marido

PHILO VANCE
analiza
un crimen de pasión



Hilde comenzó a frecuentar teatros, teatros y cafés en compañía de su madre. El capitán Hanika dió varias escenas violentas; era de temperamento celoso.

biase casado con su hija, pero sólo sentía desprecio por la vieja y su ilícito comercio. Y a pesar de ello, se veía forzado a vivir de los productos de ese comercio.

Frau Charvat decía constantemente a Hilde que Hanika no se daba cuenta de sus obligaciones o deberes hacia ella y los reproches y consejos repetidos de la vieja no dejaron de obtener fruto.

Después de cierto tiempo Hilde comenzó a sentirse cansada de su esposo. Este intentó vencer su indiferencia dando para los gastos de la casa, aunque siempre tenía que reclamar el dinero después. Fracasando en sus esfuerzos reprochó amargamente a su esposa la ocupación de su mamá; y ella no careciendo de inteligencia, le contestó que vivían de los productos de esa ocupación. ¡*Pauvre Karl!* No era un tipo resuelto. No podía encontrar una salida, aunque la necesitaba.

(Vance movió la cabeza dolorosamente, y se permitió un suspiro teatral. Sabía perfectamente que no sentía ninguna simpatía por Hanika).

Hilde comenzó a frecuentar teatros y cafés en compañía de su madre, y no pasó mucho tiempo sin que tuviera "enredos" con los amigos de su esposo. Hanika dió varias escenas violentas; era de carácter celoso, y al fin, casi desesperado, discutió en serio su divorcio; y Hilde, siguiendo los consejos de mamá, trató de impulsarlo a una separación des-

(Continúa en la Pág. 61)

INCONVENIENTE

adquirir amistades masculinas. Lo cual hizo, siento decirlo, con la aprobación y hasta bajo la guía de su mamá.

Las cosas iban muy bien en el verano de 1921 cuando Hilde, contra los deseos de su madre, casó con el capitán Hanika. ¡Si! Por muy sorprendente que parezca, Hanika, un oficial del viejo Ejército Imperial, con todos los prejuicios de su casta, se casó con la hija de una comadrona de reputación dudosa, contando sólo con un salario de 1,400 "kronen" (aproximadamente \$42.00) al mes. ¿Qué podía esperar de un matrimonio así aun el optimista más incorregible?

Frau Charvat fué desde el principio enemiga declarada de su yerno, principalmente, me imagino, porque el pobre joven le había sido impuesto por su rebelde hija, que sin duda vió alguna estabilidad social como esposa de un capitán del Ejército. Además Frau Charvat tuvo que pagar todos los gastos de la boda y de la luna de miel. También tuvo que pagar las deudas del capitán, y se vió obligada a dar el dinero para los muebles y el mantenimiento del hogar de los recién casados. El salario de Hanika era, por supuesto, completamente insuficiente.

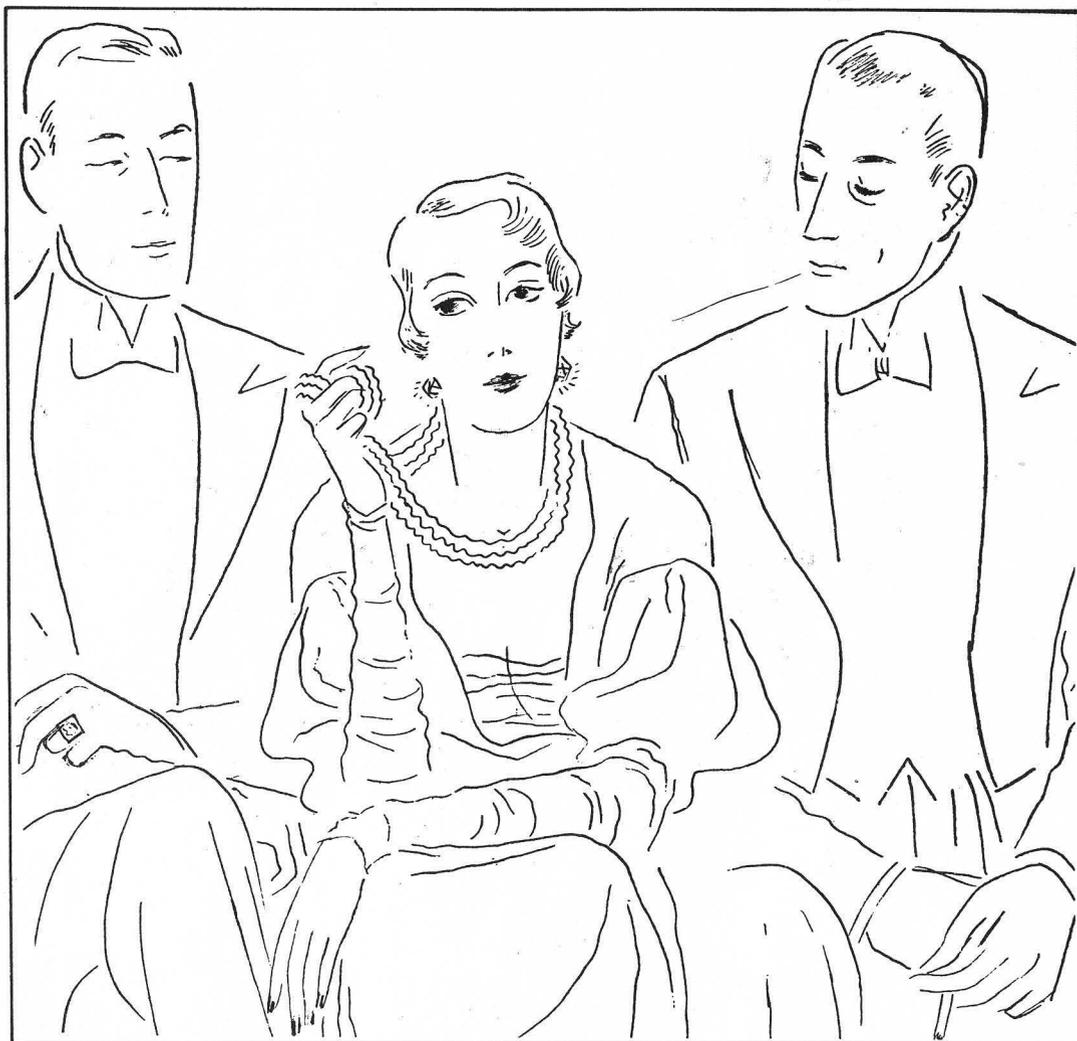
Hasta después del matrimonio

no se enteró Hanika de los medios de vida no muy limpios de su suegra. Pero dadas las circunstancias no podía hacer nada. Estaba dispuesto a soportar cualquier cosa, necesidad, degradación, abuso, vergüenza, antes que sufrir la suprema humillación que suponía un divorcio.

Usted debe comprender esto, Markham: el escándalo público y la publicidad habrían sido insostenibles para un hombre en la posición de Hanika. Aquí, por el contrario... pero no nos vamos a poner sociológicos.

Basta decir que las relaciones entre Hanika y Frau Charvat eran bastante comprensibles. Ha-

LA COMEDIA DE LA PAZ



POY KONRAD BERCOVICI

La industria de relojería de Suiza ha sufrido mucho en estos tiempos de depresión económica, y la pequeña y notable nación alpina ha tenido que contar para vivir con su segunda industria, que es el turismo. Cuando el negocio del turismo decayó a su vez, el buen dios que vela por los animales y las personas obsequió a Suiza con la paz y con los delegados de todas las naciones. 15,000 carteras pendientes de otras tantas manos enguantadas han paseado de arriba a abajo los bulevares que bordean al hermoso Lago Léman.

Cuando los buenos ciudadanos suizos construyeron el Palacio en el cual habian de celebrarse las Conferencias del Desarme y de la Paz, ordenaron a sus arquitectos que le pusieran monumentales escaleras para darle el más majestuoso aspecto posible. Dentro, las paredes están pintadas de un gris que recuerda el de los acorazados. Las vigas de acero del techo, hacen pensar en las torres blindadas de los barcos de guerra. El salón de la prensa con sus cuatrocientas mesas de idénticos ta-

El gran escritor rumano Konrad BERCOVICI, de quien CARTELES ha brindado ya a sus lectores varios cuentos magistrales, cuenta ahora sus impresiones sobre las Conferencias de la Paz, tomadas en un reciente viaje a Europa. Da a conocer con su maestría habitual para el relato, el ambiente y los tipos de esas Conferencias; y como nota de supremo interés, su entrevista con Einstein, el mago de las especulaciones fisico-matemáticas, que es, además, un convencido pacifista.

maños y color alineadas apretadamente unas tras otras sobre un frío piso de cemento, parece más el despacho de una fábrica que el lugar desde el cual las noticias sobre el desarme se propagan al mundo entero. El edificio todo es gris, frío, inhóspito, y hostil a todo pensamiento de paz. La palabra paz suena más vacía en el Palacio de la Paz de Ginebra que en ningún otro lugar.

Seguramente las buenas mujeres del mundo—y ellas son las más interesadas en el problema del desarme,—tienen mucha razón para sentirse desengañadas por lo que ha estado sucediendo allí. Sus esperanzas han sido frustradas. Los hombres las han en-

gañado cobardemente, y han anulado sus generosos esfuerzos en pro de la paz.

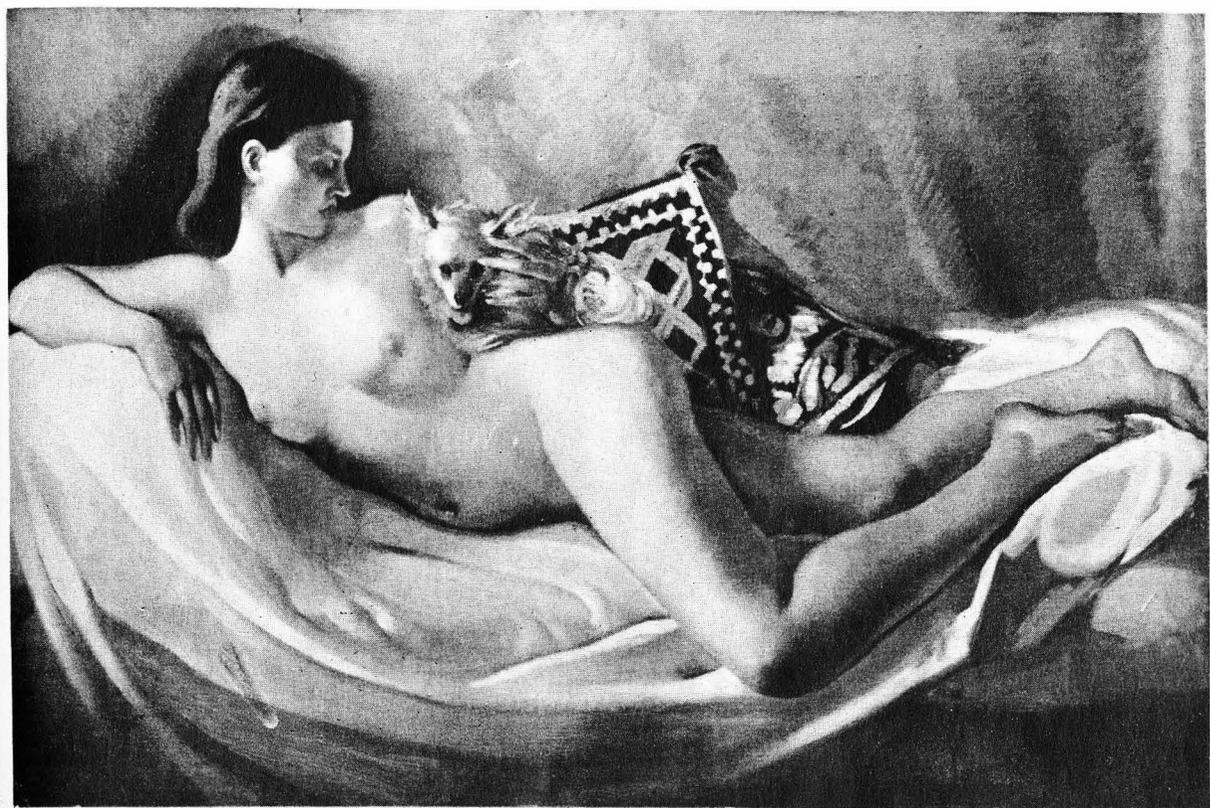
En las Conferencias de Ginebra la guerra, y no la paz, se está arreglando. La delegación de cada potencia exige el desarme de las otras potencias, exige que reduzcan sus armamentos, mientras su propio país conserva sus ejércitos y aun los aumenta cuando siente soplar o se imagina que pueden soplar vientos bélicos. Cuando la delegación de un país afirma su derecho a armarse hasta cierto limite, media docena de delegaciones de otras potencias inmediatamente hacen constar que aumentarán proporcionalmente sus elementos bélicos. ¿Por

qué ha de estar usted más desarmado que su vecino?

Alemania ha abandonado la Conferencia. Japón se le enfrenta. Y el dios de la guerra se acomoda detrás de las fábricas de municiones y se ríe, se ríe...

Asisti a las Conferencias de Ginebra en momentos que se discutía la cantidad de pólvora que debían contener los proyectiles de cierto tipo de arma. La discusión era técnica y abstracta. Nadie objetó que de todos modos esos proyectiles destrozarian cuerpos humanos, y que poco importaba que los impulsaran dos y tres cuartos de onzas de pólvora, o dos y siete octavos onza. Oí también discutir en la Conferencia de la Paz sobre los limites de extensión de los bombardeos aéreos; como si para la gente de abajo—hombres, mujeres y niños,—tuviera alguna importancia el ser destrozada por una bomba caída de mil o de diez mil pies de altura. Otros delegados se enfrascaron en acaloradas discusiones con el fin de determinar cuando un tanque es tanque y cuando no lo es. Si todos tienen el mismo propósito,
(Continúa en la Pág. 51.)

Dos Desnudos de Caravia



Enrique CARAVIA, joven y notable pintor cubano, ha inaugurado en el Lyceum una exposición de interesantes cuadros. Entre ellos figuran estos dos desnudos que CARTELES ofrece a sus lectores. (Fotos Fabbri).



La Muerte de VANDERPOOL STRAWN

un crucigrama de emociones
por Walter GILKYSON

ESTABA la misma gente de todos los sábados; Marcos Harrow advirtió muchos amigos mientras atravesaba el restaurante del Ritz. Le hubiera dado igual que hubiera estado lleno de amistades, pues todo lo que le interesaba en aquel lugar era la comida con Ana Legrange. Aquellas comidas de los sábados se habían convertido ya en un invariable programa, casi en una institución, comenzando en octubre con el primer concierto de la Orquesta de Filadelfia, y que duraría todavía un mes, hasta el quince de Mayo.

Marcos Harrow conocía a Ana Legrange de toda su vida, y sabía que la música era la única cosa del mundo que le interesaba; lo cual no le extrañará cuando sepa usted cómo era Vanderpool Strawn, su esposo. En el lugar de Ana, otras mujeres se hubieran dedicado a cosas peores que la música. Vanderpool había adquirido todos los vicios que siguen al despertar de una impecable juventud. Quince años atrás, en el colegio, Vanderpool había sido uno de sus pocos amigos ejemplares.

Alto y sosegado, con un aire de tranquila pujanza, Marcos Harrow se mantuvo en pie detrás de su silla esperando a que Ana se sentara. Su rostro delgado y pecoso era adusto, en extraño contraste con sus ojos dulces y su alisado y fino cabello rojizo. Se sentó y ofreció en silencio el menú a Ana. Le notó la huella de un golpe en la mejilla izquierda. Frunció el ceño y su amplia boca se cerró apretadamente. ¿Cómo podía golpearse, borracho o sereno, a una mujer como Ana?

Lo miró ella alzando la vista del menú como si se diera cuenta de lo que él estaba pensando; y una sonrisa avivó su pálido rostro. La sombría mirada de sus ojos grises se esfumó como una sombra. Era una mujer animosa; en las líneas que dibujaban el contorno de su boca podía leerse fácilmente un temperamento decidido. En toda ella, en la armonía delicada del rostro, en el oscuro cabello rizado, en la marmórea frente, vibraba inextinguible vitalidad.

—¿Disgustos otra vez?

Ella afirmó con la cabeza.

—Se merece un balazo—declaró Marcos colérico.

La idea pareció divertirla.

—Van le tiene miedo a las pistolas. No hay ninguna en nuestro apartamento—comentó sonriendo.

—Debes dejarlo, Ana; tu sacrificio es tonto.

—No es completamente un sacrificio. Tengo miedo—contestó la joven.—Yo juré al casarme con Van que estaría a su lado y odio el perjurio. Si faltara en esto Marcos, ¿qué camino tendría ante mí después?

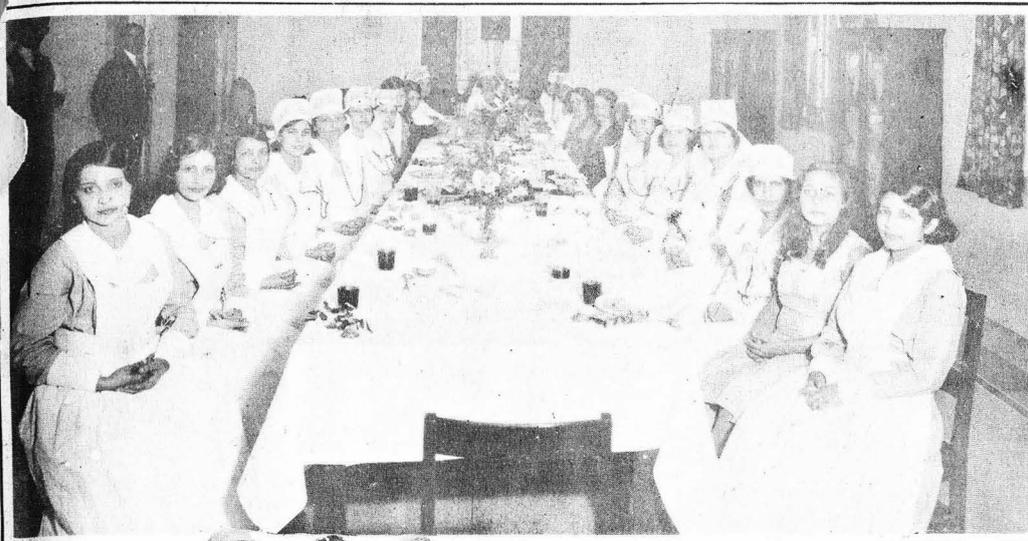
—No sé. Cualquiera.

Esa irreductible negativa a abandonar a su marido, irritaba a Marcos. Vanderpool había andado bien durante los primeros tiempos del matrimonio, hacia tres años; pero si luego se había torcido, ¿por qué empeñarse en permanecer a su lado? No le proporcionaba ni siquiera dinero; su padre había sido de los más ricos banqueros de Filadelfia y en Van mismo se había frustrado un brillante financiero. Ana tenía en-

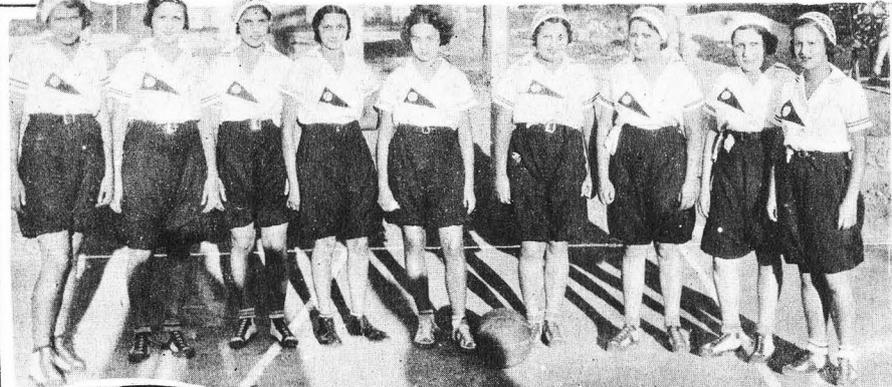
(Continúa en la Pág. 56).

Ilustrado por Clark Agnew

DE LA REPÚBLICA



SANTA CLARA.—Alumnas de la Escuela de Enfermeras del Hospital Provincial S. Juan de Dios, reunidas en fraternal almuerzo el día de Reyes. (Foto Domenech).



SANTA CLARA.—Equipo del Tennis Club de Placetas que se batió con las lindas jugadoras del Villalara. (Foto Domenech).



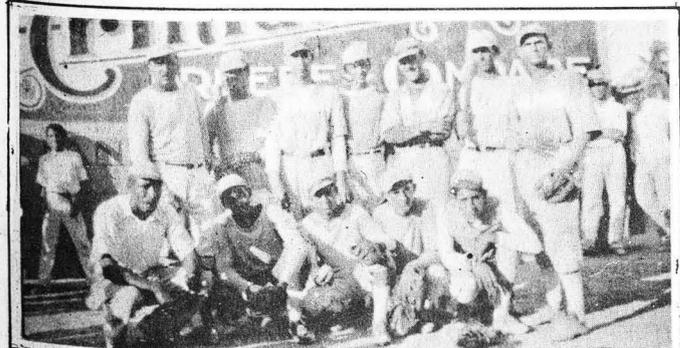
SANTA CLARA.—Pedro GOSSI, director del jazz-band de su nombre, que se ha distinguido por su perfección musical. (Foto Borroto).



SANTA CLARA.—Concurrentes al homenaje ofrecido por periodistas y amigos al señor Felipe GORRIN, industrial villalareño. (Foto Domenech).



SANTA CLARA.—Team de basket ball del Villalara Tennis Club que midió sus fuerzas con las jugadoras del Tennis Club de Placetas. (Foto Domenech).



MANZANILLO.—Los Alacranes de Trinidad, que ocupan el primer lugar en el campeonato amateur de Lavié Park. (Foto Godknows).



MANZANILLO.—El Club Estrellas de Bofill, campeón amateur de 1931 y 32, que está defendiendo el título en un campeonato donde compiten las Estrellas de Valdeón y los Alacranes de Trinidad. El señor Mariano BOFILL, alcalde electo, es uno de los sostenedores del club. (Foto Godknows).



bor León BORJES,

Corresponsal de CARTELES en España

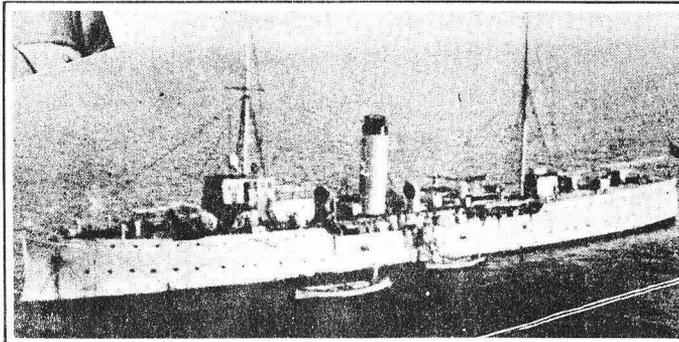
MIENTRAS se desarrolla el interregno parlamentario, la actividad política española se manifiesta en declaraciones, actos públicos, controversias, mítines de propaganda, etc., etc.

Están contenidas las masas sociales campesinas. Una huelga de carácter grave ha estallado en Tenerife, donde el paro ha sido absoluto. Se registra algún acto de sabotaje... Pero, en realidad, ese aspecto de la política, no hay razón para considerarlo por ahora perturbador en gran escala de la casi general calma que se registra actualmente en el panorama social de la Península y sus islas, si bien, localmente, no se sabe a estas horas en qué desembocará el paro tan unánime iniciado en la bella capital canaria.

En el ámbito político propiamente dicho, lo que ahora priva no es otro tema que el de las próximas elecciones municipales.

narquía, y el auténtico entusiasmo con que viene asistiendo a la transformación social, jurídica y administrativa de nuestro país dentro del nuevo orden republicano.

¿Cuál será el resultado de la prueba? ¡Ah! Dificil respuesta sin embargo. Las derechas no de-



El cañonero "Cánovas del Castillo", encargado de la vigilancia en aguas de Villa Cisneros, que se encontraba en Canarias cuando escaparon los deportados.

jan de agitarse y los motivos ineludibles de descontento son, naturalmente, aprovechados por los eternos enemigos de la democracia para encender las pasiones contra ella. Harto desacreditado está el oficio de profeta y más aún, o negado del todo, le está el ejercitarlo al de la propia tierra. Esperemos y confiemos en el buen sentido de las mujeres españolas... a pesar de las derechas y quien sabe si a despecho de ellas mismas que llevan su violenta campaña a extremos recusables. De hacer de tales armas tan deleznable empleo bien puede que las lanzas se les tornen cañas en lo más agudo del combate.

La evasión de los deportados en Villa-Cisneros constituye actualmente el refocilamiento de las ya citadas clases reaccionarias. El efugio de los 29 confinados es explotado por sus órganos de opinión, hinchado, cacareado como un triunfo de los paladines del monarquismo, que intentaron el alzamiento de agosto. Profundo error. La mayor parte de los que han desaparecido en la langostera francesa, iban a volver a España en fecha próxima y su participación en los hechos era tan exigua que, descontentada la benevolencia del orden republicano, puede decirse que dentro de bien poco tiempo podían contar con absoluta libertad y eso dentro de su país, entre los suyos, al amparo de sus hogares. Ahora, no. Ahora... Un periódico conservador dice haber recibido un familiar de uno de los evadidos un mensaje cifrado dando cuenta de que están en lugar seguro, sanos y salvos y que no desesperen si no reciben noticias de ellos en largo tiempo... ¿Es esa la libertad que ansiaban? No, ciertamente. ¿Dónde está,



Don Alfonso de BORBON, organizador de la fuga de los deportados de Villa Cisneros, con los ex oficiales Joaquín CRESPI y Luis CAVANNAS.



Don Joaquín CRESPI, uno de los organizadores de la escapatória monárquica.

supuesta negligencia cae sobre unos hombres que confiaron demasiado en la supuesta hidalguía de unos compatriotas que les demandaban algún desembarco en su forzosa inactividad como remedio higiénico contra ella.

Así han correspondido al trato caballeresco de unas autoridades que les concedieron amplia libertad de movimientos. Allá ellos, que la opinión los juzga adecuadamente.

Un nuevo hallazgo de explosivos en Barcelona. Después del de la calle de Mallorca otro en el del Milagro. Parece que se había tomado la ciudad condal de laboratorio y centro de exportación. En los registros se han encontrado documentos que considera muy útiles la Policía. Se han practicado registros domiciliarios y detenciones que llevarán a descubrir toda la trama organizada.

Un motivo pintoresco, dentro de sus tintes dramáticos, ha sido el resultado de una emboscada urdida por la Guardia Civil contra un asesino que se había refugiado, como los bandoleros legendarios, en la serranía de Ronda después de arrebatar la vida alevosamente a varios de sus familiares. El reporterismo que propende al cromó panderetesco ha hecho de este criminal sin ninguna grandeza, de vuelo bajo, un héroe de romance. Nada más lejos de la realidad. Flores Arocha no era el bandido generoso, el José María...

“el que a los ricos robaba y a los pobres socorria”. Era un trasunto del “Rubio”, de “La Malquerida”, de nuestro Benavente. Un montaraz, cerril, de alma selvática, lleno de afán de mando, de dominio, obstinado en apoderarse de una pequeña finca campestre que su padre político no quería venderle, porque Flores no había de pagársela jamás. Mató y quiso eludir la acción de la justicia. Poco tiempo. Ahora ha caído frente a la Guardia Civil no sin que antes de caer, él o un sobrino que con él había huido, hicieran una nueva víctima... Ahí acabó su historia de un mes perdido en la sierra, con el temor de un “mal encuentro”, ya que no fué capaz de valerse por sí solo y tenía que llevarle al monte la comida un pequeño suyo, por la vida del cual tuvo que pedir una tregua en la lucha con los agentes de la autoridad. Del drama, con la muerte, a placer de la escopeta que manejaba, del joven guardia, ha sido esta del chiquillo la única nota de intensidad en el epílogo de la tragedia serranega.



Don Luis CAVANNAS VALLES, organizador de la fuga de los deportados monárquicos del Africa española.

Ya está terminado el nuevo censo. 12.548.499 electores figuran en él. Seis millones y medio, lo constituyen las mujeres que van a ejercitar por vez primera en España ese derecho que la nueva Constitución republicana les ha reconocido. En Madrid solamente, votarán 65.564 mujeres más que hombres. Y ésta es la verdadera incógnita.

Extensa e intensa es la campaña que las mujeres republicanas vienen realizando. Amplio fundamento el que poseen las organizaciones obreras, especialmente la socialista. Sin embargo de ello, no puede olvidarse la educación y el ambiente en que hasta ayer mismo, puede decirse, han desenvuelto su vida las mujeres españolas.

En el cercano abril son las elecciones municipales. Poco ha de vivir quien no pueda comprobar si realmente el nuevo Régimen halla adhesiones tan categóricas entre el sexo femenino como las halló desde el comienzo entre el fuerte. No se olvide, en la conjuntura, la parte principalísima que la mujer tomó en la exteriorización del júbilo popular a raíz de la caída grotesca de la Mo-



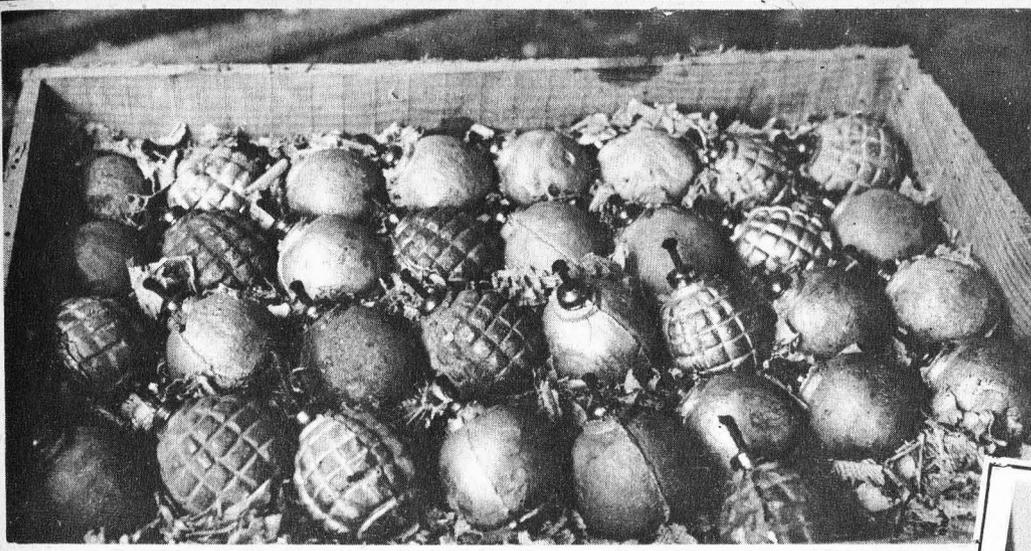
Don Francisco ANSALDO, aviador, uno de los fugitivos.



... pues, el motivo de júbilo? Se han cerrado las fronteras de su patria. Ya es posible, casi seguro, que la mayor parte de los evadidos lamente la proeza, obtenida con la facilidad que les proporcionaba un régimen de vigilancia nada estrecho, una vez pasada la efusión de los primeros momentos, en los cuales se imaginaron acaso protagonistas de una aventura capaz por su volumen de conmover los cimientos de la España republicana. Aquí, ya está dicho, fuera de los órganos, clara o disimuladamente monárquicos, nadie ha dado importancia al hecho, conocida la vida que se les toleraba en el confinamiento, y a las noticias escasas que se reciben de Río de Oro, se opone un expresivo empujamiento de hombres de la mayoría del país. La República no se propone hacer héroes a estos alucinados de un momento. Y la vida nacional sigue sus previstos derroteros y si lamenta algo es el castigo que por

Actualidad

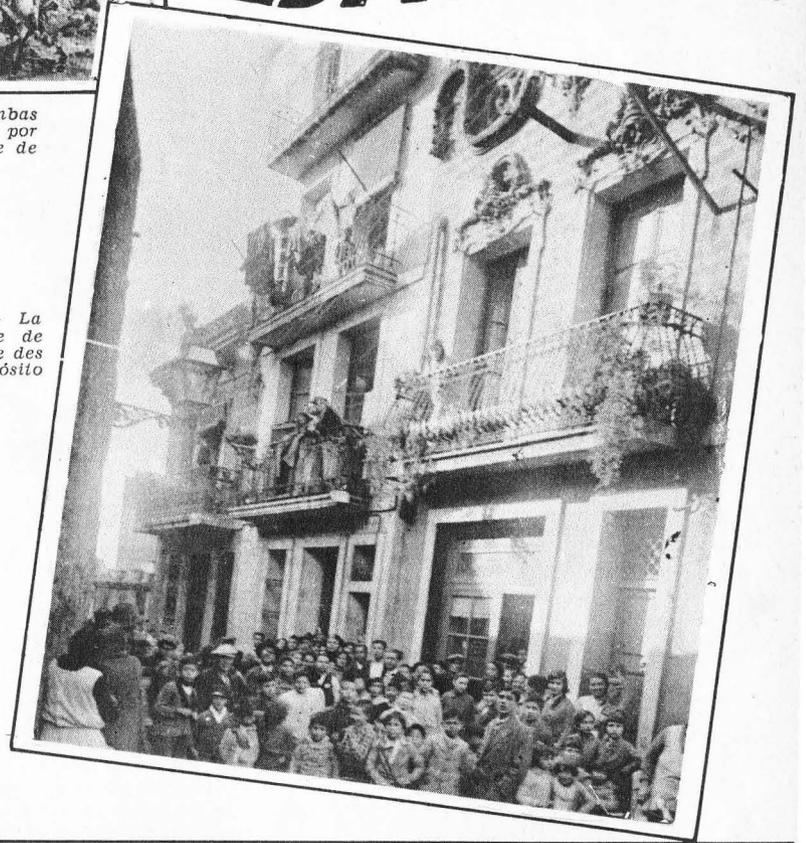
ESPAÑOLA



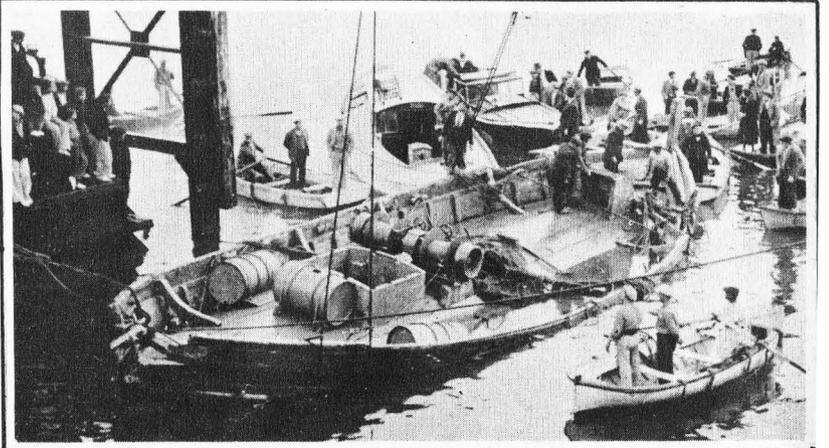
BARCELONA. — Bombas de mano descubiertas por la Policía en la calle de Mallorca.

BARCELONA. — La casa de la calle de Milagros donde se descubrió otro depósito de bombas.

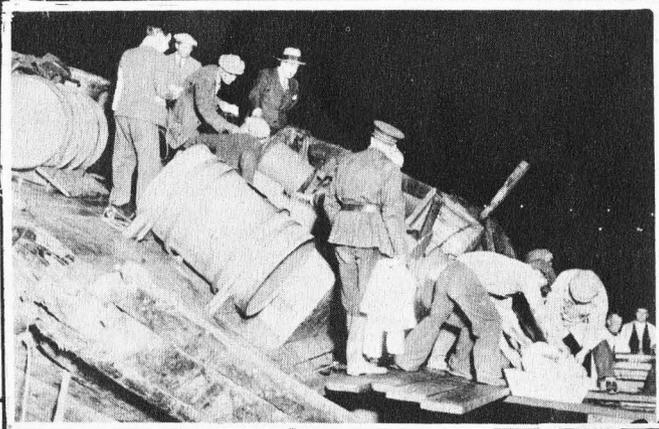
BARCELONA. — El jefe superior de Policía, señor IBANEZ, con varios de los paquetes de dinamita ocupados en la calle de Mallorca.



MADRID.—El doctor Gregorio MARRANON, la hija de don Benito Pérez Galdós, el alcalde de Madrid, señor Pedro RICO, la actriz Lola MEMBRIVES, los hermanos QUINTERO y el poeta Eduardo MARQUINA durante el homenaje rendido al insigne autor de "Los Episodios Nacionales" en el Retiro.



BARCELONA.—La fuerza pública con varios de los rifles ocupados en la calle de Mallorca.



VALENCIA. — Momento de poner a flote la barca "Gao", hundida durante una tormenta con toda su tripulación a bordo.

(Fotos especiales para CARTELES)

VALENCIA. — Un momento trágico: retirando los cadáveres de los tripulantes de la barca "Gao", que perecieron en el interior del buque.

El Gran Panqueño

por Peter B. KYNE



CUANDO la joven propietaria del Rancho Sycamore, Marion Henning, se llevó a "Moon Valley", "Bedelia" y "Colonel P." en una carrera reclamable, en el track de Tía Juana, dentro de la cual nada tenían que buscar, el resultado fué devastador. Si bien el mejor caballo del trio, "Colonel P." era propiedad del trainer de John T. Banfield, Bard, el dolor de todo el desastre cayó enteramente sobre Banfield.

Por el contrario, las felicitaciones por el buen éxito del plan fueron todas para el pequeño Midge Macklin, aprendiz que había pilotado el *sprinter* de Marion Henning, "Don Marco", a la victoria en dicha carrera reclamable, pese al hecho de que no ignoraba había, por lo menos, tres caballos en la carrera mejores que el suyo. Midge había sorprendido un plan de John T. Banfield, Dan Bard y un tal Fatty Milligan para dar un "golpe" el día del cierre de la temporada y salir con unos cuantos cientos o tal vez miles de pesos en sus faltriqueras, echándose al suelo.

Siguiendo sus consejos la muchacha reclamó los tres caballos por la suma de mil pesos cada uno, y en el secreto de que al llevarse a "Colonel P." su "capataz" había adquirido un caballo de *stakes*, la alegría de Midge no tenía límites.

Terminada la carrera y "Colonel P." de vuelta a los establos del Rancho Sycamore, Midge se cambió de ropa y corrió por el centro de la pista hasta los establos, donde un mozo de cuadra paseaba a "Colonel P." para "enfriarlo" mientras el trainer Jim Merton lo contemplaba atentamente.

—Desde ese momento, Jim— anunció Midge con autoridad— nadie pondrá una pierna sobre este caballo más que su seguro servidor, Midge Macklin. Le daré sus ejercicios matinales y le montaré cuando vaya al *post*. Pero esto no va contigo, Jim—agregó.—Te voy a dar un *tip*: cada vez que este caballo salga a la pista,

pónmele una buena cantidad en los tres lugares.—Luego tomó las riendas de manos del mozo.—Deja ir ganándome su confianza—dijo.

Llevó el caballo hasta un cubo de agua y le dejó beber un poco. Luego con la esponja le echó otro poco de agua por entre las orejas, y le dió unos cariñosos golpecitos debajo de la quijada, obsequiándolo por último con una pequeña zanahoria, antes de reanudar los paseos.

Y cuando "Colonel P." hubo refrescado bien le dió de beber y le acarició, le obsequió con una manzana y una nueva zanahoria, le acostó en un establo que tenía más de dos pulgadas de paja limpia y seca y quedó allí por espacio de una hora hablando, contemplando y chiqueando a su tesoro, a la vez que le congratulaba por haber escapado a las manos de hombres sin conciencia para ir a caer en las de miss Henning y las suyas.

"Colonel P." parecía agradecer todo esto, porque en una cuadra grande como la de John T. Banfield, los *trainers* y mozos de cuadra se hallaban siempre demasiado ocupados para dedicar tiempo a chiquear favoritos. "Colonel P." miraba a Midge agradecido y cuando al fin se marchó, sacó la cabeza y lanzó un suave relincho.

—Ya se ha hecho tu amigo— comentó Jim Merton.

—Si muchos *jockeys* trataran de otro modo a sus montas, obtendrían mejores resultados de ellos,—dijo el juvenil filósofo.—"Colonel P." es un caballo bueno. Sabe cumplir todas sus obligaciones. Va hasta el *post* como una dama marcha a la iglesia. Es un caballo honrado y nunca necesita del látigo: un caballo verdaderamente bueno desiste, se detiene, cuando lo castigan y lo voy a enseñar a dar todo cuanto tiene sólo con hablarle y darle rienda suelta. Voy a procurar hacerle olvidar que jamás ha visto ni ha tenido tratos con otra persona en un hipódromo o en una finca de recreo más que conmigo.

Jim Merton sonrió.—All right,

muchacho, tienes camino libre. Y yo te diré cómo debes cuidarlo, cómo y qué darle de comer, pero todo lo harás tú. Muy lejos de mí ánimo tratar de intervenir entre tu nuevo amor y tú.

Embarcaron para el Rancho Sycamore a la mañana siguiente. Marion Henning volvió en su auto, invitando a Midge para que la acompañara, pero el muchacho rehusó.

—Iré en el tren con los caballos, miss Marion—dijo.—Si "Colonel P." se lesionara, nunca me lo perdonaría.

De vuelta al rancho, encontró mucho trabajo Midge. Los potreros últimamente nacidos ya trotaban por la pradera; los *yearlings* tenían que ir aprendiendo la arrancada y a correr en línea recta y había algunos ejemplares de dos años que prometían y debían ser bien observados. Gracias a la habilidad y conocimientos de Midge, la dueña del rancho se veía ahora sin deudas y poseía un confortable balance en el banco. Las cuadras, que hacía rato necesitaban pintura, habían recibido una buena mano. Un nuevo establo para los potros se había construido, nuevas cercas de alambre se colocaron alrededor del *paddock* y un nuevo equipo hacía más fáciles los trabajos en todo el establecimiento.

Después de los últimos aguaceros fuertes, la pista del rancho fué acondicionada y preparada y Midge pasó todo el tiempo trabajando con el grupo de caballos que miss Marion pensaba enviar a la próxima campaña.

Y allí fué donde descubrió lo mucho que valía "Colonel P."

El caballo tenía dos valiosísimas cualidades: estamina y velocidad. Una milla y cuarto nada significaba para su juventud y poseía, en alto grado, la gran ambición de todo verdadero ejemplar de carreras: ir siempre al frente. Como Midge sospechaba, "Colonel P." no respondía al látigo. Flaqueaba, desistía, tan pronto lo castigaban y en cambio con caricias, con palabras dulces y simples instigaciones, volaba sobre el track.

Pero tenía un defecto. No le

agradaba correr en el fango. Midge descubrió que contra caballos a quienes les hubiera ganado por una docena de largos en pista ligera, se contentaba con mantener su posición cuando corría en el fango y en una ocasión, en media milla, el viejo "Ballyhoo", un corredor natural de fango, lo había dejado atrás fácilmente.

* * *
Midge reportó su descubrimiento a Marion Henning. Pero no se descorazonó por eso.

El caballo perfecto todavía no se ha encontrado, miss Marion—dijo gravemente.—Yo, por lo menos, no he tropezado con tal ejemplar. Muchos tienen ciertas peculiaridades. Y como las personas, nacen y mueren con ellas. Tendremos que correr a "Colonel P." sobre *tracks* ligeros y si al fin nos decidimos a meterlo en el fango, tendrá que ser en una carrera muy larga. Su estamina y su gran fortaleza le permitirán derrotar a caballos más veloces que él en el fango, después que éstos se cansen y desistan.

Yo, por lo menos, no estoy descorazonado y ganaremos si sabemos escoger nuestras carreras, miss Marion. Siempre tendré una apuesta hecha sobre él. Lo entiendo bien ahora y siempre que vayamos al *post*, daremos una sensacional carrera. Sonrió picarescamente.—Y tal vez usted creará que John T. Banfield, Dan Bard y Fatty Milligan no le van a jugar fuerte. Ellos saben lo que vale el caballo, no ignoran que cada vez que salga a la pista con sus sedas será para ganar... y no perderán la oportunidad de cobrar.

—Supongo—dijo la muchacha pensativa—que tampoco ignorarán que no corre fango.

—Sí, deben saberlo. Ya corrió en el fango y sus carreras fueron desastrosas. Estudié todas sus salidas y sigo pensando bien de él. Nunca ha corrido milla y cuarto sobre cualquier clase de *track* y tampoco lo ha hecho en una compañía decente. Por no haber estado Bard día tras día tomándole los tiempos en las prácticas, no sabrá lo que puede dar en milla y cuarto y sólo puede calcular lo bueno que es, por sus

demonstraciones privadas y por su modo de finalizar.

No creo que Bard o Banfield hubiesen pensado meterlo en una carrera larga sobre fango si les siguiera perteneciendo, pero nosotros consideraremos la posibilidad, mis Marion. Su tiempo será malo... pero durará. No le superarán si la distancia lo acompaña.—Y agregó con filosofía impropia de sus cortos años:—Una mano lava la otra, miss Marion.

En el lobby de uno de los hoteles de New Orleans favorecidos por la fraternidad hípica, John T. Banfield tropezó con Fatty Milligan.

—Bien, Fatty—dijo con la camaradería que un conspirador trata a otro.—Siempre pensando dar una buena "quemada", ¿eh?

—No se puede condenar a una persona por eso—replicó Mr. Milligan de igual buen humor. Recordando su bien planeado "golpe de estado" en Tia Juana la primavera anterior—golpe que les salió mal y le costó a Fatty su gran yegua "Bedelia", a Banfield su caballo "Moon Valley" y a Dan Bard el valioso "Colonel P." para no mencionar una pequeña fortuna que perdieron en sus apuestas—agregó:—Ya he dado algunos buenos "toques" en esta temporada, pero no quiero arriesgarme más en carreras reclamables.

—No me vengas con historias, Fatty. Tú estabas tan entusiasmado como yo en aquel negocio... y yo perdí dos caballos mientras a ti sólo te llevaron uno. Sin embargo, como tú, supe aprender la lección. La próxima vez que inscriba un caballo en una carrera reclamable, será por todo su verdadero valor.

Pero Fatty seguía pensando en la venganza.

—¿Cómo anda la "gloria matutina" que esa bruja muchacha Marion Henning, te colocó por cien mil pesos después que ganó el Governor's Handicap?

—No sé a qué viene eso... ¿Quién te dijo que "Pilgrim's Pride" era una gloria matutina?

—Hombre, le he tomado el tiempo por la mañana y es un relámpago. Pero también le tomé el tiempo después del mediodía, cuando ya no se muestra tan ambicioso... y es otra cosa. No has ganado una carrera con él desde que lo compraste... y no dudo que es una gloria matutina.

Banfield sonrió forzosamente.

—Bien, pero no se lo digas a nadie—pidió.

—No hace falta. Todo el mundo lo sabe.

—Entonces—replicó Banfield—estará cotizado a un jugoso precio en el "Grand National Handicap" del día del cierre, el jueves próximo.

Fatty Milligan tomó a John T. Banfield por un brazo:

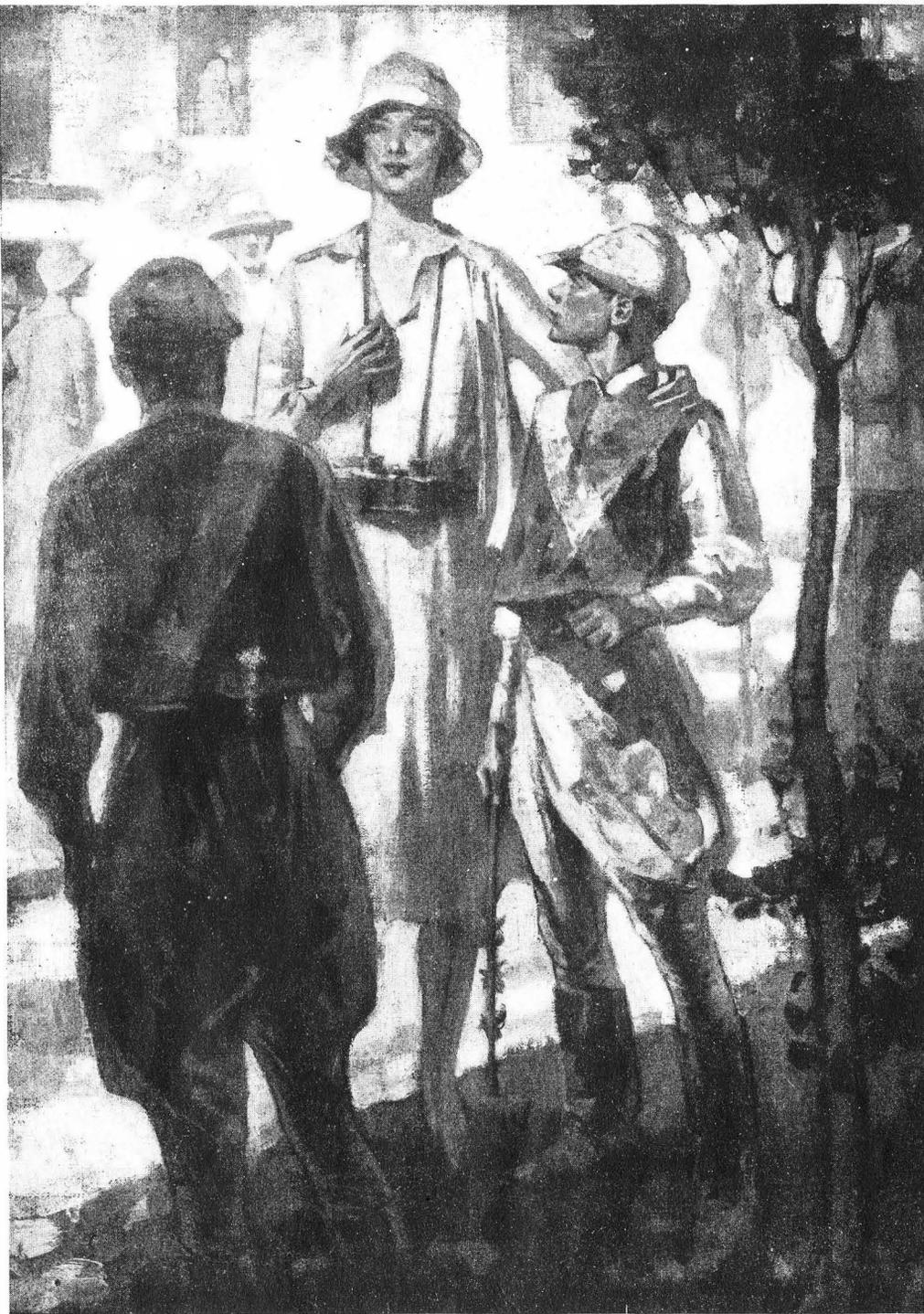
—Me parece que tienes una brillante idea metida en la cabeza, John—sugirió.—Vamos a mis habitaciones y veremos que da ese melón que llevas sobre los hombros, pero te advierto que si produces otro plan como el de Tia Juana, perderemos hasta la camisa.

* * *

John T. Banfield siguió a Fatty Milligan hasta las habitaciones de este último. Fatty le sirvió un *high ball* y se acomodaron uno frente al otro.

—¿Se ha reformado esa gloria matutina?—preguntó Fatty blandamente.

—No, Fatty, ni se reformará jamás... pero le haré olvidar su hábito por una tarde. Escucha cómo ese *jockey* Midge Macklin le



daba unos gritos... "b-z-z-z-z", semejantes al chasquido de una chispa eléctrica. Después de aquella carrera, el endiablado caballo no ha vuelto a correr. Supongo que le informaría a su propietaria lo que era y por eso me lo vendieron. Pero en realidad aquella tarde parecía un "Man O'War" y en un momento de locura di los cien mil pesos que me pidieron... obteniendo en cambio un aumento mensual en mi cuenta de pienso. Pero "Pilgrim's Pride" va a pagar todo lo que ha costado y creo que será en el "Grand National Handicap", el jueves próximo.

Fatty Milligan sacó una lista de *entries* para esa carrera.

—Hoy es lunes y habrá unos cuantos *decididos* más para el

jueves—comentó.—Seis ya han anunciado su propósito de tomar parte en la carrera... y son seis buenos... mucho mejores, en su peor día, que tu gloria matutina en su mejor forma. Malas noticias para ti, pero no terminan ahí. Voy a enviar a última hora un ejemplar de tres años—"Sans Souci"—y le ganará por tres buenos largos a esos seis que ya han anunciado su propósito de correr. Todo lo que necesita es un *track ligero*, el *jockey* Jameson y un poquito de suerte en la carrera para salir victorioso. John, le ganará a tu gloria matutina.

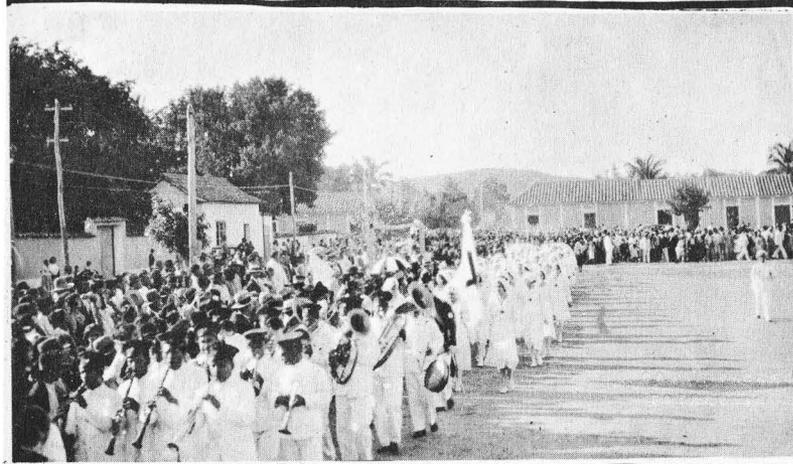
—El "Grand National" es la quinta carrera del jueves. Si le doy a mi "gloria" un cuarto de *whiskey* o ron poco antes de la

y vigor cuando se dirija al post. No estará del todo borracho, pero sí lleno de vapores y loco por correr. Ya experimenté en dos tres carreras y he podido comprobarlo.

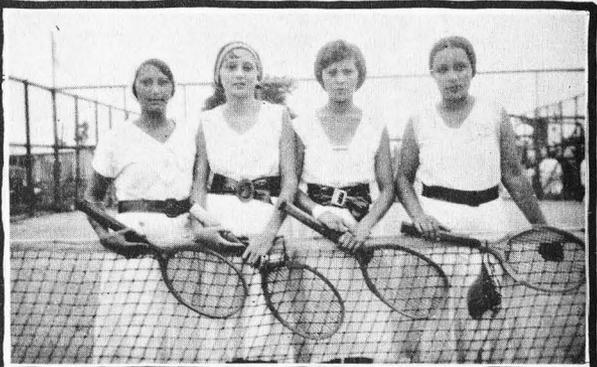
Supón que yo te vendo "Pilgrim's Pride" y lo corres. Podemos apostar sobre él y "Sans Souci" como "entry" y obtener excelentes logros, con dos chances para cobrar, cuando separado solo podemos tener uno. El premio es de \$25,000 y si el "entry" gana, obtendremos por lo menos \$20,000, quedando una pequeña parte para el *show* y cuarto lugar.

John T. Banfield tomó su *high ball* lentamente mientras pensaba.—Este negocio de las carreras

de la AMÉRICA que HABLA ESPAÑOL



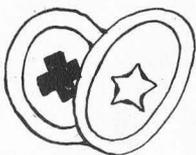
COLOMBIA.—Las damas de la Cruz Roja de Cúcuta se dirigen a jurar la bandera, seguidas de 300 voluntarios que están recibiendo instrucción militar, del Ejército activo de los reservistas y de los veteranos de la última guerra.
(Foto Conde Pacheco).



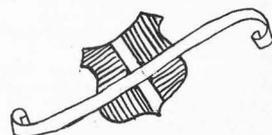
SANTO DOMINGO.—Las cuatro primeras raquetas del team femenino del Caribe Tennis Club.
(Foto Amateur).



TAMPA.—Carmita HINOJOSA, cubanita residente en Tampa, que a los once años de edad ganó el premio de piano en el Colegio San José.
(Foto Martínez).



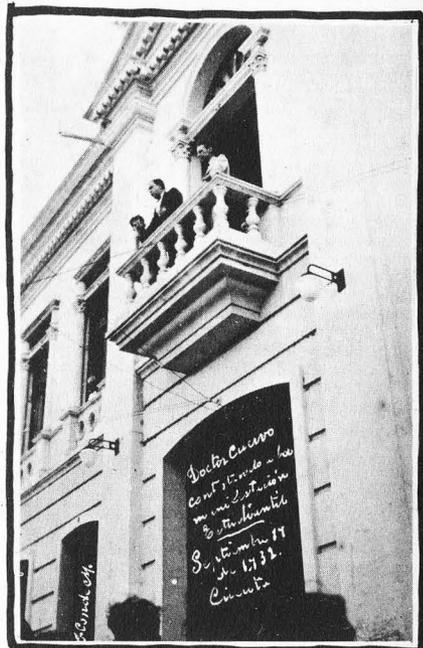
SANTO DOMINGO.—Estrellas masculinas del Caribe Tennis Club, de Santo Domingo.
(Foto Amateur).



SANTO DOMINGO.—Jugadoras de tennis del Caribe Tennis Club, de Santo Domingo.
(Foto Amateur)



COLOMBIA.—La multitud reunida frente al palacio de gobierno de Cúcuta para escuchar la palabra del doctor Luis Augusto CUERVO, gobernador del Norte de Santander, después del juramento de la bandera.
(Foto Conde).



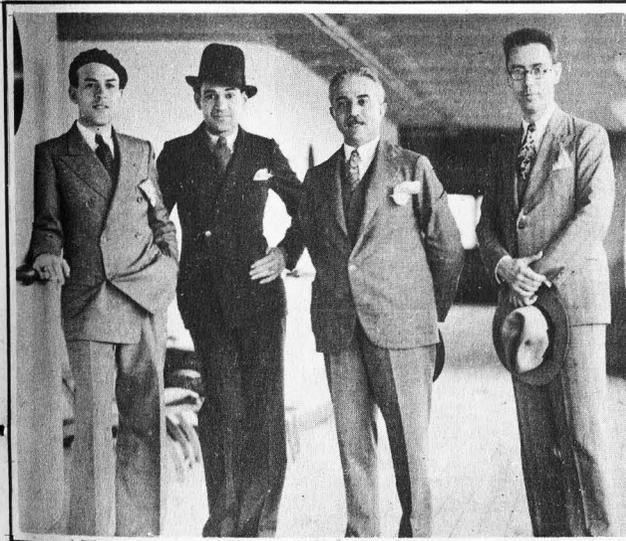
COLOMBIA.—El doctor Luis Augusto CUERVO, gobernador del Norte de Santander, dirigiendo la palabra a una gran manifestación estudiantil que pedía armas e instrucción militar.
(Foto Conde).

de la HORA de AHORA

DOS ESTRELLAS COREOGRÁFICAS.—Lisa y Wes ADAMS, bailarines del Waldorf-Astoria de New York y del Casino de Paris, que han llegado a La Habana con objeto de estudiar el danzón y la rumba. Los Adams serán los primeros que enseñen fuera de Cuba cómo se bailan realmente nuestros ritmos populares.
(Foto Progress).



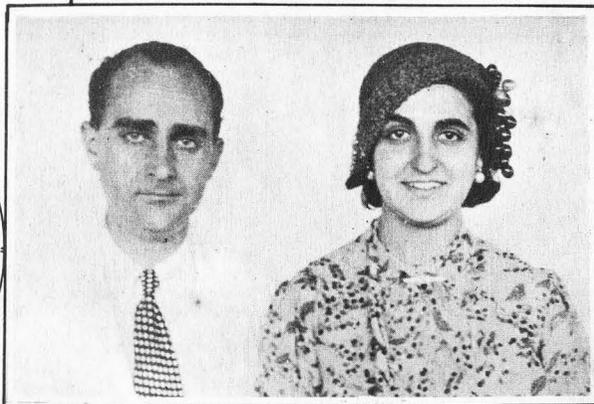
FORTUNATO GALLO EN LA HABANA.—Fortunato GALLO, el gran empresario de la San Carlo Grand Opera Co, llegó el jueves a La Habana en el vapor "Orizaba", procedente de Méjico. De izquierda a derecha, los hermanos PLAZA, músico el uno y escenógrafo el otro; Fortunato GALLO y nuestro compañero Luis G. WANGÜEMERT.
(Foto Funcasta).



EL COLEGIO DE EL VEDADO.— Clausuro del Colegio de El Vedado que abrirá las clases el día primero de febrero próximo. Forman el claustro las doctoras LÓPEZ, PONCET, LAGOMASINO, GUERRA, ROJAS, COLL, MEDIO, BETANCOURT y FERNÁNDEZ MORELL.
(Foto Pegudo).



LOS OBREROS PIDEN LEYES.— Leyes y piden estos obreros ferroviarios jubilados, que no pueden hacer efectivos sus pensiones por la situación crítica de la Caja de Jubilación. Estos ancianos, estas mujeres y estos niños quieren que la Cámara apruebe inmediatamente las modificaciones a la Ley del Retiro Ferroviario, incluyendo en ella — para beneficio de todos — a los empleados y obreros de las compañías de gas y electricidad.



LA COMPAÑÍA DÍAZ DE MENDOZA.—Fernandito DÍAZ DE MENDOZA y María GUERRERO LÓPEZ, que debutaron en "Payret" al frente de su notable compañía dramática.

DEL ZANJÓN a BAIRE,

Cuba se Convierte en Colonia Económica Yanqui

● por Enrique Alejandro DeHermann

ANTICIPAMOS ya en otro de los capítulos del presente estudio que en ese período interesantísimo de la historia de Cuba comprendido entre la paz del Zanjón y la revolución de Baire (1878-1895), ocurrieron en nuestra tierra entre otros hechos de significación y trascendencia extraordinarias para la suerte futura de la Isla: el desplazamiento de España por los Estados Unidos como Metrópoli económica de Cuba, debido ello no sólo a la circunstancia fatal de nuestra situación geográfica, vecindad al territorio de la Unión y riqueza de nuestro suelo, al expansionismo imperialista de Norteamérica, ya en marcha en aquellos tiempos, y a los propósitos desde 1805 manifestados por Norteamérica, Estado, de poseer la Isla, sino, también, a los errores y torpezas de los gobiernos españoles.

Al que desee conocer cuáles eran las condiciones en que se encontraba Cuba al terminarse la revolución de Yara lo remitimos al valioso libro de Luis Estévez y Romero, *Desde el Zanjón hasta Baire*. Entre otros documentos interesantes que nos ofrece Estévez en esa obra, figura el bosquejo que de la situación de Cuba en esa época hace un peninsular, el señor Ortega. Sólo nos detendremos en lo que dice de las condiciones económicas: "En lo económico, el desconcerto en todas las rentas; sin plan ni método alguno; sin sujeción a ninguna de las prescripciones que la ciencia aconseja. Una tributación defectuosa y abrumadora por carecer de estadística y catastro en qué basarla, y llevando al contribuyente a la desesperación, pues ya pasaba del 33 por 100 de la renta. La riqueza con esta exacción, amenazada de muerte. El país, destruido en casi su mitad, y sus habitantes viviendo del capital, porque el promedio de la utilidad anual por habitante, después de deducir los impuestos, era de \$30, según la estadística oficial acabada de publicar en 1877. Un arancel que por sí solo era germen de muerte para la riqueza pública, arancel de guerra, atroz, proteccionista sin piedad, pues imponía derechos de entrada y de salida a un pueblo como Cuba, que carece de todos los elementos para la vida. Una deuda enormísima: de más de 150 millones de pesos, que correspondía a \$100 por habitante y que había comenzado del modo más injusto, echando sobre Cuba ocho millones 138,167 pesos de la guerra de Santo Domingo y de la invasión de México. La moneda fiduciaria con un enorme descuento, y entranando un problema gravísimo, lleno de grandes peligros. Los productos de Cuba, sin consumo en la Metrópoli, y el azúcar casi prohibido: de 360,000 bocoyes importados el año 1864 se había bajado a 33,000, y en cambio, la Metrópoli teniendo en el mercado de Cuba una segura salida a sus productos que le reportaba pingües ganancias. La exportación pagando un 10 por ciento de derechos. La mejor renta, la de Aduanas, hipotecada al Banco Hispano-Colonial, que llegó a llevarse para el



BENJAMIN HARRISON
Presidente de los Estados Unidos, bajo cuya administración se aprobó, en 1890, el "Bill MacKinley", proteccionista de los productos y manufacturas yanquis, pero que por una enmienda del senador Aldrich permitió la concertación en 1891 de un arreglo comercial favorable a los azúcares cubanos.

exterior hasta \$33,000 diarios. Y por último, el presupuesto alcanzando la estúpida cifra de cuarenta y seis millones 500,000 pesos o sea \$31 por cabeza, superior en proporción al de todas las naciones del mundo".

Tal era el cuadro desastroso que ofrecía Cuba, en lo económico, el año 1878.

Por las diversas causas antes señaladas, el mercado de España había ido poco a poco desapareciendo para Cuba, así como también los de otras naciones europeas, sustituido por el de los Estados Unidos, como el único de la Isla.

En un notabilísimo informe del cónsul general de los Estados Unidos de América en La Habana, Mr. R. O. Williams, fechado en 23 de diciembre de 1886, que cita J. I. Rodríguez en su *Anección de Cuba*, después de exponer la situación económica general de la Isla en lo que al azúcar se refería, en relación con la producción de azúcar de remolacha de los países europeos, llegaba a estas conclusiones: 1º: que excepto un pequeño mercado en la Península, Cuba tenía cerrados todos los mercados europeos para su azúcar, habiendo dejado de consumirla por completo Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Hungría, Italia, Rusia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia y Noruega, según lo probaba con abundante estadística; 2º: "que, prácticamente, la Isla depende por completo del mercado de los Estados Unidos para vender su producción de azúcar de caña. Y también que la existencia de los ingenios, la de los ferrocarriles que trasportan los frutos a los diferentes puertos donde deben ser embarcados; la del comercio de exportación e importación, la de multitud de industrias menores, la de las ocupaciones todas representadas por los trabajos agrícolas y mecánicos, los

almacenes de depósitos, los muelles, las lanchas, los estibadores, los comerciantes, los banqueros, los corredores, los dependientes, los propietarios de fincas, las tiendas y establecimientos de todas clases... dependen directamente del mercado de los Estados Unidos, a donde se dirige el 94 por 100 de los productos cubanos. El restante 6 por 100 que España consume la mayor parte, se distribuye en los demás países".

Este estado de cosas era debido, según el propio Mr. Williams, a que en Cuba "La azúcar es la base principal económica de todos los intereses enumerados". Se debía también a las torpezas y ceguera del Gobierno español y al proceso lento de absorción de la Isla por los intereses yanquis. Lealand H. Jenks en su libro *Our Cuban Colony* dedica uno de sus capítulos a estudiar las relaciones comerciales cubanoyanquis, y sintetiza este proceso de absorción económica en este párrafo del *United States Consular Report*, de 1881: "Comercialmente Cuba se ha convertido en una dependencia de los Estados Unidos, aunque políticamente continúe dependiendo de España". Y hace ver como las relaciones comerciales de Estados Unidos con Cuba, nacidas en los tiempos del contrabando y la piratería, crecen en volumen entre 1718 y 1783, en que empezó a abrirse el comercio, abriéndose por completo después de 1818. Fue obra de norteamericanos el primer ferrocarril en 1837. Fue principalmente obra de los cultivadores yanquis la introducción de la máquina de vapor y otras mejoras de la industria azucarera. En 1834 el comercio norteamericano llegó a ser tan importante que se impuso derechos de aduana a la harina, motivando ello represalias contra el café cubano. En 1850 los E. U. exportaban a Cuba \$8,000,000 de mercancías, importando 12 millones, casi la tercera del comercio

exterior de la Isla y más del que sostenía con España. De 1851 a 58 más de la mitad de los barcos entrados en puertos cubanos, enarbolaban la bandera de las barras y estrellas.

En discurso pronunciado por el diputado Perojo en las sesiones del Congreso español de 9 y 14 de mayo de 1887, se juzga de esta manera el sometimiento económico de Cuba a Estados Unidos: "En tal situación mercantil de Cuba, la subyugación material a que está sometida, que en realidad existe en esta Isla una verdadera tiranía comercial ejercida por los Estados Unidos, pero no por culpa de ellos sino por culpa nuestra, que les hemos señalado antes el camino, en el cual, después, no han hecho más que seguir y secundarnos cuanto les ha sido posible para convertir nuestras faltas en ventaja propia". Y agregaba: "¿Qué clase de relaciones, qué clase de soluciones compatibles con el interés de la patria necesitaremos para buscar salvar esta situación verdaderamente excepcional en que se encuentra Cuba con los Estados Unidos? Porque verdaderamente la situación actual no puede durar, si no se quiere que en un momento determinado, en 24 horas, puedan, como pueden los Estados Unidos, arruinar por completo a Cuba con una sola modificación en los artículos de su arancel". Estos graves problemas planteados por el señor Perojo, sólo merecieron del Gobierno español una advertencia del presidente de la Cámara de Diputados para que concluyera, porque había hablado demasiado.

En 1890, durante la administración del presidente Harrison, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la "Tarifa proteccionista" de MacKinley, protectora de los productos y manufacturas norteamericanos contra los competidores extranjeros, pero, por la enmienda del senador N. W. Aldrich, se autorizó al Presidente para concertar "Tratados de reciprocidad" con otros países.

Aquella situación y el "bill" de MacKinley produjeron el llamado movimiento económico tendiente a lograr un fácil acceso al mercado americano del azúcar cubano, mediante el oportuno tratado de comercio.

Después de graves dificultades de coordinación, por el antagonismo de los diversos elementos políticos y comerciales de la Isla, españoles y cubanos conservadores se pusieron de acuerdo para realizar esa campaña, haciendo público el 22 de julio de 1891 el famoso documento conocido por el *Manifiesto Económico*, en el que se pintaba la situación económica desastrosa de Cuba en todos los órdenes y se sugerían los remedios; manifiesto y campaña que, como siempre, sólo merecieron a los gobernantes españoles burla, indiferencia, desprecio y ataques a sus autores y directores. Gracias a esa campaña, sin embargo, se logró el arreglo comercial entre los Estados Unidos y España el 31 de julio de 1891, que estuvo vigente hasta 1º de agosto de 1898, en que al subir a la presidencia

(Continúa en la Pág. 51)



GROVER CLEVELAND
Presidente de los Estados Unidos, que al ocupar la presidencia de 1894, derogó, en 1 de agosto de 1894, el "Bill MacKinley" y Enmienda Aldrich y con ellos el arreglo comercial con España, consumándose el desplazamiento de España por Estados Unidos como Metrópoli económica de Cuba.

Gráficas



UN EX ALCALDE DE NEW YORK EN LA HABANA. — El señor Joseph V. McKee, ex alcalde de New York, y su esposa, que llegaron a La Habana la semana pasada. El señor McKee substituyó al sonriente James Walker y sus enérgicas medidas económicas le granjearon la enemistad de Tammany Hall, por lo cual no se le dió la oportunidad de la postulación.

(Foto Funcasta).



El señor Atilio LEON, gerente de "La Confederación del Canadá", en Cuba, designado presidente de la Sección de Gerentes del Club Macdonald durante su reciente visita a Toronto, donde radican las oficinas principales de la compañía que dirige en Cuba.

(Foto Godknows).



LA ACTRIZ MEJOR VESTIDA DEL MUNDO.—Blanca de CASTEJON, estrella de Hollywood a ratos, y a ratos elemento decorativo de la escena hablada, reclama el título de "la actriz mejor vestida del mundo". En esta foto se la ve "con su figura de diosa griega, luciendo un elegantísimo traje de "soirée" de tisú de plata.

(Foto Godknows).



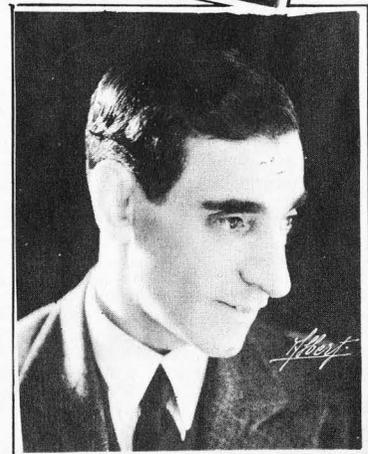
LA ESCUELA DE PINTURA AL AIRE LIBRE.—Alumnos de la Escuela de Pintura al Aire Libre visitando las Galerías de "El Arte", en compañía de su profesora señorita Matilde SINGLA.

Tony ISLA, notable recitadora, fiel intérprete de Amado Nervo, que tomó parte en unión de González Marín en la función benéfica celebrada el martes 24 en el Teatro de Columbia.

(Foto Godknows.)

GONZALEZ MARIN, el notable actor y recitador español, favorito de nuestro público, que tomó parte en la función benéfica que tuvo efecto en el Teatro de Columbia, el día 24 de enero.

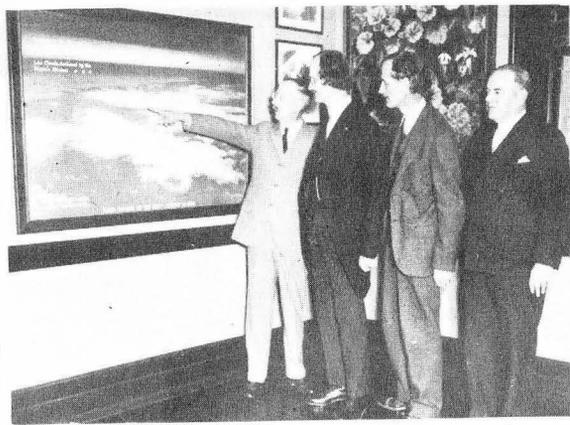
(Foto Albert.)



Capitán de Navío Oscar FERNANDEZ QUEVEDO, jefe del E. M. de la Marina, fallecido el domingo en esta ciudad.

(Foto J. L. López).

Actualidad EXTRANJERA



LOS PICCARD EN WASHINGTON.—El doctor GROSVENOR, presidente de la Sociedad Nacional Geográfica de los Estados Unidos, mostrando al profesor Augusto PICCARD, famoso por sus ascensiones a la estratosfera, y a su hermano, la hermosa fotografía del eclipse de 1932, tomada por el capitán Stevens.



MOSCICKI, BUEN CAZADOR.—El presidente de Polonia, Ignacio MOSCICKI, que acaba de cumplir 65 años, es todavía un cazador temible. La foto nos lo muestra junto a una de sus presas más recientes.



COLOMBIA SE PREPARA.—El presidente Enrique OLAYA HERRERA, de Colombia, y su bella hija LUCIA, al llegar a Girardot para inspeccionar los escuadrones aéreos que se están preparando por si el conflicto de Leticia acaba en guerra.



HOCKEY EN ESPAÑA.—Competidoras del Segundo Torneo Internacional de "hockey" femenino. Los equipos del Athletic de Madrid y el Polo de Barcelona antes del encuentro. (Foto Especial para CARTELES).

ESTIMULO A LOS CAMPESINOS SOVIETICOS.—El vicepresidente del distrito de Merv, camarada BONDAR, entregando la bandera de honor al camarada ALT-RUDOPLI, presidente de la Granja Shura, que ganó el premio de eficiencia en el Turkmenistan.



(Fotos International).

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES.—El niño Luis GONZALEZ DE CANDAMO, que ganó el primer premio de dibujo en el Concurso de Dibujos Infantiles del Lyceum Club de Madrid. (Foto Especial para CARTELES).



EL FIN DE UN ATROPELLO.—El último contingente de la Infantería de Marina norteamericana destacada en Nicaragua, desembarca en la base naval de Quantico, (Virginia). Con la salida de esta fuerza terminó la ocupación de Nicaragua por los Estados Unidos, un atropello más entre los muchos que contiene la historia de las relaciones norteamericanas con Hispanoamérica.



del MOMENTO



La ilustre benefactora doña Concha HERES, presidenta de honor del Centro Asturiano, fotografiada durante su visita a "La Tropical", en unión de los señores don Julio BLANCO HERRERA y don Narciso MACIA, presidente y vicepresidente, respectivamente, de dicha empresa cervecera, de la que es la señora Heres prominentemente accionista. La distinguida dama acaba de regresar a España tras una breve estancia en esta ciudad.

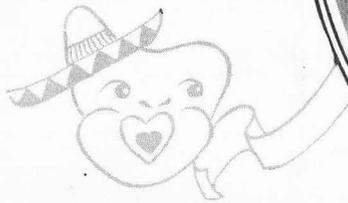


Con toda la simpatía para la señora Concha Heres, la empresa cervecera que con sus cervezas ha conseguido el aplauso de todos los aficionados a la cerveza. (Foto Ortiz)

Luis de IBARGUEN, notable tenor y actor cinematográfico, que actúa con éxito brillante en la Compañía Mexicana de Roberto Soto. Ibarguen ha sabido conquistarse inmediatamente la admiración y la simpatía de los "dilettanti". (Foto Ortiz).



Anita RUANOVA, graciosa tiple cómica de la Compañía de Roberto Soto. (Foto Bitez).

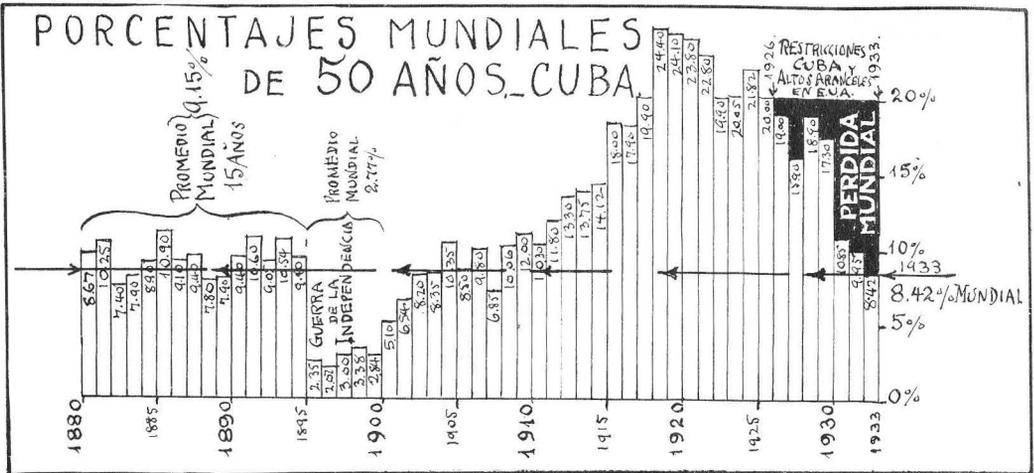


Handwritten signatures and initials, including "Bitez" and "J. Soto".

en esa década: de los 11.95 centavos libra en 1920 a 1.23 centavos libras en 1930.

A mediados de esta última década, desde mayo 3 de 1926, cuando Cuba ya había sostenido por nueve años no menos de la quinta parte de la producción mundial, uno de ellos la cuarta parte—se comenzaron a poner en vigor las medidas artificiales restrictivas, ocasionando, según vemos en la gráfica, a cada restricción (R) un descenso notable en dicha producción total de por sí exuberante y vigorosa de esta industria, que hubiera sido—cuatro siglos antes—plantada en estas Islas por la mano experta de Colón, en uno de sus primeros viajes de descubrimiento, y según él mismo sabiamente atestigüó—con la clarividencia del genio—“bien prendida” en estos lares;—aunque así no lo crean, contra su propio interés, algunos vecinos del Norte, en el presente siglo.

En la gráfica comparativa,—reproducida en la primera página de este trabajo—vemos claramente la acción restrictiva que indican las flechas “R” sobre su año respectivo, contra la pujante producción total natural de Cuba,



ble gráfica, como nuestra Cuba sostiene en 1925-26 una producción de 4 millones 930 mil toneladas y acaba este año de 1932 con una zafra comprimida a 2 millones de toneladas, y también vemos claramente la acción

Esta gráfica es el “record” que van marcando en la Historia de nuestra Economía Nacional las restricciones artificiales. Ella muestra y señala como índice de alarma, que nuestra importancia mundial en la industria azucarera es hoy, con la zafra restringida a 2 millones de toneladas, de este año, sólo del 8.42% de la producción mundial y que este nivel es más bajo que el de 9.15% mundial sostenido como promedio por Cuba en los últimos 15 años del Gobierno colonial de España. Este solo dato es sugerente de acción rápida y enérgica de reconquista mundial o de ruina inmensa cercana para nuestro rico país.

Remedios,—como antes comentamos, sorprendentemente, en estudios de esta índole en Cuba,—francamente se señalan, sin inculpaciones ni lamentos, en este patriótico esfuerzo de nuestros compatriotas Blanco Herrera y Montoulieu. Así ellos terminan acertadamente su labor:

“Estos hechos, están ya patentes, con claridad meridiana, a la faz del mundo, y la situación angustiosa que estamos atravesando en Cuba con la perspectiva del más negro porvenir, ameritan ya una acción nacional, que solicite del Gobierno cubano la actuación inmediata diplomática, para la modificación del Tratado de Re-

ciprocidad con el beneficio justo que debe concedernos un verdadero tratado de RECIPROCIDAD”.

Y aquí dan entrada al magnífico trabajo que con el título de *Unguibus et rostro* ostenta la competente firma del señor Angel González del Valle, quien con cuadros numéricos de legítima y oficial sanción, prueba que puede y debe pactarse como solución de nuestra crisis económica, con la nación vecina, los Estados Unidos de América, “que el margen que queda para el azúcar cubano, que si no igual es superior al promedio de la cantidad que le hemos vendido en los últimos años, es decir, un margen anual de aproximadamente 2,200,000 toneladas” y añade: “En la hora actual parece prudente que para evitar la ruina del vendedor-productor (Cuba) se pacte, a reserva de cambiarlo según conveniencia mutua lo dicte, un margen preferencial de 40% en vez del 20% que actualmente estipula el vigente Tratado de Reciprocidad”.

“Con este preferencial, resultarían rebajados los derechos específicos para nuestro azúcar a 1½ centavos libra, y en cambio, Cuba pudiera quedar comprometida a vender la cantidad de 2 millones 200 mil toneladas que los

(Continúa en la Pág. 44)



Ingeniero Enrique J. MONTOLIEU, por 10 años ingeniero de la Nueva Fábrica de Hielo, S. A., que, como ingeniero consultor, proyectó y dirigió las obras con que el Gobierno actual ha duplicado el caudal que traía a La Habana el Canal que de Albear. Sólo su maravillosa obra de Aguada del Cura, está rindiendo el 40 por 100 del caudal máximo del canal, ya lleno totalmente.

y también vemos la “reacción invasora”, sobre el campo abandonado por Cuba en el mercado mundial, que aprovecharon otros países, ocupando dicho terreno abandonado y allí atrincherarse contra un posible contra-ataque de reconquista por Cuba. El consumo mundial creciente alimentó también esos aumentos enemigos, completando su cuantía. No es aventurado el señalar a la Convención Internacional Azucarera de Bruselas, como la inexpugnable trinchera que señalamos, ya que con los autores convenimos que no es menos justo el declarar que fué la propia industria azucarera nacional la que, por sus organismos oficiales, recomendó esas medidas restrictivas artificiales, contra su propia industria, al Ejecutivo nacional a quien asesoraban oficialmente.

aplastante contra Cuba que es ejercida por la nueva producción de otros países que, con el cero puesto en la zafra de 25-26, ganó año por año hasta “montarse” arrinconando con sus 4 y medio millones de toneladas, los pobres 2 millones de nuestra Cuba, nuestra zafra actual. Esta, indudablemente, es la más “gráfica” de las tres gráficas presentadas en este notable trabajo.

Otra interesante gráfica que reproducimos—*Porcentajes Mundiales de 50 años. Cuba*, por primera vez compilados y publicados—es un compendio verídico e impresionante de nuestra importancia mundial, aspecto ya casi olvidado y que el trabajo de los señores Blanco Herrera y Montoulieu pone “sobre el tapete” oportunísimamente como actualidad vibrante al estudiar las causas de la actual crisis económica cu-

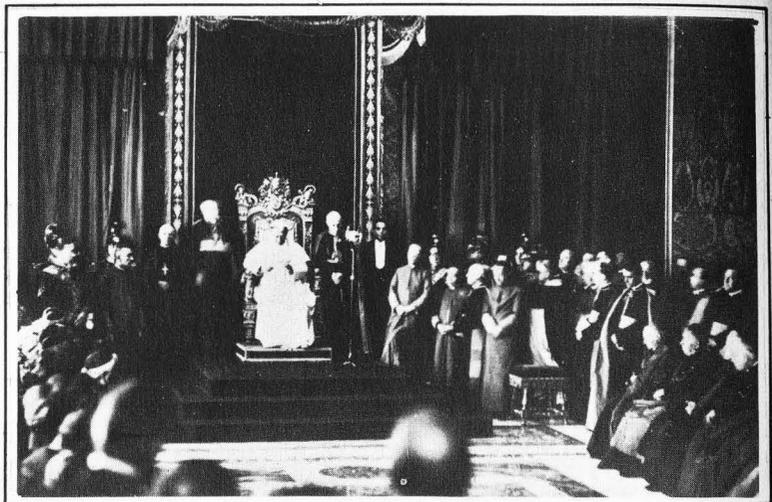


Señor don Ángel GONZÁLEZ DEL VALLE, notable economista cubano, ex presidente del Club Rotario de La Habana y autor de importantes estudios sobre...

El Mundo al día



PRINCESA DE BELGICA.—S. A. R. Josefina de BRABANTE, hija del príncipe Leopoldo de Brabante, heredero de la corona belga y de la princesa Astrid de Suecia. La princesita acaba de cumplir cinco años; tiene pelo rubio y ojos azules.

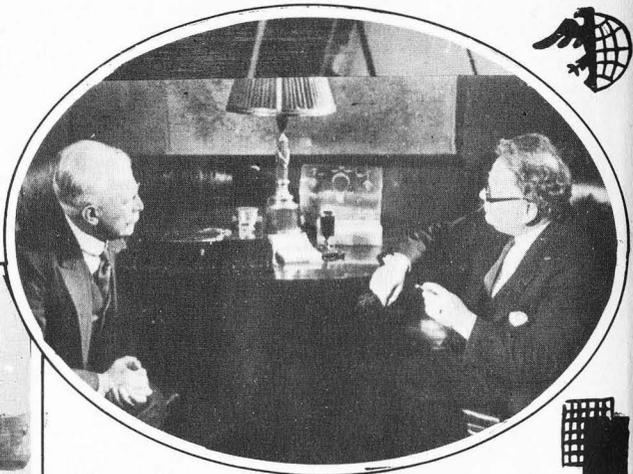


EL AÑO SANTO.—S. S. el Papa PÍO XI, proclamando el Año Santo desde su trono del Vaticano.



ARGUMENTOS PARA EL DESARME.—Mientras en Ginebra reclaman la reducción de los armamentos, en Hampton Roads siguen construyendo cruceros los Estados Unidos. He aquí al último de ellos, el "Indianapolis", entrando en el puerto de New York.

(Fotos International)



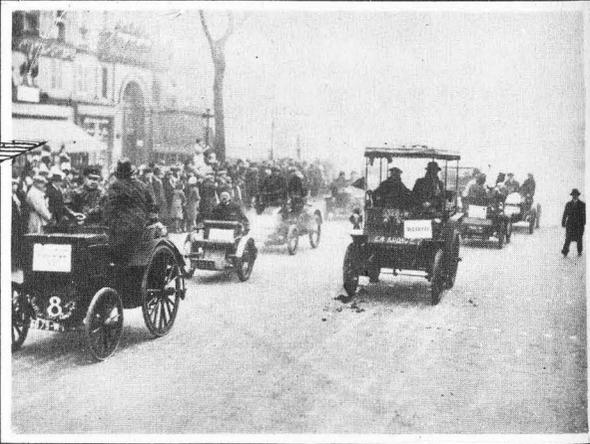
EL PACTO RUSOPOLACO.—Estanislao PATEK, embajador de Polonia ante la U. R. S. S., conferenciando con el camarada LITVINOV, comisario soviético de Relaciones Exteriores, acerca del tratado de no agresión que acaban de firmar ambas naciones.



PERDIDO UN BUQUE FAMOSO.—El rompehielos soviético "Malin", famoso por el rescate de los tripulantes del dirigible "Italia", chocó con un "iceberg" en aguas del norte, sufriendo graves averías. Noticias posteriores, aun no confirmadas, dicen que fue necesario abandonar el buque.



DOS POLICIAS AMERICANOS ACUSADOS DE SECUESTRO.—Tres bandidos y dos policías detenidos en New York por el secuestro de un rico propietario de Brooklyn para exigirle \$100,000.



UN DESFILE ORIGINAL.—Desde el primer vehículo automóvil hasta la última palabra de la mecánica moderna, desfilaron desde la Plaza de la Bastilla a los Inválidos, en una gran parada de transporte mecánico. He aquí los modelos más antiguos, que abrieron la marcha.

... de **AQUÍ** y de **ALLÁ**



OTRO PROCESO STILLMANN.—James A. STILLMANN, ex presidente del National City Bank, celebra por sus aventuras sentimentales, que ha sido demandado ante los tribunales por Lou Rochefort, banquero canadiense, quien le acusa de "haberle robado el afecto de su esposa". Mr. Stillman se encuentra actualmente en La Habana, donde es muy conocido en ciertos círculos.
(Foto Underwood and Underwood).



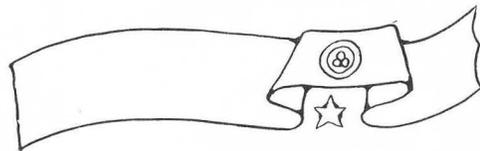
OTRO PROCESO STILLMANN.—Lou ROCHEFORT, banquero canadiense, que acusa al millonario James A. Stillmann de haberle "robado el cariño de su esposa".
(Foto International).



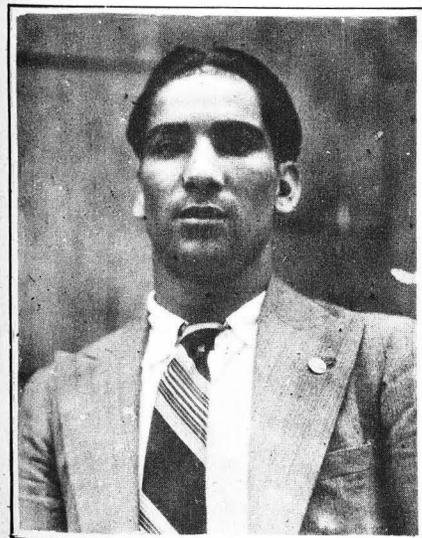
Raulin BORGES PEREIRA, joven sazofonista de 13 años, que ha obtenido el premio de solfeo y teoría en el Instituto de Bellas Artes.
(Foto Argos).



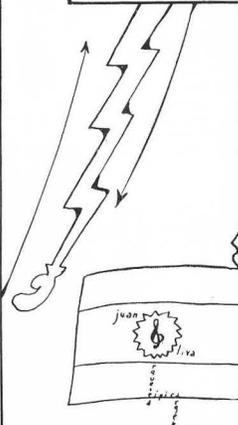
Lita ENHART, estrella de la compañía de Alegría y Enhart, que celebrará su beneficio en el "Principal de la Comedia" el jueves, con la cooperación del célebre actor cinematográfico Roberto Rey.
(Foto Agustín Jiménez).



RELÁMPAGO SAGÜERO, boxeador cubano que se batirá el sábado próximo contra Florencio Baeza, en Miramar Garden.
(Foto José Luis López Gómez).



Florencio BAEZA, invicto peleador del Sur, que el sábado se enfrentará con Relámpago Sagüero en Miramar Garden.
(Foto Lescano).



La orquesta típica argentina Juano-Oliva, que tomará parte en el homenaje a Carlos M. Domínguez, anunciado en "Campoamor" para el día 12 de febrero.
(Foto Yo).



JAPÓN Envuelto

Por William G. SHEPHERD



Soldados nipones cantando victoria sobre los techos de Shanghai.

también, al igual que otros países, la respuesta del Japón a las naciones del mundo, cuando se presentó a la Liga de Naciones en Ginebra el informe de Lord Lytton. Una vez más nos dijimos: "Parece que estos japoneses no temen a las demás naciones. Nada les importa, aparentemente, la opinión del mundo".

Lord Lytton habló francamente conmigo en su casa particular, en las afueras de Londres. El informe de su Comisión declara que los japoneses han violado los tratados al atacar a China. El ya esperaba que los japoneses desafiaran la opinión universal y dijeran al mundo que no se mezclase en el conflicto chino-japonés.

"Nosotros informamos en Gine-

"Collier's Weekly", el gran semanario nacional "interview" con Lord Lytton, por teléfono trasatlántico solicitó el "Collier's", y, al serle concedida, despachó por uno de los periodistas más hábiles de su tiempo necesario para recoger las impresiones en el acto a los Estados Unidos. Como miembro de la Liga de Naciones que fué enviado al Japón-chino. Aunque el informe internacionalmente cometidas por esta nación Lord Lytton en sus sensacionales declaraciones del problema ni enjuicia al Imperio japonés de realidades, y señala el serio problema de no seguir éstos una política de hábil minoritaria y de cuanto pueda lastimar a probable que Cuba pueda librarse de los Estados Unidos y Japón, las palabras para los

¿UÉ es lo que ocurre con respecto al Japón... y Estados Unidos? El que esto escribe emprendió un rápido viaje de ida y vuelta a través del Atlántico para hacerle esta pregunta, y algunas otras, a Lord Lytton. De todos los estadistas del mundo él es el más calificado, desde el punto de vista norteamericano, para contestarlas. Como presidente de la Comisión de la Liga de Naciones, él investigó el conflicto chino-japonés y elevó un informe a la Liga de Ginebra. Las contestaciones que me dió, según se verá más adelante, fueron sorprendentes. Todo norteamericano, tanto hombre como mujer, debe pesarlas cuidadosamente.



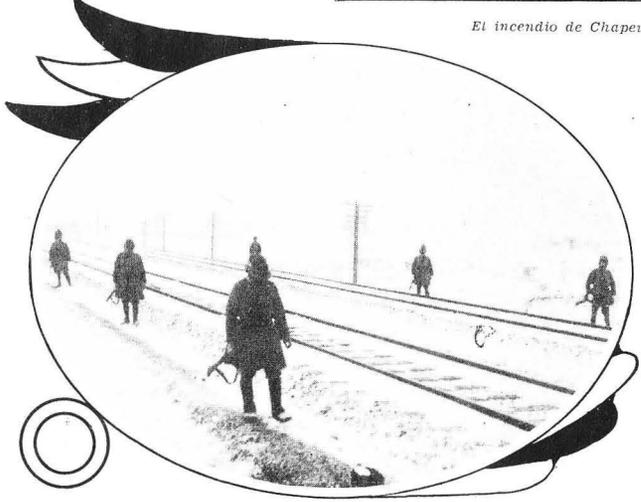
El incendio de Chapel por los soldados japoneses.

fuerzas como el que más. Y me permito indicar que el resto del mundo, en sus relaciones con Japón, debe tener en cuenta que dicha nación no está hoy en disposición de que nadie le dé un bluff. Mi impresión es que los japoneses poseen un valor físico sin límites. Y si a un pueblo así se le dice, que vamos a romperle la cabeza si no procede de tal o cual forma, lo más probable es que responda: ¡Háganlo!

"Si Japón estimara que lo están poniendo en la picota de la opinión mundial, toda la nación se revolvería airada".

Lord Lytton estima que los japoneses llegarían a mayores extremos en sacrificios militares por su emperador, que los que probablemente estén dispuestos a hacer otros pueblos por sus Gobiernos, porque el patriotismo es en aquellos un profundo instinto religioso.

Los norteamericanos, por lo tanto, debemos abandonar toda especulación respecto a los sentimientos y la actitud del Japón. No hay duda de que dicha nación está resuelta. En realidad, ella ha venido proclamándolo ante el mundo. No cabe la duda. En cuanto al asombro, ya eso es otra co-



Soldados nipones guardando el ferrocarril en Changchun.

bra que sin previa declaración de guerra, toda la Manchuria, que es indiscutiblemente territorio chino, fué tomada por la fuerza y ocupada por contingentes militares del Japón, y, como consecuencia, separada de China y declarada independiente".

Todos los lectores de la prensa norteamericana conocen la enérgica, aunque diplomática, réplica que Japón dió a este informe en Ginebra. Como ya esperaban Lord Lytton y los otros cuatro miembros de la Comisión, no había en tal réplica evidencia alguna de temor a las consecuencias, ni deseo de conciliación, ni indicios de rectificación. En síntesis, declaraba lo siguiente:

"El interés que se discute es nada menos que la posición integral del Japón en el Lejano Oriente. Las operaciones militares no han tenido otro propósito que la defensa propia; y el Gobierno japonés no puede consentir que la necesidad o propiedad de dichas operaciones sean objeto de discusión".

Los norteamericanos que pensábamos que Japón no temía las consecuencias de sus actos estábamos en lo cierto. Lord Lytton me hizo ver eso con mayor claridad al preguntarme yo cómo el Japón había adquirido el valor necesario para hacer caso omiso de la desaprobación mundial.

"En la actualidad", me contestó el diplomático inglés, "los japoneses estiman que son tan



Ya es tiempo que los norteamericanos miren la realidad cara a cara. Nuestra escuadra del Atlántico está invernando en el Pacífico, concentrando así toda nuestra potencia naval en el lado occidental del Continente. Y ahora se están haciendo arreglos para mantener allí durante el próximo invierno, por lo menos una parte de dicha escuadra del Atlántico.

Los norteamericanos hemos estado especulando y asombrándonos respecto a lo que los japoneses, desafiando la opinión pública del mundo, hacían en Shanghai y en Manchuria. Nos parecía, por la lectura de los periódicos, que el Japón procedía resueltamente, sin el más mínimo temor a las consecuencias. ¿Era esto cierto? Hemos tratado de explicarnos

to en Dinamita!

HERD, del "staff" de Collier's Weekly.

teamericano, acaba de publicar la sen-
aquí ofrecemos a nuestros lectores. Por
la entrevista con Lord Lytton, en Lon-
el primer vapor a William G. Shepherd,
staff", el cual permaneció en Londres el
mes del diplomático inglés y regresó
abido, Lord Lytton presidió la Comisión
Lejano Oriente a investigar el conflicto
por la Comisión es acusatorio al Ja-
ciones de los tratados y acuerdos in-
en su campaña de agresión a China,
ciones no toca los aspectos jurídicos
Sol Naciente. Se ciñe a la considera-
para los Estados Unidos y Europa
diplomacia, exenta de toda presión con-
sistivo orgullo japonés. Como no es
consecuencias de un conflicto entre
Lord Lytton tienen un supremo interés
otros.

sa. No somos la única nación que
lo ha sentido.

¿Quién es este pueblo que ha
venido asombrando a las grandes
potencias por su arrogante des-
precio a la opinión pública? ¿En
qué pensaba Japón cuando re-
taba a las naciones al ocupar la
Manchuria? ¿Qué había en la
mente del Ejército, Gobierno y
pueblo japonés, al enfilar sus ca-
ñones contra los chinos de Shang-
hai?

Atacaba a China en presencia
misma de las naciones, que ocu-
pan el Barrio Internacional. Con
todas las armas conocidas, in-
cluyendo bombas y lanzallamas,
el Japón dió una batalla, tan ru-
da y despiadada como cualquier
de la Guerra Mundial. Los japo-
neses parecían convertirse, de sú-
bito, en algo nuevo y siniestro.

¿Era eso motivo para que los
norteamericanos nos asombráramos?

"El éxito de las actuales nego-
ciaciones", había dicho Lord Lyt-
ton en unas declaraciones por
radio, desde Ginebra, "es de pro-
funda importancia para los pue-
blos del mundo, y, en particular,
para los Estados Unidos".

Lo primero que descubri en mi
entrevista con Lord Lytton es
que los japoneses no consideran

que hacen nada nuevo ni siniestro
en la familia de las naciones.

Ellos declararon a la Comisión
Lytton—y la mayoría lo creía
sinceramente—que casi todas las
grandes potencias del mundo, espe-
cialmente Inglaterra y Estados
Unidos, habían hecho exactamen-
te igual que el Japón en la
Manchuria: es decir, ocupar ter-
ritorio extranjero bajo pretexto
de establecer la ley y el orden. Y
los Estados Unidos e Inglaterra
no han sido criticados por las de-
más naciones por tales actos.

Lo que si resulta nuevo, decla-
ran los japoneses, es que los otros
países quieren pedirle cuentas al
Japón. Lo que también resulta
nuevo es que la opinión pública
del mundo esté contra ellos.

Lo que es nuevo es la Liga de
Naciones, no los actos del Japón
en China. No es esta la primera
vez, observó Lord Lytton, que los
japoneses intentan disciplinar a
China.



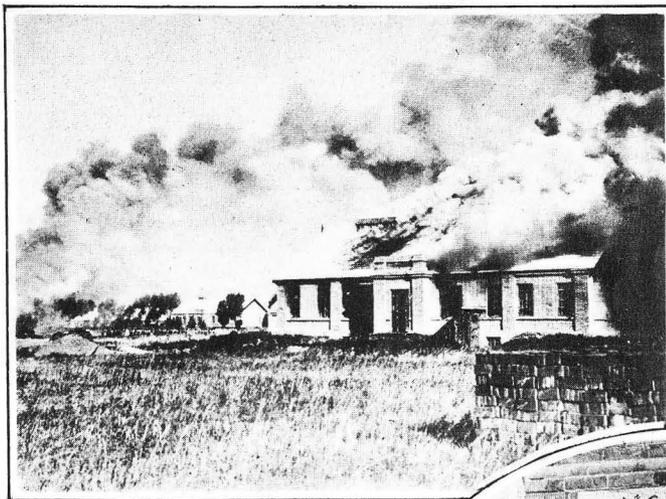
Soldados y civiles japoneses haciendo fuego contra los chinos en Shanghai.

tico", lo que ha molestado al Ja-
pón.

"Al considerar la situación crea-
da", continuó Lord Lytton, "de-
bemos tener en cuenta esta acti-
tud del Japón hacia los prole-

"Algunas veces", prosiguió el di-
plomático, "oía este argumento
japonés durante las investigacio-
nes de la Comisión: «Las naciones
principalmente interesadas en la
cuestión somos nosotros, Rusia y
Estados Unidos. Los Estados Uni-
dos y Rusia no pertenecen a la
Liga. Por lo tanto, de ser necesá-
rio, podemos negociar con ellos
fuera de la Liga.» Muchos japo-
neses argüían que los Estados
Unidos estaban disfrutando de to-
dos los beneficios de la Liga, sin
pertenecer realmente a ella.

"Contestando a sugerencias he-
chas a la Comisión, de que Japón
podía retirarse de la Liga de Na-
ciones porque los Estados Uni-
dos no formaban parte de la misma,
yo les indicaba que la situación
de los dos países era distinta. Yo
les decía: «Los Estados Unidos
nunca han pertenecido a la Liga
y no han asumido ninguna de las
obligaciones del Convenio. Uste-



El incendio de los cuarteles de Honkkutun,
en la Manchuria.

"El Japón se siente inclinado a
mirar a los chinos como aquel
que ha llegado recientemente a
una alta posición social mira a
sus parientes todavía campesinos.

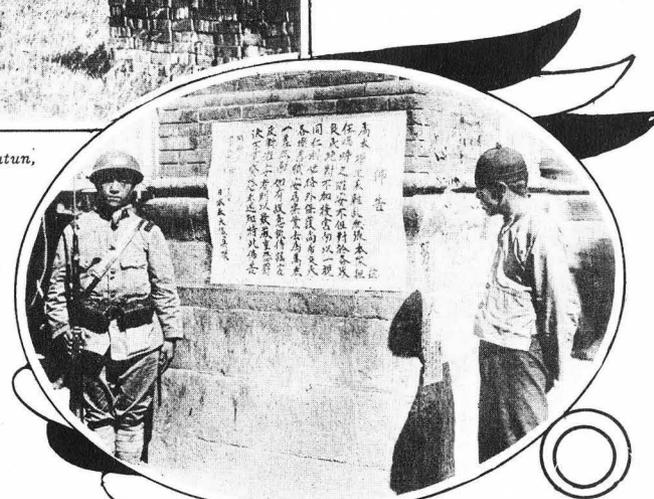
"Hasta ahora, el Japón siem-
pre ha considerado sus disputas
con la China, como asuntos más
o menos domésticos, que no in-
cumben al resto del mundo. En
estos problemas domésticos ha
visto de pronto surgir la ingeren-
cia extraña.

"El Convenio de la Liga de Na-
ciones y el Tratado de las Nueve
Potencias que Japón firmó, y
que reconoce la integridad de
China, trajo a otras naciones a
la palestra".

Es esta supuesta ingerencia,
en un llamado "conflicto domés-

La Comisión Lytton enviada por la Li-
ga de Naciones a la Manchuria para
estudiar la situación. De izquierda a
derecha: el conde ALDOVRANDI-
MARESCOTTI, de Italia; el Gral. CLAU-
DEL, de Francia; lord LYTTON, de
Inglaterra; el mayor general MacCOY,
de los Estados Unidos, y el doctor
SCHNEE, de Alemania.

(Fotos International).



Proclamas japonesas
en las calles de Muk-
den.

mas chinos. Los japoneses esti-
man que su conflicto con China
es un asunto de familia. Afirman
que es absolutamente un proble-
ma doméstico. Pude apreciar su
resentimiento hacia toda ingeren-
cia extraña. Están convencidos de
que ningún extranjero puede real-
mente comprender las cuestiones
que se discuten".

Los japoneses hablaron muy
francamente con Lord Lytton
respecto a los Estados Unidos y
la Liga de Naciones.

des, en cambio, forman parte de
ella y no pueden desatender esas
obligaciones, sin notificar a la Li-
ga con dos años de anticipación.
Pueden retirarse con honor y cré-
dito en caso de no estar de acuer-
do con sus actuaciones en lo que
respecta a ajenas cuestiones. Pero
sería contrario a nuestras ideas
de equidad el que ustedes se re-
tiraran estando su propio conflic-
to bajo arbitraje".

(Continúa en la Pág. 44).

cional de la pujanza femenina. Kitty se exhibió en todas partes del mundo y asombró a los auditorios más exigentes con sus números espectaculares de fuerza. El amor no había florecido aún en su corazón. Los hombres, dechados de cautela, sentían pavor ante la contundente solidez de Kitty.

Y así, virginal de sentimientos amorosos, conoció a Sandow, el pregonado "hombre más fuerte del mundo"; el Sandow de belleza anacrónica, cuyos músculos hipertrofiados causaron la admiración de una época horra de apreciación estética.

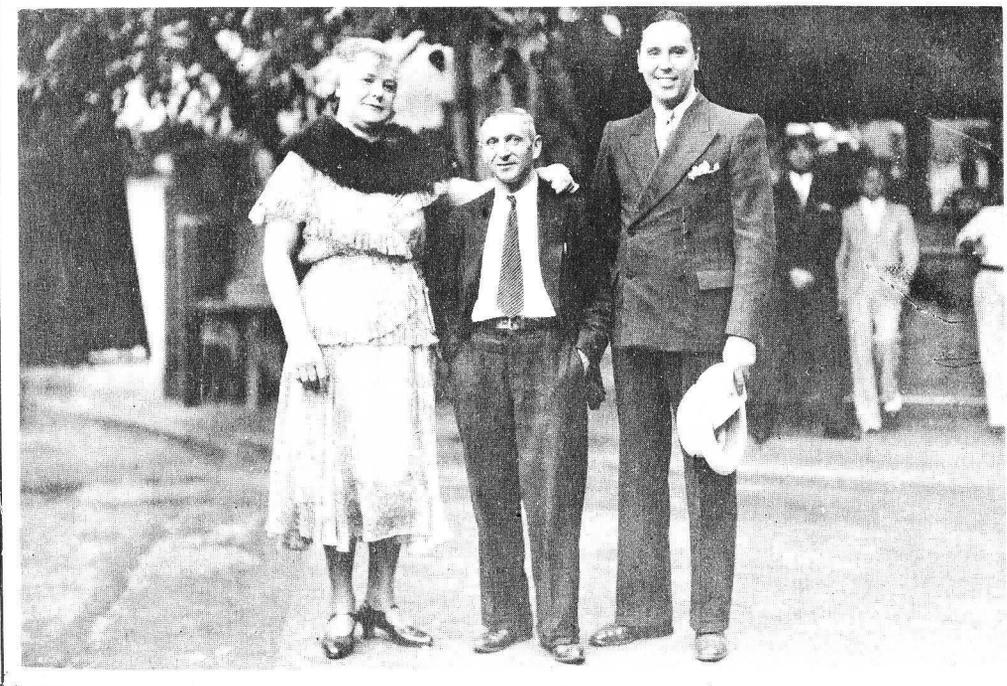
En lugar de sentir admiración por Sandow, Kitty sintió un vivo deseo de vencerlo en lid de fuerza. Barnum supo explotar el filón y propuso la competencia abierta. Ante un público que batía un récord de concurrencia, Sandow, ufano, seguro de su preeminencia, salió al prósceno y enseñó a un auditorio atónito, la exagerada combadura de sus bíceps y dorsales. La Kitty se presentó después y recibió una cálida ovación. Aquello parecía una comedia. Era inconcebible que Kitty pudiera competir con Hércules redivivo. Pero una por una Kitty fué mejorando las suertes de Sandow, y el asombro cundió en el teatro. Después de la velada, Sandow reconoció la superioridad de su rival, y Barnum explotó el triunfo de su estrella, llamándola Kitty Sandwina. Yo no puedo asegurar que Kitty haya vencido a Sandow en buena lid. Pudo haber sido una galantería de Sandow, o una operación mercantil de Barnum. Tampoco dudo que Sandow haya sido derrotado, puesto que Sandow fué un fanfarrón que explotó la hipertrofia de sus músculos.

De la autenticidad del poderío físico de Kitty puedo dar fe. Durante nuestra entrevista, Kitty dobló una cabilla de hierro de media pulgada de espesor. Después quebró en dos un juego de naipes, y ante mi asombro rompió una sólida cadena de hierro con dos ataques de sus manos.

Para corroborar sus estupendas hazañas, me mostré varias fotografías, dos de las cuales exornan esta narración. Y por último, cogió a su esposo y lo manipuló con una facilidad sorprendente.

Un intervalo para presentar a ese valeroso alemán que tuvo el gesto olímpico de casarse con la mujer más fuerte del mundo. Se llama Max y pertenece a la sufrida raza semita. Su patronímico, Haymann, es del más puro linaje de acróbatas germanos. Trabajó en el mismo circo de Barnum & Bailey. Allí conoció a Kitty y allí se inició el singular idilio.

He aquí una oportunidad para especular sobre un tema tan interesante como la atracción de los tipos opuestos. Pues la gigantesca Kitty que veía en el hombre a un rival, se enterneció ante la figura fornida, pero diminuta de un hombre de facciones duras y agresivas de semita y ojos de un azul turbio que escrutan y no sueñan... Y el pequeño Max



Kitty SANDWINA coloca un brazo protector sobre su diminuto esposo, Max HAYMANN; al lado de éste, nuestro cronista Jess LOSADA.

A magnitud del título es prometedor. No precisamente por su acepción sustancial, puesto que el mundo ha conocido y aburrido a los Sandow, Atlas, terribles turcos y aterradores rusos. Hablar del hombre más fuerte del mundo—título explotado y abusado por docenas de "graf-zepelines" humanos—sería tema manido y tedioso.

Pero significar a la MUJER más fuerte del mundo... ¡ya es una novedad!

Kitty Sandwina, mi protagonista, reta a sus hermanas, las reinas universales de la belleza, la gracia y el intelecto, a una contienda abierta por la supremacía de la originalidad... He aquí su sorprendente historia:

Adolf Brumbech fué el geneasta de la más famosa familia de acróbatas germanos... Hace cinco generaciones. Y Kitty Brumbech—Kitty Sandwina—es la representante actual de esa prosapia circense. Kitty nació en las riberas del Isar, en la ciudad cervecera de Munich, bajo la rispida carpa de un circo. Kitty creció robusta y corpulenta. Sus padres, hastiados de la vida trashumante que llevaban como herencia, pretendieron quebrar la tradición esclavizante y ofrecer a la primogénita otros horizontes más amables... Estaban dispuestos a pactar con el prosaísmo de una existencia burguesa para Kitty antes que someterla a los rigores del circo... De esto hace 48 años.

Pero Kitty llevaba en su sangre y en su cuerpo, la herencia de cinco generaciones de acróbatas. Creció desmesuradamente. A los doce años pesaba 160 libras y casi alcanzaba seis pies de estatura. La vida azarosa del circo la reclamaba íntegramente. Y así fué como Kitty salvó la tradición de los Brumbech y se sometió íntegramente al circo.

A los tres años debutó ante un auditorio de sencillos aldeanos en un pueblo de Baviera. Parecía una niña de siete años rebosante de salud. La exuberancia de sus quince años no tuvo el matiz

de romance tan natural en esa edad de sensibilidad femenina. Su amor eran los trapecios, las argollas y los hierros que doblaba con sus enormes manos ante la inquieta mirada del "hombre fuerte" del circo alarmado por la pujanza creciente de Kitty.

Sus padres ya habían abando-

invirtió diez millones de pesos y ganó muchos más, con la célebre teoría de Barnum, un hombre menos inteligente que Einstein, pero infinitamente más práctico, pues tuvo la visión de comprender que los incautos nacían en el mundo a razón de uno por minuto—se fijó en la familia Brum-



Acostada sobre un exiguo lecho de afiladas puntillas, KITTLY recibe formidables mandarrizatos.

nado toda idea de una existencia burguesa para la primogénita. Los quehaceres del circo y el arribo de catorce hijos más, nublaron toda esperanza de una vida apacible al hogar de una residencia campestre en las dulces riberas del Isar, y dedicaron sus energías a fabricar acróbatas del "trade mark" Brumbech y robustecer el linaje.

Enfoquemos ahora a nuestra heroína Kitty a los veintinueve años de edad. El famoso circo Barnum & Bailey—aquél circo que

bech, y especialmente en Kitty, y los contrató ventajosamente. Kitty lograba proezas vedadas a muchos hombres fuertes. Barnum, con su peculiar psicología de la publicidad, rotuló a Kitty Brumbech "La mujer más fuerte del mundo", lanzando un reto a todas las mujeres del orbe para competir con ella. Naturalmente, ni una sola mujer osó discutir la supremacía de Kitty. Sus hermanas se conformaban con ganar tronos de belleza y de simpatía, deitando a Kitty el imperio excep-

FUERTE del mundo!

de "JESS" LOSADA

se enterneció ante la cuantiosa humanidad de Kitty...

Pretendí escrutar el misterio de este amor tan desproporcionado físicamente. No quise ser muy indiscreto, pero era necesario conocer detalles, pues Kitty ha vivido 48 años y su cabellera es una agitación de hebras plateadas...

Max me regaló con una semblanza de su novia de veintiséis años atrás. Pude comprobar la veracidad de sus palabras, observando detenidamente a Kitty. El tiempo ha hecho sus estragos, pero aun quedan indicios de lo que fué una hembra de belleza excepcional.

Sus ojos de malaquita verde conservan todo el candor de sus años mozos; en sus guedejas hay vestigios del ámbar sedoso que pobló su cabeza en su veintena de vida. Y su voz es limpiada, alegre y juvenil, y argentada como diría el sensitivo Roselló.

Cuando Max Haymann ofreció su apellido a Kitty, no pensó que la celebridad de su esposa lo iba a sumergir en la anonimidad. Un año después, nació Theodore y los compañeros de carpa, dijeron al unísono: "¡Qué Sandwina más perfecto!" Desde ese momento, Max Haymann se convirtió en el señor Sandwina, y Theodore que nació en una ciudad norteamericana—Sioux City, Iowa—se metamorfoseó en Teddy Sandwina, el hijo de la mujer más fuerte del mundo. Max perdió su personalidad, como suelen perderla los esposos de las estrellas de cine.

Me asombró la conformidad de Max en este respecto. Generalmente el hombre protesta de esta



KITTY jamás ha experimentado dificultades con su esposo... pues lo manipula con facilidad... como aquí puede comprobarse.

usurpación de personalidad por una mujer. Pero Max es demasiado inteligente para inquietarse... ¿No pertenece a la raza más añeja del mundo? Pude comprobar su predilección por el nombre positivo. Cuando lo entrevistaba le

pregunté por su verdadero patronímico. Me contestó: "Haymann... pero nunca lo uso; todo el mundo me conoce por Sandwina".

Teddy creció en el mismo ambiente de circo. A los tres años,

fiel a la tradición de los Haymann y los Brumbech, se presentó ante el público heterogéneo de los circos. A los diez y seis años, media seis pies, una pulgada de estatura y pesaba ciento ochenta libras. Con su padre y otro acróbata, formaron un trío que emocionó al Viejo Continente con sus excentricidades en el trapecio.

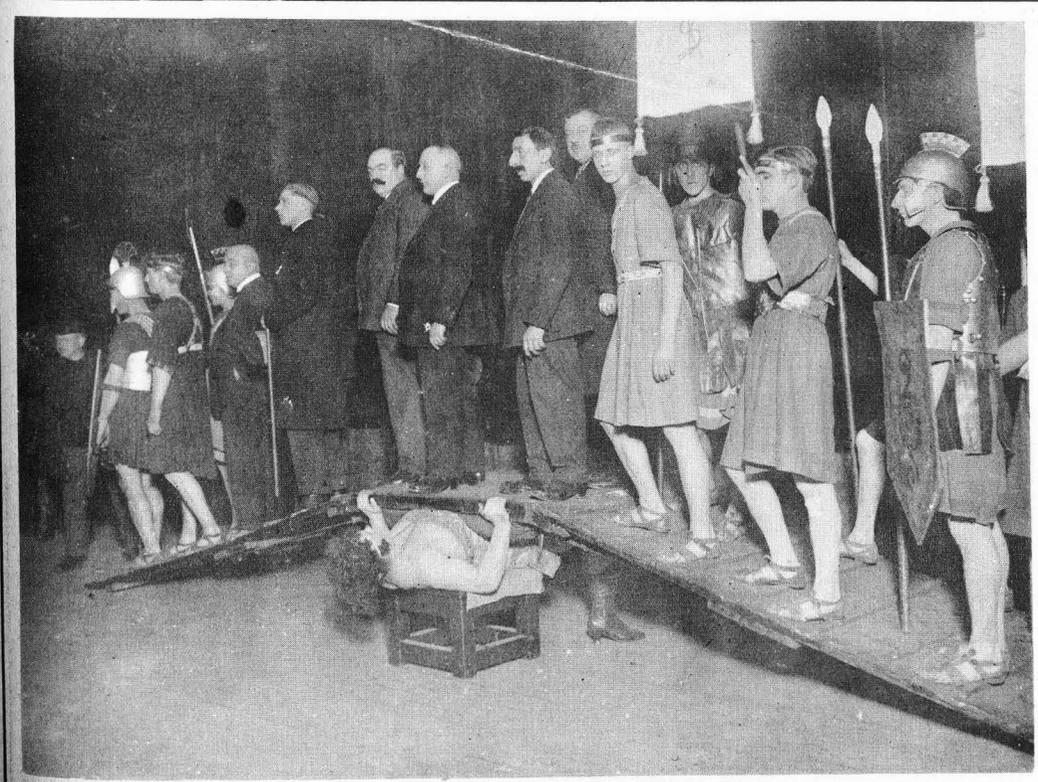
Cuando Teddy cumplió los veinte años, un viejo manager de boxeadores se fijó en él, y convenció a los esposos Sandwina de que Teddy podía ser el campeón mundial de boxeo. Entusiasmados ante la halagüeña perspectiva, abandonaron el circo y prestaron todo su calor y entusiasmo a la fabricación de un campeón mundial de boxeo.

Teddy tuvo sus alternativas en el boxeo profesional. Llegó a ser considerado como la mejor promesa titular... Tuvo sus tropiezos; le faltó ese algo que hace campeones, y hoy, a los veinticinco años de edad, ha recomenzado su ascensión hacia la meta del campeonato mundial. Cuando este artículo vea la luz, ya Teddy habrá debutado ante el público de La Habana, frente a nuestro campeón nacional, Goyito Rico.

El matrimonio Sandwina-Haymann-Brumbech tiene otro hijo. Otro perfecto ejemplar eugenésico. Alfred tiene catorce años, seis pies de estatura y ciento sesenta libras de peso. Pero Kitty está dispuesta a romper la tradición de cinco generaciones. "Alfred será un cantante. Posee una hermosa voz y la está cultivando. No más boxeadores, no más acróbatas".

Y yo le pregunto: "¿Logrará Alfred romper el cerco esclavizante de la tradición?"

Kitty responde con energía: "¡Ya está decidido!"

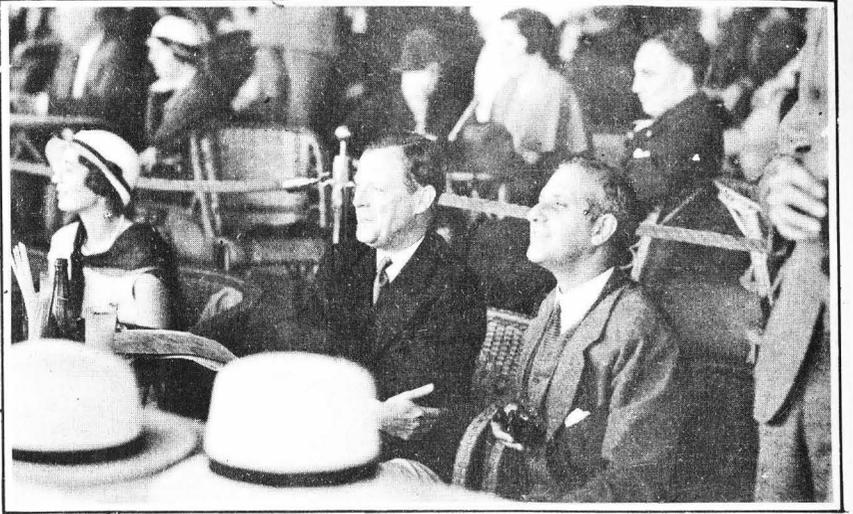


Una de las pruebas más espectaculares de Kitty SANDWINA, la mujer más fuerte del mundo

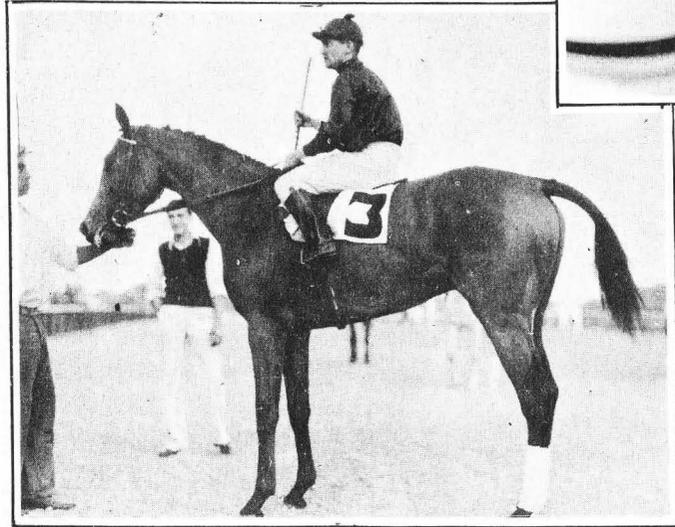
El ÉXITO de la TEMPORADA



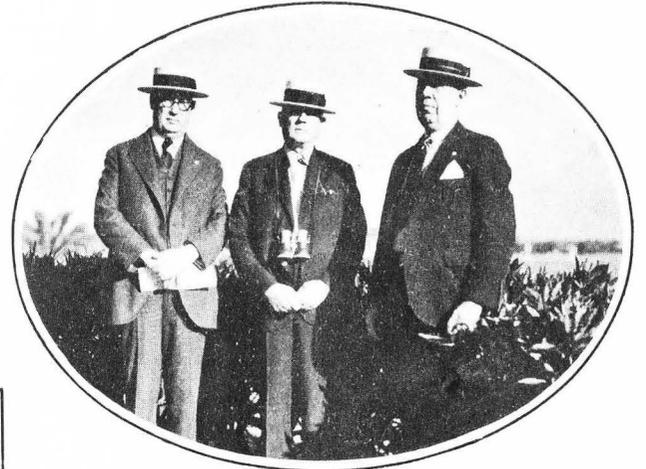
Una fanática muy serietita compra un boleto "straight" para "Dick Weidel", el creador de millonarios modernos.



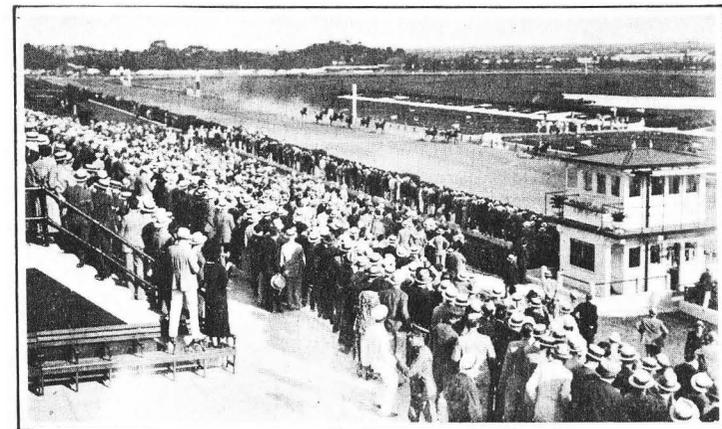
El alcalde de Nueva York, McKEE, cuya sonrisa irlandesa trata de imitar al inimitable Jimmy Walker, con el embajador nortño GUGGENHEIM, presenciando la carrera inaugural de la temporada.



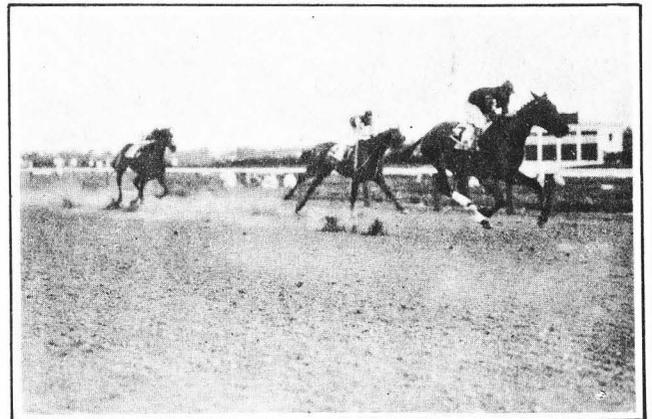
El brioso "Feudal Lord" ganador del Handicap Inaugural.



Tres hipicos grado 33: Lorenzo QUESADA, James F. MILTON, director general del Hipódromo, y George FOSTER, que lo mismo juzga un "pur sang" que un púgil.



Un aspecto muy elocuente del público que asistió a las primicias de la temporada hipica, el sábado pasado.



"Feudal Lord" pasando la varilla con un largo de ventaja sobre su más cercano rival.

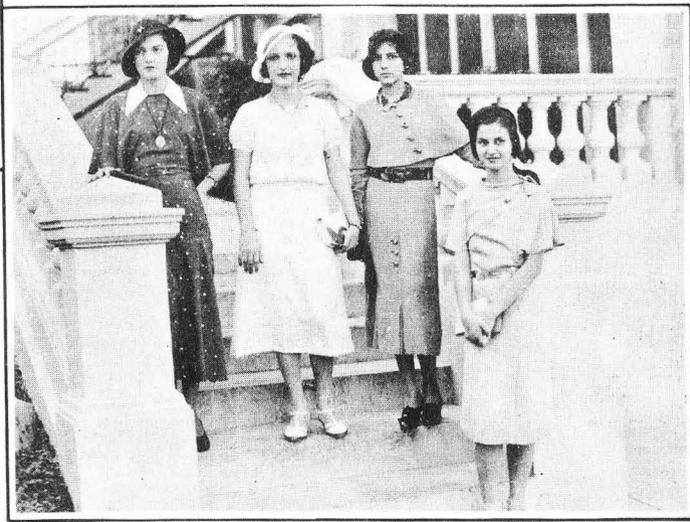
HÍPICA



SEMBLANZAS DEL JOCKEY CLUB.—Este quinteto haría un magnífico "five" de basket ball... y desde luego, la segunda a mano derecha, sería la "center". Fueron afortunadas con los eléctricos y con algunos favoritos.



SEMBLANZAS DEL JOCKEY CLUB.—Un cuarteto de bellotas que aprovechó la racha de favoritos de la tarde inaugural.



SEMBLANZAS DEL JOCKEY CLUB.—Cuatro bellezas tropicales que animaron la tarde dominical de Oriental Park.



"Miss Aegros", hija de "Fair Wind" y "Burstone", un "dos años" prometedora, del Aegros Stable, que pronto se verá en una justa de juveniles.



SEMBLANZAS DEL JOCKEY CLUB.—La señorita Tamara GEVA con Mrs. Julian FIELDS y miss Nina PIERSON, propietaria de "Flying Colors". Los "escorts" son Pancho ARANGO, Julián FIELDS y Delio NUÑEZ MESA.

Un grupo juvenil y sonriente. Sus boletos fueron desgraciados; insistieron en jugar con la electricidad y recibieron el "shock" aniquilador de sus fortunas. Pero les queda el optimismo de su sonrisa.



M A R I B L A N C A \$ A B A S a l o m á

CUANDO, en la repleta sala de "El Encanto", la proyección de *Grand Hotel* termina, no acertamos a fijar cuál es la impresión predominante en nuestro espíritu. Fluctúa entre las que nos han producido las espléndidas interpretaciones que hacen de sus personajes respectivos Greta Garbo y Lionel Barrymore, las fotografías estupendamente logradas que añaden a la lista de estrellas del reparto el nombre del "cameraman", la magnífica labor de Wallace Beery, Joan Crawford y Lewis Stone, cierta vaga sensación de "desacierto", o, por lo menos, de "fuera de caja" que da John Barrymore en su papel del Barón (ese mismo John Barrymore que acabábamos de admirar en "Fausto" en su, a nuestro juicio, más perfecto y genial trabajo ante la cámara: el "Hilary" de "Victimas del Divorcio"), y, en fin, para nuestro interés ante el hecho social que Vicki Baum desarrolla en el "Grand Hotel" de Berlín, la psicología extraña y un poco absurda del personaje que Joan Crawford interpreta. Predominante o no esta última impresión, vamos a intentar tejer algunos comentarios a su alrededor en nuestra conversación de esta semana con los heroicos "habitués" de esta página.

Resistamos, pues, a la tentación de enfrascarnos en algunas conversaciones críticas sobre la película "Grand Hotel" en general, digna, sin duda alguna, de ser clasificada entre las obras maestras de la cinematografía, y concentremos nuestro interés en analizar y fijar los rasgos esenciales del carácter de la mecanógrafa, a quien nos permitimos la libertad de dar (porque no recordamos el que ostenta en la obra) el nombre de su excelente intérprete Joan Crawford. Que Joan Crawford, en gracia a nuestra buena intención, nos lo perdone. La insigne novelista húngara ha creado, en la mecanógrafa de su obra más notable, un personaje de jugosas vetas polémicas, sin la hondura de ese *Herr Kringlein* tan maravillosamente vivido en la película por Lionel Barrymore, sin la fuerza admirablemente artificiosa de ese *Director Preysing* interpretado a la perfección por Wallace Beery, sin los verosímiles y vigorosos contrastes de carácter de la temperamental, exótica y magnífica *Grussinskaya* que acredita a Greta Garbo una de sus más difíciles y más logradas creaciones, sin ese alarde de comprensión, análisis y consecuencia de las escasas virtudes y las múltiples lacras de nuestra civilización que, como hemos dicho antes, a nuestro juicio no interpreta con justeza John Barrymore: el Barón, pero, naturalmente, dotado de la vigorosa personalidad que imprime Vicki Baum a todas y a cada una de sus creaciones. La mecanógrafa dista mucho de ser un tipo anodino y vulgar; por el contrario, sus netos y rotundos perfiles la elevan a la categoría de personaje central entre los va-

rios que cobran vida en la novela.

A nosotros, gente de América; a nosotras, mujeres íntimamente ligadas a un proceso entrañable de superación y dignificación, para quienes las posibilidades de trabajo excluyen como consecuencia natural las posibilidades de prostitución; a nosotras, orientadoras, de una manera o de otra, de espléndidos caudales de energías, de nuevos estados de conciencia, de francas revoluciones del espíritu y de profunda depuración de la inteligencia, características inconfundibles de la mujer moderna, nos es difícil comprender la psicología de la mecanógrafa de Vicki Baum. No entendemos bien a Joan Crawford. Nos preguntamos, sencillamente: Si trabaja, ¿por qué se prostituye? O, mejor todavía: Si se prostituye, ¿por qué trabaja?... ¿Existe, realmente, en Europa, o aquí en América, o en cualquier país del mundo, la mujer joven y bella—en todo el esplendor de su belleza y de su juventud—que acepte mansamente la problemática realidad de que ningún hombre le proporcionará trabajo remunerado si no hace vida sexual con él?... ¿Ni siquiera en el corazón de un viejo tan conmovedoramente ridículo como *Herr Kringlein* le será dable encontrar una VERDADERA amistad, no desvirtuada, a nuestro juicio de modo bastante inverosímil, por una pasión amorosa de francas características de "viejo verde"?

Joan Crawford llega al hotel. Se la cede un colega al *Director Preysing* para que le trabaje como mecanógrafa. En tanto espera que el director la reciba, entabla un "flirt" con el Barón. En breves minutos, queda concertada una cita. Cede a la influencia romántica del título nobiliario con la misma facilidad con que habrá de ceder poco más tarde al poderoso argumento de los billetes de banco del director. Es una mujer absurda, que por subvenir a sus necesidades lo mismo acepta dinero por unas horas de trabajo que por unos minutos de placer sexual. He aquí su historia de menos de veinticuatro horas: cita, que se frustra, con el barón; entrega consentida, que se frustra también, al *Director*, burgués vulgar, grosero, burdo y nada joven que le plantea el asunto como problema comercial: *¿cuánto quieres por consentir que yo te traiga aquí a vivir al Hotel y por acompañarme durante breves días a Manchester?* —Mil marcos.— ¡Hum!... ¡Mil marcos!... Pero (aquí la mirada lúbrica calibrando, pesando y desdunando) eres una guapa hembra. Está bien. Los vales... Complicación: el Barón muere a manos de *Preysing*; *Preysing* es conducido, preso y esposado, a la cárcel. Solución: si ni uno ni otro pueden pagarme, aquí está, con su cartera repleta, *Herr Kringlein*... Unos sollozos histéricos... ¡y a París!... La maquinista de escribir queda, por ahora, excluida del equipaje.

El amor, entre tanto, asomó su

naricita risueña durante las escenas (magníficas por cierto) del "flirt" con el Barón. Pero se mantuvo rigurosamente ausente en las diferentes fases del pacto de unión sexual con *Preysing*, primero, y con *Herr Kringlein*, después. No viene a ayudarnos, como elemento de disculpa en la formación de nuestro juicio, el simbólico niño del carcaj y los ojos vendados. Estamos, pues, frente a una mujer que tiene que trabajar para ganarse la vida, pero que parece saber por experiencia que su juventud y su belleza son enemigos irreconciliables de sus posibilidades de trabajo, y adopta, en consecuencia, la actitud que le cuadra mejor. Hasta aquí, nada en la psicología del personaje nos desconcierta: pobre, hermosa, vital, desamparada. Los hombres la codician. Ella se entrega. Cobra. Lo que nos desconcierta es que trabaje; es decir, que se resigne "a trabajar" ADEMÁS DE LO OTRO. En una palabra: que se venda, junto con la mujer, la mecanógrafa. Que ésta no desaparezca ante aquella que sabe hacerse pagar. No hemos dicho que la censuramos, ni mucho menos que la maldigamos. No hemos dicho, siquiera, que haga mal en ponerle precio a sus favores. No alcanzamos a comprenderla: eso es todo.

Vicki Baum no quiso, probablemente, ¡e hizo muy bien!, describirnos a una burguesita virtuosa que se suicida en un rapto de heroísmo convencional cuando se convence de que la flor de la belleza envenena la vida de las mujeres pobres. Joan Crawford se nos presenta como una criatura muy experimentada y muy desaprensiva, que lo mismo dobla su cuerpo saludable y fuerte sobre la máquina de escribir que lo convierte en instrumento de placer del amo que le paga. He aquí uno de los perfiles más netos que destaca Vicki Baum en su personaje: la mecanógrafa sabe por experiencia que la bestia dormida bajo la piel del cordero despierta en presencia de su poderoso y sano atractivo sexual; que los hombres, esclavos de sus pasiones, utilizarán y pagarán a la mecanógrafa como un medio de disfrutar a la mujer; y que la mujer, fatalmente, tendrá que entregarse o sucumbir. ¿Cabén, sin embargo, dentro de estas características psicológicas, las dignidades auténticas de las mujeres que trabajan, es decir, las virtudes específicas de las mujeres que SE GANAN EL SUSTENTO TRABAJANDO, al margen de toda complicación sexual?... ¿Representa, en todo caso, Joan Crawford un tipo de mujer pagada que trabaja porque en el trabajo encuentra una especie de justificación, o un tipo no frecuente de trabajadora que acepta que para llegar a la oficina hay que pasar primero por la alcoba?...

Aquí vuelve, más viva, nuestra incompreensión. Si Joan Crawford, si la mecanógrafa de "Grand Hotel", conoce a la perfección ciertas transacciones comerciales; si

sabe alterar la paz del que le paga su trabajo mostrándole como al descuido las bien modeladas, tentadoras piernas, o el seno mal oculto bajo el provocativo escote (escenas, por demás muy bien interpretadas, entre ella y *Preysing*); si con la entrega por amor—aspecto este que no nos interesa—alterna la entrega por dinero: ¿puede presentársenos como una demostración de la tragedia de las mujeres que trabajan?... ¿Puede presentársenos, siquiera, como UNA MUJER TRABAJADORA?... ¿Quiso, en último término, presentárnosla como tal Vicki Baum?... No acertamos a definirlo. Laboratorio, clínica, sala de disección, "Grand Hotel" nos presenta tipos que son toda una asignatura social: la bailarina, el hombre de negocios, el noble "caballero de industria", el sano, conmovedor y un poco tonto tenedor de libros, la mecanógrafa. Todo está bien. Sólo cuando se trata de LA MECANOGRafa surge nuestra incompreensión. Nos parece que, en este caso, no estuvo Vicki Baum acertada en la elección del tipo. ¡Lástima que no se le ocurriera presentarnos, por el contrario, el caso auténtico de la típica mujer trabajadora de hoy, cuya tragedia tan poco tiene de común con la que Joan Crawford acaba de inmortalizar en la pantalla!...

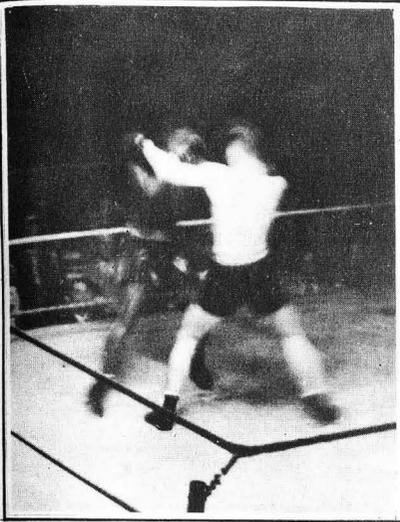
No decimos que el tipo de la mecanógrafa esté bien ni esté mal. Decimos, simplemente, que no lo comprendemos. Nos parece un poco superficial y otro poco artificial. Desvinculado. Desvitalizado. No olvidamos, claro, la época en que se desarrolla la acción. Pero es que, en realidad, años antes o años después de la Gran Guerra, la tragedia de la mujer, especialmente la de la mujer trabajadora, se ha planteado PRECISAMENTE entre su necesidad de ganarse el sustento trabajando y su repugnancia instintiva de convertirse en instrumento de placer por obra y gracia del dinero. El trabajo y la prostitución son antagónicos e incompatibles; se excluyen mutuamente. Ni aún en el caso de que se acepte, como algunos "sociólogos" pretenden, (el alemán *Murder* entre ellos) que la mujer de burdel es una trabajadora por cuanto percibe salario, podemos afirmar lo contrario. Lo cierto y positivo es que la mujer que por unos motivos o por otros accede a viajar y a convivir sexualmente con un hombre a quien no ama, pero de quien recibirá cantidades de dinero suficientes para sufragar sus necesidades, no puede presentarse como tipo de UNA MUJER TRABAJADORA aunque, paradójicamente, trabaje. Queda por descubrir si, efectivamente, la gran escritora húngara quiso presentarnos un tipo de mujer de trabajo.

De todos modos, sembró una preocupación en nuestros espíritus, y eso, además, le quedamos debiendo. El tema no se agota, y volveremos sobre él la próxima semana.

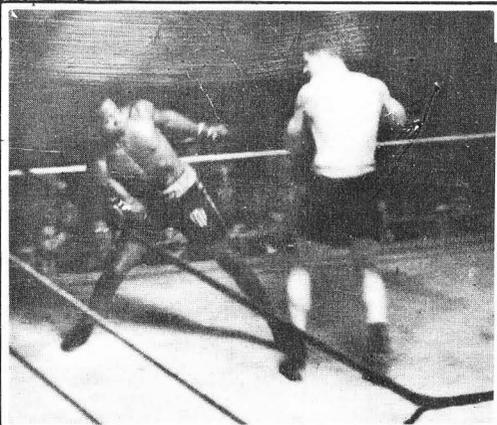
EL BOUT RICO-SANDWINA



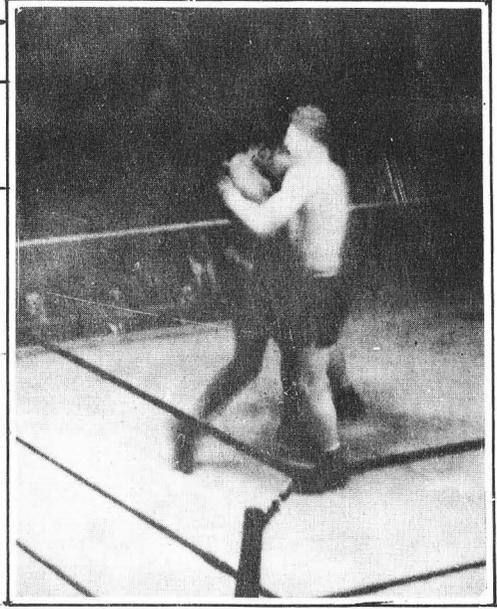
Gracias a la habilidad de nuestro distinguido colaborador gráfico Generoso Funcasta, ofrecemos a los lectores de CARTELES esta serie de fotografías del "bout" Goyito Rico vs. Ted Sandwina, efectuado el sábado en Miramar Garden. El campeón de Cuba ganó la pelea por nocaut.



GOYITO esquiva un "left swing" de SANDWINA.



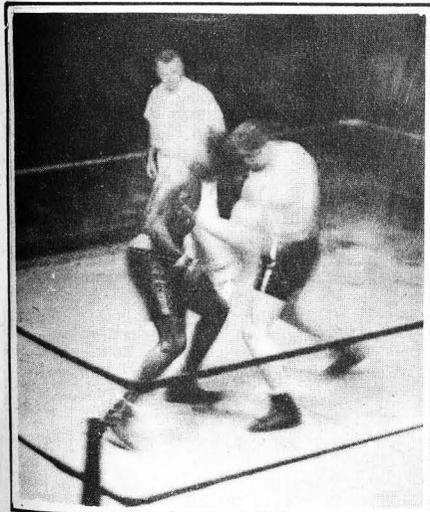
GOYITO, lesionado en la mano derecha, hace esfuerzos por atacar con la izquierda.



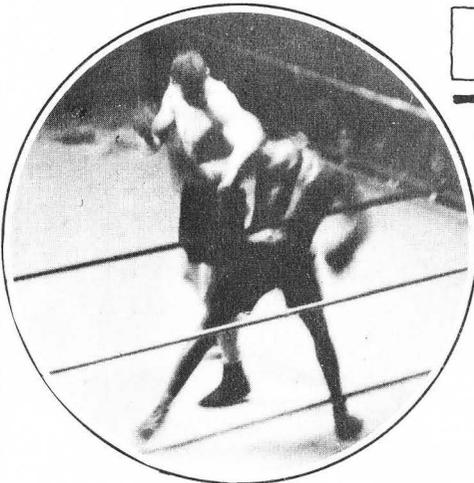
Un "clinch". SANDWINA amarra, temeroso de la derecha de GOYITO.



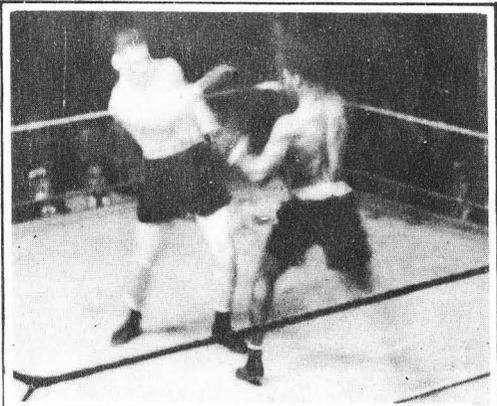
HEMEROTECA
RESERVA



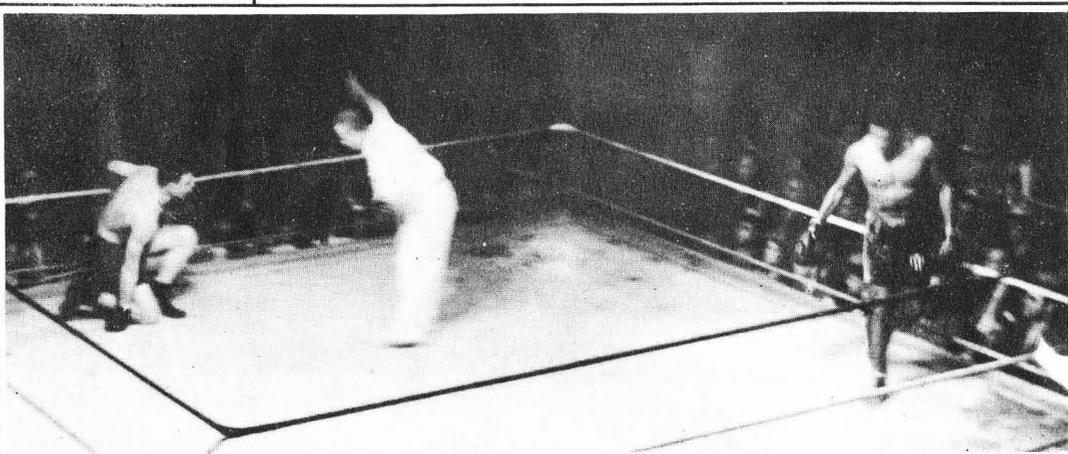
SANDWINA pegando con la izquierda al cuerpo.



SANDWINA falla con la izquierda.



Al comenzar el "bout", se estudian en la media distancia.



SANDWINA trata vanamente de incorporarse, mientras el referee, Fernando RIOS, le cuenta los diez segundos.





El monje concupiscente, entregado a uno de sus frecuentes orgías, mientras bajo su nefasta influencia, la dinastía de los Romanoff temblaba en sus cimientos.

UN ESTUDIO sobre los BARRYMORE

por *Mary M. Spaulding*

La reunión de los tres famosos hermanos Barrymore—John, Ethel y Lionel—en un mismo film, incitó la curiosidad y el entusiasmo entre los fanáticos de todo el mundo.

No era para menos. Los preclaros artistas pertenecen a una familia que durante años ha representado la aristocracia del teatro. Su fama no ha tenido ocaso. Orgullosamente han sostenido el pabellón de un abolengo artístico que originó hace tres siglos un abuelo de los actuales Barrymore.

El vehículo que ha servido para presentar a los tres hermanos es un drama conmovedor e histórico, aureolado de gloria por la imaginación romántica de los dramaturgos. La obra por sí bastaría para llamar la atención y asegurar un éxito absoluto; pero a despecho de su importancia como pieza literaria e histórica, ha quedado supeditada a la labor individual y nombre de los Barrymore.

La obra a que nos referimos lleva por título "Rasputin", y pinta con rasgos vigorosos aquel triste drama que conmovió la corte de Rusia y que tuvo como sombrío epílogo la caída de la última dinastía de los Romanoff.

La curiosidad popular se manifestó decididamente el día del estreno, y ha seguido dando ópti-

mos frutos más tarde. Durante un año el público esperaba impaciente el gran acontecimiento. Las razones para semejante entusiasmo eran lógicas: por un lado, el prestigio artístico de estos hermanos

privilegiados; por otro—y quizás esta razón ejercía influencia mayor en el ánimo de los espectadores—la leyenda que se ha tejido alrededor de las diferencias artísticas y los celos profesionales en-

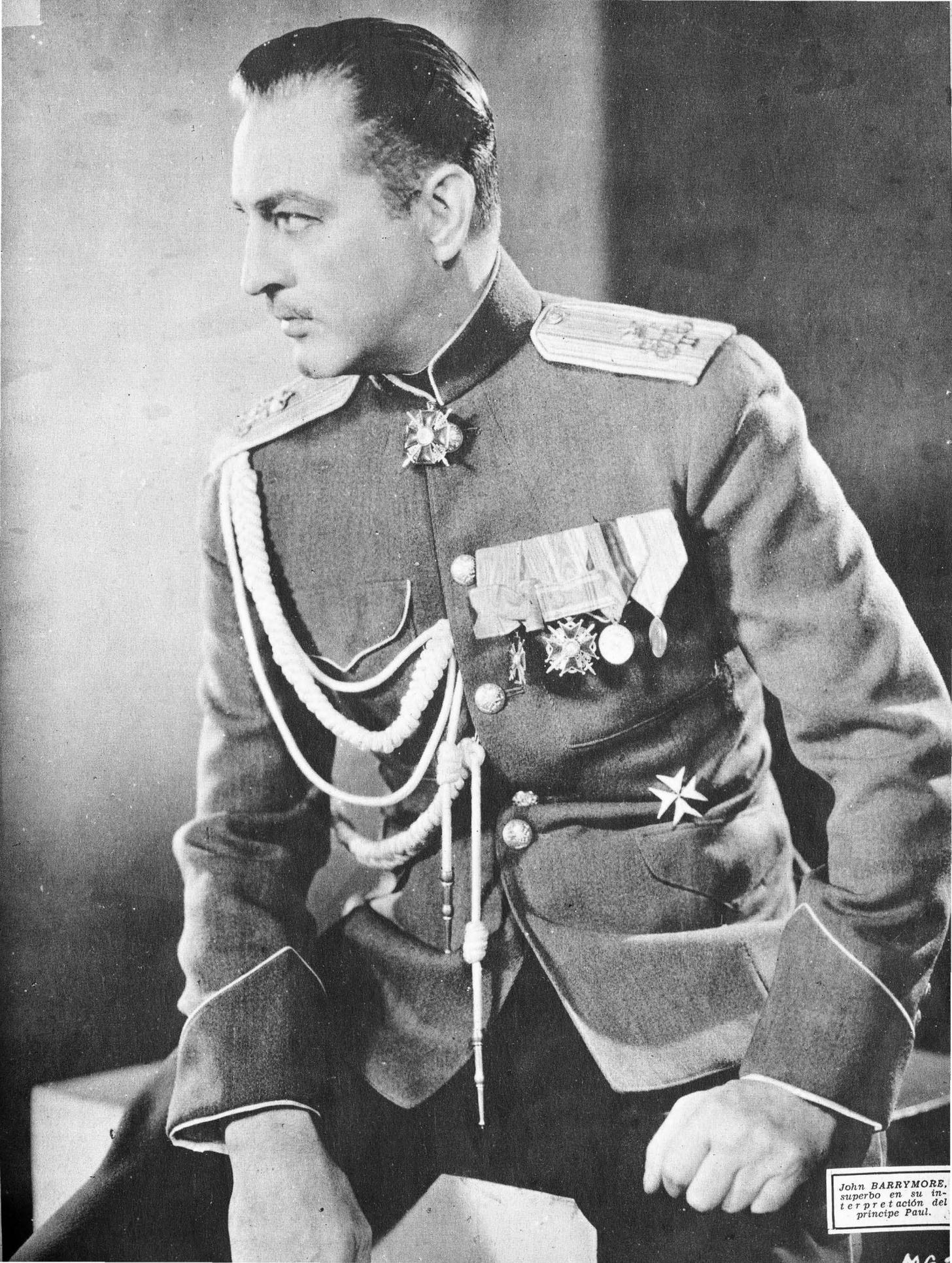
tre los miembros de esa familia.

Y mientras la labor de John y Lionel era conocida por el público en general, gracias a su movida y fructífera carrera cinematográfica, en cambio Ethel jamás había aparecido en los dominios de la pantalla. Esto es, jamás había aparecido con éxito, pues su primer intento cinematográfico, que ocurrió en el año de 1919 en la film "El Ruiseñor", producida por la firma "All Stars", no dejó satisfecha ni a la artista ni a los productores. Ethel, pues, se retiró de la pantalla aun antes de haber sentido el raro hechizo que ejerce el cinematógrafo. Su misma soberbia artística la hacía despreciar un arte que representaba, para ella, la adulteración de su teatro legítimo. Muchas compañías trataron en vano de vencer sus escrúpulos y asegurarle a la preclara artista que el éxito de su carrera en el mundo celuloide dependía de la historia y del prestigio de la compañía, ya que ella llevaba en sí el mayor atractivo de taquilla. Los mismos hermanos trataron de iniciarla en la nueva aventura artística, pero Ethel jamás consintió.

Empero al anunciarse la creación de "Rasputin", la cosa cambió. Ethel Barrymore, reina en el teatro legítimo, aclamada por las cortes europeas, aureolada por (Continuación de la Pág. 50.)



El famoso trío y los famosos perfiles de los Barrymore: ETHEL, LIONEL y JOHN, juntos por la primera vez, durante su larga carrera artística, en un film.



John BARRYMORE,
superbo en su in-
terpretación del
príncipe Paul.

Lord Lytton insistió repetidas veces en que los Estados Unidos y las otras naciones miembros de la Liga deben actuar con mucha cautela y proceder con espíritu conciliador y amplia comprensión del punto de vista japonés, en sus esfuerzos por solucionar el conflicto chino-japonés.

Muchos norteamericanos estiman que las notas, indicaciones, memoranda y demás comunicaciones relativas al Japón que el

JAPON...

ta de un país singular. Y no debemos esperar que este recién llegado entre las naciones ciencia y piense como nosotros.

"Es imposible analizar el Gobierno japonés", me dijo Lord Lytton, "sin analizar al pueblo japonés individualmente. El patriotismo de los japoneses equivale a un culto religioso".

Y el estadista británico me hizo el siguiente relato como ejemplo:

"Tuve una interesante discusión con dos amigos japoneses acerca de la ética de la muerte y el suicidio. Me contaron que después de un atentado contra la vida del emperador, el jefe de la Policía se había suicidado. La muerte, antes que la deshonra representa, el código de honor japonés.

"Para tratar de comprender por qué los japoneses consideraban el suicidio del jefe de la Policía un acto noble, argüí a mis amigos que tal acto me parecía más melodramático que heroico, puesto que causaba el dolor de su familia y privaba al Estado de sus servicios. Les objeté de este modo: "Yo admiro al hombre que confrontado con la alternativa de la deshonra o la muerte, elige la muerte. Pero la muerte, a mi modo de ver no remedia un fracaso, o un error cometido de buena fe. Me parece más noble afrontar las consecuencias y subsanar el error. Creo que su jefe de Policía debió renunciar pero no alcanzo a comprender por qué era preciso que se suicidara.

"Mis amigos japoneses soslayaron mi argumentación y sólo replicaron que la muerte era lo que imponía su código de honor en tales circunstancias.

"Otro amigo japonés me contó cómo lo habían educado desde niño. En la familia había muchos hijos, y cuando se sentaban a la mesa, el padre, en un extremo, tenía siempre a su lado una larga vara. Si uno de los muchachos pronunciaba una sola palabra de más, el padre empuñaba la vara y lo castigaba severamente.

"Como consecuencia de esta disciplina espartana que los padres imponen a sus hijos, los japoneses aprenden a ocultar sus sentimientos y llevan una careta ante el mundo. Han sido enseñados a soportarlo todo con una sonrisa en los labios. Es muy difícil para un occidental el penetrar esta máscara.

"El tremendo y sensitivo orgullo de los japoneses, como recién llegados entre las naciones, es

(Continuación de la Pág. 35).

también, de difícil comprensión para las naciones caucásicas. Sería una cosa muy peligrosa el que los diplomáticos de las demás naciones no tomaran este orgullo en consideración.

"Una de las impresiones más fuertes que conservo", continuó diciendo Lord Lytton, "es la de que los japoneses son gentes muy orgullosas, y que el único modo de llegar hasta ellos es a través de las cosas que más altamente reverencian; es decir, su historia, sus hazañas pasadas y su actual posición en el mundo.

"El Japón se considera hoy tan grande como cualquier otra nación; y este sentimiento es justificable. No hay más que fijarse en lo que ha realizado durante los últimos cuarenta años. En las postrimerías del siglo, pasado libró una guerra con China. Japón ganó esa guerra, pero la diplomacia extranjera le robó el fruto de su victoria.

Lord Lytton se refería al hecho de que, por las maniobras de la diplomacia, a Rusia se le dió posesión de aquellas partes de la Manchuria que Japón había tomado a los chinos, a un alto costo en vidas y dinero.

"Más tarde sobrevino la guerra ruso-japonesa. Japón atacó al gran imperio ruso con la mayor de las preocupaciones. Fué un ataque planeado en un espíritu de completa desesperación, sin considerar el costo, seguro sólo de que el enemigo habría de sufrir por lo menos algún daño, no importa cuáles fueren las consecuencias para el atacante.

"Doscientas mil vidas y mil millones de dólares fueron sacrificados por el Japón, antes de lograr, con gran sorpresa para él mismo, la victoria sobre Rusia. Y esa victoria inició su marcha hacia la posición que hoy ocupa entre las potencias del mundo. La confianza en su propia fuerza aumentó considerablemente".

El intenso orgullo así creado explica en parte, según Lord Lytton, las dificultades que se han presentado para lograr un acercamiento en Ginebra entre los japoneses y los chinos.

"Unido al gran sentido de responsabilidad japonés", explicó Lord Lytton, "está ese intenso orgullo nacional. Yo creo que la negativa del Japón a reconocer a China como un igual ante la Liga de Naciones es debido al hecho de que ésta ha dejado sin resolver las cuestiones por tanto tiempo pendientes entre las dos naciones.

"Aunque estimo que los japoneses poseen un valor físico sin límites, su valor moral en cambio no es tan evidente. Ellos desafían la muerte, pero temen la impopularidad. Individual y colectivamente tienen un tremendo sentido de responsabilidad; y su temor de pecar por indiscretos en sus palabras, descubriendo algo o alguien, hizo dificultosa la misión investigadora de la Comisión".

Todas estas características de los japoneses hace extremadamente difícil el que las naciones blancas se encuentren con ellos en un terreno común y logren ver los problemas como ellos los ven.

La Comisión Lytton trató de colocarse en esa actitud comprensiva, mientras realizaba su extraordinaria investigación. Y podremos mejor comprender las sorprendentes conclusiones de Lord Lytton, tanto en lo que respecta al problema de los Estados Unidos y el Japón, como en el de este último frente al mundo, si antes damos un ligero vistazo a la labor realizada por la Comisión Lytton en China y en Japón. Fué una aventura arriesgada, con peligro de la vida misma, la llevada a cabo por los representantes de las cinco grandes potencias del mundo caucásico. Era algo completamente nuevo. Una Comisión enviada por las naciones a investigar el conflicto entre otras dos naciones, al objeto de formar un juicio acerca de los derechos de los contrincantes y finalmente aconsejar cuál debiera ser la opinión del mundo frente al conflicto.

El mundo amarillo estaba intensamente agitado por el ataque de los japoneses en la Manchuria, cuando, en el invierno de 1931, Lord Lytton cruzó velozmente los Estados Unidos, procedente de Londres, para embarcar en un buque del Pacífico que había sido demorado doce horas en San Francisco.

Lord Lytton, naturalmente, representaba a Inglaterra; pero con él, en el precipitado viaje, iban también otros hombres, seleccionados por otros cuatro países, para descifrar la maraña amarilla. Eran el conde Aldrovani, de Italia; el doctor Heinrich Schnee, de Alemania; el general Henri Claudel, de Francia, y el mayor general Frank Ross McCoy, de los Estados Unidos. El nombramiento de este último, que ha-

(Continúa en la Pág. 48).

"CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombreros Finos

SAN RAFAEL, ESQUINA A SAN NICOLÁS, (Altos)

Se arreglan sombreros por módicos precios

secretario de Estado, Henry L. Stimson, ha dirigido a otras naciones, en Ginebra, han sido peligrosamente provocativas. Los sombreros de copa de nuestros diplomáticos y subdiplomáticos han estado saltando en Ginebra y otros lugares. Estos señores han estado demasiado ansiosos de mover la pluma acerca de la cuestión japonesa.

Lo que estos caballeros norteamericanos, nombrados por su influencia política, tienen en la mente mientras se asocian con los estadistas del mundo en un esfuerzo por solucionar el conflicto surgido entre los parientes de raza amarilla del Asia, sólo pueden saberlo los dioses de ese extraño mundo de la diplomacia. Pensando en Mr. Stimson y otros, las revelaciones de Lord Lytton me parecieron altamente inquietantes; porque los errores que cometen los señores de sombrero de copa son, con demasiada frecuencia, únicamente remediables—si tal cosa es posible—por los hombres de cascos de acero.

Los diplomáticos manejan toda clase de implementos de papel en sus portafolios, tales, como tratados, planes, memoranda, ultimátums, notas, etc. Pero también manejan otro implemento—un recurso extremo cuando son derrotados en el juego de la diplomacia por colegas profesionales de mayor habilidad—que frecuentemente esgrimen. Este implemento es un arma temible: el Ejército de la nación. El desenfundar esta arma diplomática, significa la guerra. Y la guerra cubre el fracaso del diplomático derrotado. La guerra es su cueva de salvación. Lo protege de la tensión y responsabilidad de su fracaso diplomático.

Lord Lytton me hizo declaraciones, que tanto los diplomáticos norteamericanos como los demás ciudadanos debieran tener presentes, mientras Japón sigue su camino hacia lo que estima una expansión territorial y un mayor poderío.

Una de ellas es que el pueblo japonés, tanto en sus puntos de vista como en su Gobierno, resulta diferente al de otros pueblos de la familia de naciones. Se tra-

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

Los Números...

(Continuación de la Pág. 31).

Estados Unidos necesitan para completar su consumo—lo que brinda suficiente protección a la industria azucarera continental e insular de los E. U."

Y termina: "Para nuestros otros productos sería también conveniente pactar, limitando el beneficio arancelario a determinadas cantidades de cada mercancía, por ejemplo: el tabaco en rama, a 30 millones de libras, el torcido y los cigarrillos al 1% sobre la producción continental de los E. U. en el año anterior; las piñas a un millón 300 mil huacales, etc., etc."...

Labor magnífica, serena y desasosonada la de estos tres compatriotas, que CARTELES señala como digna de imitación y más digna de atención y actuación inmediata por el bien de la Patria.

ADIVINE CÓMO...

por el Profesor GIL



Una novedad mágica. Un gran premio para el ganador. Una prueba de su agudeza de entendimiento. Un aliciente más de CARTELES.

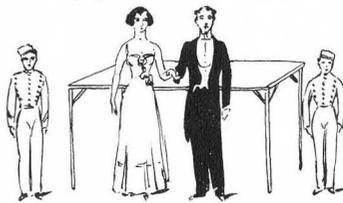
DESAPARICIÓN FANTÁSTICA DE UNA JOVEN

1.—El prestidigitador o ilusionista presenta a una bella joven, con fastuoso atavío, a la que coloca encima de una mesa, delante de todo el público.

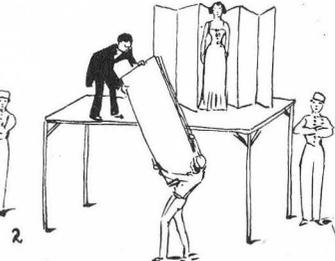
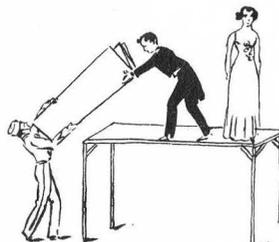
2.—Sus asistentes le procuran dos biombo o paravanes, que primeramente cubren la parte de atrás de la joven, y después se coloca junto a ella el propio ilusionista.

3.—Sus asistentes cubren totalmente con el segundo biombo a la joven y al ilusionista.

4.—Se oye un disparo, caen los biombo al suelo violentamente y... ¡oh, maravilla!, la joven ha desaparecido de manera inexplicable y enigmática como si por un certero disparo no solamente hubiera muerto, sino que toda su materia pasara a un mundo invisible.

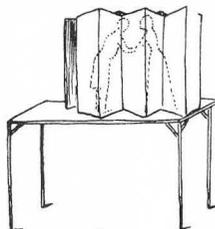


1



2

recta del procedimiento empleado para hacer desaparecer a la joven. Y dos premios más para las dos personas que inmediatamente le sigan en el envío de la solución.



3



4

BASES DE LA ADIVINACIÓN MÁGICA

1.—Toda persona puede emitir la solución que estime más lógica referente a la *Desaparición fantástica de la joven*.

2.—El Prof. Gil obsequiará con un interesantísimo Premio Mágico, valuado en \$10, al que primero dé la solución co-

3.—Esta adivinación expirará a las seis publicaciones de CARTELES, en cuya fecha se publicará el retrato, nombre y demás detalles de la persona que haya acertado.

4.—A la terminación de este Concurso aparecerá publicado el procedimiento tal como lo ejecutaba un notable "clown"

en Berlín que asombró a magos, ilusionistas y público en general con esta ingeniosísima desaparición.

5.—Toda persona que envíe una solución, deberá acompañar su nombre y dirección exactos y con claridad.

UN EXPERIMENTO CON EL PAPEL SECANTE

Afortunadamente lo inesperado siempre se espera del Mago, y por esta razón el siguiente experimento, aunque sea presentado enteramente sin estar avisada su víctima, probará no ser menos milagroso. Puede suceder que un individuo tenga ocasión de escribir una nota o dos, o tal vez una carta completa durante su estancia y como invitado del Mago y este exclama que su duende le sugiere que vaya al escritorio y que escriba allí cuanto desee. No le faltará tinta, papel, sobre y uno que otro papel secante.

El Mago, que si no le interesara, se aparta de su invitado, en tanto que éste destapa el tintero, y comienza al momento a escribir en el papel su deseo mental. Después que la "víctima" ha escrito algunas líneas, como de costumbre seca con el papel secante las líneas ya trazadas, y con asombro ve desaparecer la escritura como por encanto.

Si, mi buen lector, el "truco" está en el papel secante, que ha sido preparado con antelación en la forma siguiente: ha sido sumergido en una solución de ácido oxálico y puesto a secar, operación que se hace repetidas veces, es decir, se sumerge y se deja secar. Un papel secante preparado en estas condiciones hará desaparecer completamente la tinta impresa en cuanto se le pone encima.



LOS SECRETOS MÁGICOS DE ARIEL

Acaba de publicarse un valioso libro de Magia, con prólogo y colaboración del

PROFESOR GIL.

Este libro enseña los métodos más fáciles y efectivos de Magia de la nueva escuela.

EFFECTOS DE PRIMERA MAGNITUD

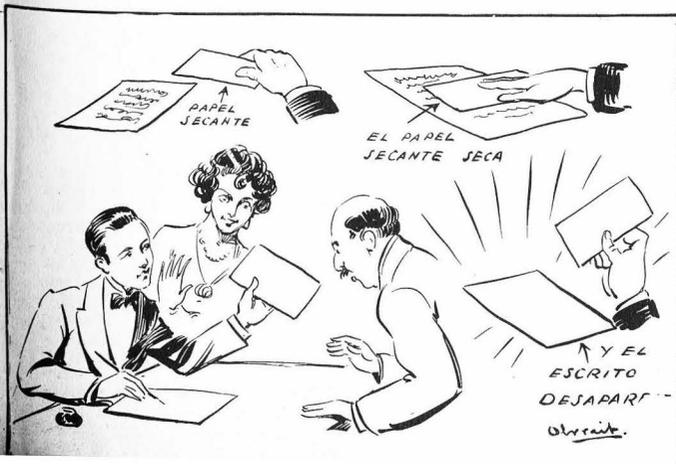
Para el aficionado: Suertes fáciles.

Para el profesional: Efectos NUEVOS.

La Magia es el medio más eficaz de captarse la simpatía y la estimación de sus conocidos. Haga que la persona amada lo admire. ENVÍE POR ESTE LIBRO HOY MISMO.

Si usted es amante de la Magia, no debe carecer de él. Sólo vale \$1.00. Contiene 16 efectos maestros. Edición privada, limitada a 100 ejemplares. Altamente recomendado por el PROFESOR GIL.

ADQUIERA HOY MISMO ESTE MARAVILLOSO LIBRO.



Y EL ESCRITO DESAPARECE.

AVISO

A todas aquellas personas que han solicitado un ejemplar del libro "Magia Moderna" y no lo han recibido hasta la fecha, queremos advertirles que la primera edición se nos agotó totalmente, pero que en estos días verá la luz pública una segunda edición de ese catálogo, que remitiremos inmediatamente a los interesados. Suplicamos disimulen la demora.

Gil Magic Supply Co

LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

(Del Movimiento Obrero, Español)

por Antonio Penichet

HASTA el año 1868 tuvo que luchar la organización obrera en España con múltiples dificultades, con escollos formidables que le obstruían su funcionamiento, al extremo de que, hasta en el aspecto benéfico y cooperativo, surgían los problemas creados por los enemigos de la organización. Se había dado cuenta el capitalismo, la clerecía y los caciques de los partidos en decadencia, de la importancia del movimiento obrero y trataban por todos los medios de entorpecer su desarrollo, con lo cual no lograron más que llamar la atención de los propios trabajadores hacia la conveniencia de organizarse y mantener una cohesión permanente en sus filas y un claro entendimiento en sus componentes.

Causas exteriores, es decir, influjos del movimiento obrero de otros países, actuaron sobre el español, "apuntalándolo" en los instantes en que más difícil se hacía su existencia. Esto produjo un activo movimiento a partir del año 68 antes mencionado, movimiento en que se veía claramente, la influencia de la Primera Internacional de los Trabajadores.

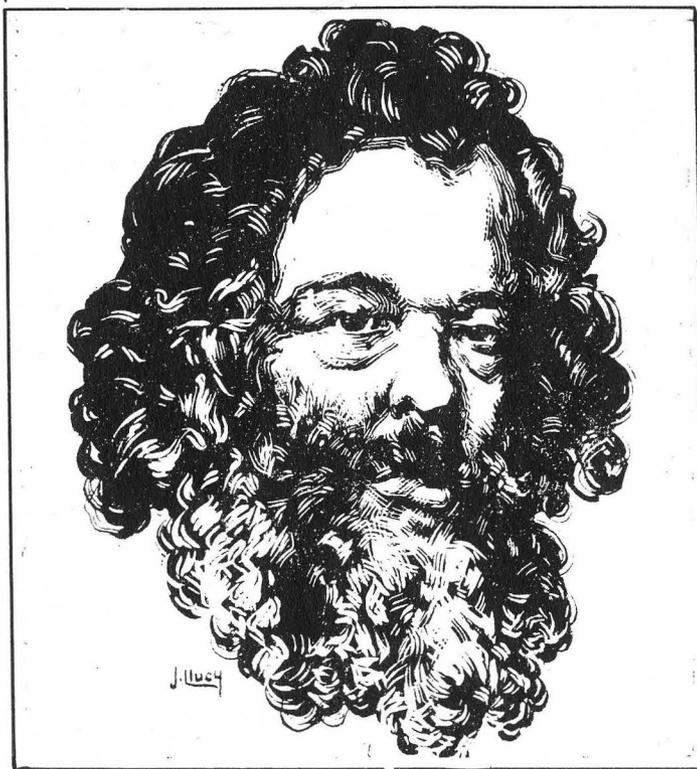
Esta fuerte organización de carácter internacional, como su nombre indica, todavía sigue ejerciendo influencia en los núcleos explotados del proletariado! ¡Cómo no la iba a ejercer sobre un movimiento obrero inmediato, que adquiría grandes proporciones, como era el español, que tanto ha influido también en el movimiento obrero latinoamericano!

En 1848 fundó Carlos Marx secciones de comunistas alemanes en Bruselas y París y más tarde, aliados "estos con los franceses y algunos ingleses, propulsaron la fundación de la Primera Internacional, en Londres, en la que colaboró el íntimo amigo de Marx, Federico Engels, redactándose, con tal motivo el célebre Manifiesto que ha servido de punto de partida a todas las campañas posteriores, aclarando los conceptos económicos y la posición del proletariado ante el capitalismo".

La idea de la Asociación Internacional de los Trabajadores—nos dice Adrián del Valle—fue lanzada en la fiesta de la fraternización universal, celebrada en Londres, el 5 de agosto de 1862, con motivo de la Exposición Universal.

Tres años más tarde, en 1865, se fundó al fin, dicha Asociación, "con el objeto de estudiar las cuestiones económicas y sociales y propagar las soluciones que del estudio resultaren".

Por la influencia de Carlos Marx—sigue diciendo Adrián del Valle—la Asociación tendía a transformarse en un sociedad política y socialista, y esto motivó, que Miguel Bakunin, el formidable agitador ruso, precursor del socialismo libertario, iniciara en Basilea, el año 1867, una tenaz campaña de oposición, propagando, frente al socialismo autoritario de Marx, un socialismo anti-autoritario, que llamó federalis-



Miguel Alejandro BAKUNIN.

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

¡JUBILADOS!

¡La jubilación! Esto es, asegurar al porvenir económico del hombre de trabajo. Magna conquista dentro del régimen social actual. ¡Cuánto bregaron los obreros por conseguir tan benéfica finalidad! La jubilación no es una limosna. Es más bien una reparación social, para resguardar, en los días terribles de la vejez sin recursos, al que tras muchos años de bregar continuo, dejó lo mejor de su vida al servir como instrumento de trabajo, para aumentar la "plus valía" del capital. Pero en la práctica, la jubilación no ha resuelto el problema a ella encomendado. Los jubilados, actualmente son unos náufragos, descendiendo vertiginosamente hacia la mendicidad, que tanto hace sufrir al que se ha acostumbrado a librar la subsistencia con sus brazos y su inteligencia.

Los jubilados acaban de redactar una exposición, de la cual copiamos lo siguiente:

"En la actualidad sufren nuestras pensiones como obreros tranviarios, ferroviarios y de transporte terrestre, además del 10 por 100 del descuento forzoso según el inciso (1), otro 75 por 100 por concepto de prorata; y si tenemos en cuenta que en la segunda quincena de este mes terminan de contribuir todos los activos con las treintiseisavias partes de un mes de sueldo, no es exagerado predecir que, para el próximo mes de febrero o marzo la prorata se elevará al 85 por 100. Y sin otros recursos, vencidos por el tiempo y exprimidos y cansados por la injusta, penosa y larga jornada, unos, mutilados por el accidente, o minados por la enfermedad otros, y para todos cerradas a cal y canto las puertas de las empresas; si, como no esperamos, a pesar de tanta y tan inicua orfandad económica fuésemos también declarados huérfanos de nuestra Cámara, entonces, señores representantes, a no ser que una "bienhechora alta" viniese a barrer nuestra existencia, nuestra situación será aún cien veces peor que la de los abatidos supervivientes de Santa Cruz del Sur; y mil veces peor que la de los indigentes de "La Purísima". Y ante tan negra, tan espantosa miseria, sólo tres caminos nos quedan: la muerte violenta por Preda, Andrés Barreto, Carlos B. Maulini, Alberto Rodríguez, Luis Valdés, Pedro Suárez, Benito Fernández."

En épocas de miseria, aumentan extraordinariamente los robos, los suicidios y las muertes por consunción.

Knut Hamsun, premiado con el "Premio Nobel", instituido por el descubridor de la dinamita, que soñaba candidamente con la paz universal, tiene escrita una novela, "Hambre", que son pasajes de su vida, sobre todo cuando era ex empleado de los tranvías de New York. El hambre de Knut Hamsun es el hambre de todo hombre sin trabajo, es la condena más grave a que puede ser sometido un hombre. ¡Bien lo sabe Ugolino, encerrado en una torre, donde se le dejó morir de hambre, por haber cometido anteriormente un crimen igual, "para que supiera de los tormentos que esa necesidad fisiológica produce, cuando no se la puede atender". Pues bien, el hambre de los jubilados, es superior a la de Knut Hamsun, tal vez superior a la de Ugolino... ¿Se les atenderá? Después de todo, todavía caben bastantes cadáveres en el cementerio, y el "carro de la lechuzca" acelera su marcha, con record de máquina de carrera, para no dejar sin enterrar a nadie que muera...!

A. P.

mo; basado en la libre federación de asociaciones industriales y agrícolas.

Así las cosas y manteniendo la Asociación Internacional su unidad el Consejo de la misma se dirigió a los trabajadores españoles el día 21 de octubre de 1868, por medio de un bien redactado documento, en que les instaba a que no se contentaran solamente con la igualdad política, sino también que trataran de conquistar la económica.

"Al mismo tiempo, el italiano Fanelli, hombre de inteligencia y acción, se dirigió a Madrid, donde propagó, entre un número escogido de obreros, los principios de la Asociación, dando por resultado la creación de la Sección Española. Inmediatamente comenzó en Barcelona el movimiento internacionalista que adquirió muy pronto grandes proporciones. Allí se constituyó el núcleo de la Internacional, teniendo por órgano en la prensa, librando formidables batallas, al periódico *La Federación* al que siguió *La Solidaridad*, que se editaba en Madrid y era dirigido por Tomás González Monagas y Francisco Mora

La cooperación de algunos intelectuales de buena fe se notó en este movimiento magnífico del proletariado español, en aquellos momentos trascendentales. Efectivamente, cooperaban al mayor éxito del mismo, hombres de la talla de D. Gaspar Santillón—un sabio modesto según nos dice A. del V.—el abogado Rin y el escritor Fargas Pellicer, autor de la notable obra *Garibaldi*, historia liberal del Siglo XIX".

La lucha entablada entre el autoritarismo y el anti-autoritarismo ha seguido una trayectoria inflexible, a través del tiempo, manteniéndose todavía con todo vigor, entre los partidarios de las orientaciones de Marx y los de las orientaciones de Bakunin. Indudablemente que ambos reúnan condiciones excepcionales para la polémica y que sus puntos de vista fueron sentidos y comprendidos, lo prueba el gran número de adeptos que conservan, manteniendo cada sector, con calor las bondades de uno y otro criterio, así como los puntos vulnerables de los mismos. Miguel Bakunin, autor de "Dios y el Estado" y otros trabajos notables, vivió orientando a los hombres hacia la defensa del derecho a ser libres, no transigiendo en ningún momento con los principios autoritarios que a la Internacional, por sugerencias de Marx, estaba imprimiéndosele.

Como acerca de lo que significa el principio anti-autoritario parece que todavía hay dudas o confusiones, nosotros vamos a dejar completamente aclarada la ideología del mismo, cediendo la palabra a Sebastián Faure, que en defensa del sentido libertario en la lucha social, o sea del anarquismo, ha dicho lo siguiente, que es la esencia de lo que propaga Bakunin: "El anarquismo no es una de esas doctrinas que empujan el pensamiento y excomulgan brutalmente a cualquiera

—(Continúa en la Pág. 48) —

Curso Práctico INGLÉS



Miss Elizabeth A. FERRY

THIRTY-FOURTH LESSON

THE STORY OF A TROUT

LA HISTORIA DE UNA TRUCHA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
across	acrós	a través
adventure	advéntiur	aventura
adventurer	advéntiurero	aventurero-a
against	aguénst	contra
along	alóng	a lo largo de
attention	aténshon	atención
bank	banc	orilla
become (to)	bicóm	volverse
breathe (to)	briid	respirar
brook	bruc	riachuelo
cataract	cátaract	catarata
clear	clíir	claro-a
contented	conténted	contento-a
continue (to)	contíniu	seguir
cool	cul	fresco-a
current	córent	corriente
danger	déinyer	peligro
dart (to)	dart	arrojarse
due	diú	debido-a
easily	iisili	fácilmente
enormous	inórmos	enorme
everything	éverizing	todo
extended	ecsténded	extendido-a
far	far	lejos
fish-hook	fish-juc	anzuelo
flow (to)	flóu	correr
frightened	fráitend	asustado-a
gather (to)	gáder	recoger
impatient	impéishent	impaciente

left	left	(Pretérito de leave)
meadow	médou	pradera
net	net	red
plenty	plénti	abundancia
quickly	cuicli	aprisa
river	river	rio
rock	roc	roca
salt	solt	sal; salado-a
sheltered	shéltér	resguardado-a
shine (to)	sháin	brillar
size	sáis	tamaño
so	sóu	así
soon	sun	pronto
start (to)	start	empezar
story	stóuri	cuento, historia
strange	stréinch	extraño-a
stream	striim	corriente, arroyo
strong	strong	fuerte
suddenly	sódenli	de repente
swallow (to)	suálou	tragar
think (to)	zinc	pensar
trap	trap	trampa
traveler	traveler	viajero-a
trout	tráut	trucha
ugly	ógli	feo-a
velocity	velósiti	velocidad
volume	vólium	volumen
waterfall	uóterfoi	catarata
way	uéi	camino
whale	juéil	ballena
wild	uáild	silvestre
wise	uáis	sabio-a

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. (Continúa en la Pág. 50).



que no se someta a ellas en todo y para todo. El anarquista es por temperamento y por definición, refractario a todo reclutamiento que trace al espíritu límites y restrinja la vida. No hay ni puede haber, ni credo ni catecismo libertario. Lo que existe y que se puede denominar la *doctrina anarquista*, es un conjunto de principios generales, de concepciones fundamentales y de aplicaciones prácticas, sobre las cuales se ha establecido el acuerdo entre individuos que son enemigos de la autoridad y luchan, aislados, o colectivamente, contra todas las disciplinas y trabas políticas y económicas, intelectuales y morales, que derivan de ella. Puede, pues, haber, y en efecto hay, muchas variedades de anarquistas; pero todas tienen un rasgo común que las separa de todas las otras variedades humanas. Este punto común, es la *negación del principio de autoridad en la organización social y el odio a todas las trabas que tienen origen en las instituciones basadas sobre este principio.*

"En las sociedades contemporáneas, llamadas equivocadamente civilizadas—sigue diciendo Sebastián Faure (autor de "El Doctor Universal" y otras notables obras de Sociología)—la autoridad reviste tres grupos de obligaciones: Primero: *La forma política*: el Estado. Segundo: *La forma económica*: la Propiedad; y Tercero: *La forma moral*: la Religión. La primera, el Estado, dispone soberanamente de las personas; la segunda, la Propiedad, reina despóticamente sobre los objetos y, la tercera, la Religión, pesa sobre las conciencias y tiraniza las voluntades.

"El Estado toma al hombre en la cuna, la matricula en los registros del estado civil, lo aprisiona en la familia, si la tiene, lo entrega a la asistencia pública, si es abandonado por los suyos, y lo encierra en la red de las leyes, reglamentos, prohibiciones y obligaciones, lo convierte en súbdito, en contribuyente, en soldado, a veces, en detenido o en forzado; en fin, en caso de guerra, en un asesino o en un asesinado.

"La Propiedad reina sobre los

La Asociación...

objetos: suelo, subsuelo, medios de producción, de transporte, de cambio. Todos los valores de destino común, hanse, paulatinamente, convertido, por la rapiña, la conquista, el latrocinio, el fraude, la astucia o la explotación en la cosa de una minoría. Es la autoridad sobre las cosas, consagrada por la legislación y sancionada por la fuerza, para el propietario, el *derecho de usar y abusar*, y para los no poseedores, la *obligación, si quieren vivir, de trabajar por cuenta y provecho de los que han robado todo.* ("La propiedad—dijo Proudhon—es un robo") Proudhon fué uno de los sociólogos que más influencia ejerció sobre Carlos Marx, considerándose, por los biógrafos de éste, como la fuente donde el autor de "El Capital" bebió por primera vez, recibiendo las instigaciones a terciar en los problemas sociales).

"Establecida por los expoliadores y apoyada sobre un mecanismo de violencia extremadamente poderoso, la Ley consagra y conserva la riqueza de los unos y la indigencia de los otros. La propiedad es hasta tal punto criminal e intangible, que donde es impulsada hasta los límites extremos de su desarrollo, los ricos pueden a su gusto, impunemente, reventar de indigestión, mientras que, faltos de trabajo, los pobres mueren de hambre. ("La riqueza de los unos—ha dicho J. B. Say, economista liberal—está amasada con la miseria de los otros").

"La Religión, es la tercera forma de la autoridad. (Entiéndase que el sentido que Faure atribuye a la palabra religión, sobrepasa, en mucho, al que corrientemente se le concede. Aquí, religión, abarca todo lo que, en principio y en hecho, liga, encadena o paraliza la razón, los sentidos y la voluntad). La Religión, pues, pesa sobre el espíritu y la voluntad; entenebrece el pensamiento, desconcierta el juicio, arruina la razón, avasalla la conciencia. To-

(Continuación de la Pág. 46).

da la parte intelectual y moral del ser humano, es su esclavo y su víctima. El dogma religioso o laico, resuelve desde lo alto, decreta brutalmente. Toda la parte intelectual y moral del ser humano es su esclavo y su víctima. "Dios lo quiere o no—la Patria la exige o la prohíbe—el Derecho lo ordena o lo condena—la Moral o la Justicia lo mandan o lo prescriben".

"Prolongándose en el dominio moral, la Religión enseña e impone una moral en perfecto acuerdo con la moral codificada, guardiana y protectora de la Propiedad y del Estado, de la cual se hace cómplice, convirtiéndose en lo que en ciertos medios impregnados de superstición, de chauvinismo, de legalidad y de autoridad, se denomina, con buena lógica: "la gendarmería suplementaria". No pretendo, de ninguna manera, agotar aquí la enumeración de todas las formas de la autoridad y de la obligación. Señalo las esenciales, y, para distinguir las más fácilmente, las clasifico".

El primer Congreso Obrero español tuvo lugar en Barcelona, el 19 de junio de 1870, auspiciado por los internacionalistas, con asistencia de Delegaciones de Andalucía, Valencia, Aragón, las dos Castillas y Cataluña. En dicho Congreso se aprobaron y aceptaron—según Adrián del Valle—todos los principios de la Internacional, declarando que: "La emancipación de los trabajadores habría de ser obra de los trabajadores mismos" y acordándose la siguiente proposición: "Al Congreso General de la Asociación Internacional de Trabajadores.—El Congreso Regional Español de Trabajadores acepta, completamente y en toda su fuerza, los estatutos generales y acuerdos de los Congresos Oficiales de la A. I. de T., a la cual se adhiere, acordando enviar al Consejo General, como representante de todas las secciones del mundo, un cariñoso

y fraternal saludo". Se nombró acto seguido un Consejo Federal de la Región Española, para el que fueron nombrados: Tomás González Monaga, Enrique Borrrell, Francisco Mora, Angel Mora y Anselmo Lorenzo, el viejo tipógrafo, consecuente con sus ideales hasta los últimos instantes de su vida. Anselmo Lorenzo, llamado cariñosamente "El Abuelo" por sus compañeros libertarios, fué autor de magníficas obras, entre ellas, "Via Libre", y "El Banquete de la Vida", siendo traductor de muchísimas que se valoraron al ser vertidas por él al castellano. Colaboró en todos los periódicos libertarios de España, contribuyó al mayor auge de la Escuela Moderna en la sección editorial y hasta el último instante de su vida vivió de su trabajo, primero como tipógrafo, después como hábil corrector de pruebas. Anselmo Lorenzo, en el proletariado español siempre será gratamente recordado, por sus ideas incorruptibles y su bondad inalterable.

El Consejo Federal redactó un documento público en que se daban a conocer las aspiraciones de la Internacional, terminando con las siguientes palabras que causarían gran impresión en todo el país: "Ahora bien; si la Internacional viene a realizar la Justicia y la Ley se oprime, la Internacional está por encima de la Ley".

El movimiento obrero español, como aseguramos al principio, está plétoricamente de sucesos trascendentes. De ahí su actual consistencia y sus inquietudes incontrolables en estos tiempos.

Es un movimiento obrero "maduro", con valores añejos que lo hacen interesante y árbitro en las grandes cuestiones a decidir en España y tal vez en Europa y América en los tiempos futuros, que creemos cercanos.

En el próximo artículo o capítulo (tercero de esta serie) nos relacionaremos con acontecimientos interesantísimos, cuya repercusión se nota en las actuales agitaciones proletarias de la tierra de Joaquín Costa, Pi y Margall, Capdevila, Francisco Ferrer, José Nackens, Giner de los Ríos, Teresa Claramunt, etc., etc.

bía sido jefe de la misión de la Cruz Roja en Tokio, cuando el terremoto de esa ciudad, era especialmente acertado, debido a los muchos amigos que había hecho durante su permanencia en Japón.

Lord Lytton fué nombrado jefe de la Comisión. Una razón para el envío de la misma era que China diariamente publicaba a las grandes potencias en Ginebra que la salvaran de los violentos y relampagueantes ataques de las fuerzas japonesas. Otra era, como

JAPON...

deben recordar todos los lectores de la prensa diaria, que el Gobierno japonés, parecía ante los ojos del mundo haber perdido de pronto el control de su Ejército y Marina. Sus estadistas en Ginebra declaraban apologeticamente que el Japón ordenaría "alto al fuego" tan pronto estuviese garantizada la seguridad de sus súbditos; y que su nación no abrigaba propósitos de conquista. Pero apenas

(Continuación de la Pág. 44).

disipado el eco de sus palabras en los salones de Ginebra, las ametralladoras japonesas volvían a detonar, los proyectiles a hendir el cielo manchuriano, y los aviones a arrojar bombas sobre ciudades y villorrios que no habían sido aún atacados.

Por tres meses, a partir de septiembre 19 de 1931, estas suaves voces japonesas, plenas de cortesía y ricas en promesas, eran

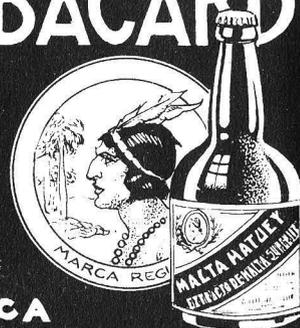
oídas en Ginebra, mientras al otro lado del mundo, en países de raza amarilla, el fuego de los cañones japoneses se hacía más fuerte y más siniestro según transcurrían las semanas y los meses, hasta que el Japón, espantándose inexorablemente como la tinta roja-sangre sobre un papel secante, había extendido su control militar sobre 20.000.000 de seres humanos en Manchuria, un territorio tan rico y extenso como los de Francia y Alemania juntos. "Si su Liga de Naciones, en la

LA CERVECERIA HATUEY DE BACARDI

LANZA AL MERCADO SU NUEVO Y MAGNIFICO PRODUCTO

MALTA HATUEY

PRONTO ESTARÁ DE VENTA EN TODA LA REPUBLICA



que ingresamos nosotros a ruego de ustedes, sirve para algo, aprendárense y ayúdenos", clamaron los chinos".

Tres meses de tanta paciencia y tan inexplicable misterio resultaron demasiado para el mundo occidental. Pero cuando llegó a formarse la Comisión, ya los japoneses no sólo habían conquistado la Manchuria, sino también realizado otras cosas sorprendentes en ese territorio. Paralizaron todos los negocios. Pusieron sus agentes en las oficinas del Gobierno manchuriano, en las compañías de servicio público, los bancos y las empresas particulares. Estacionaron soldados, como centinelas, frente a las puertas de las casas comerciales, o dentro de las oficinas de las mismas.

Cuando se permitió nuevamente el funcionamiento de estas oficinas y comercios, según reza el informe de la Comisión, se nombraron japoneses como asesores, expertos o secretarios de los directores—generalmente con facultades administrativas—de bancos, empresas mineras, agrícolas e industriales y en el ferrocarril chino-manchuriano.

Al fin, el 2 de febrero, los estadistas caucásicos emprendieron el viaje hacia las remotas regiones amarillas. Lord Lytton estaba ampliamente calificado para presidir la Comisión. Había sido virrey de la India durante un corto período, y su padre también había ocupado ese alto cargo. Por mucho tiempo fué gobernador general de Bengala. Conocía bien el Asia bronceada. Iba ahora a conocer el Asia amarilla. A tratar a toda clase de hombres amarillos, desde el emperador del Japón hasta su súbdito más humilde; desde el pobre Pu-yi, cabeza decorativa de la nueva nación de Manchukuo, y el presidente de China, hasta el más bajo; a jefes de gobierno, banqueros, comerciantes, educadores. Fueron 185 días de rápido viajar a través de Japón, Manchuria y partes de China, por tren, automóvil, barcos y a corazados. Hubo lugares en la ruta en que ni los japoneses ni los chinos se atrevían a garantizar la seguridad personal de los comisionados, y sobre esos lugares cruzaron éstos en aeroplanos.

En los mismos momentos en que la familia imperial del Japón, incluyendo naturalmente al emperador, les ofrecía un banquete real, un nuevo general japonés con grandes refuerzos apareció en Shanghai. Mientras la Comisión era imperialmente festejada

el general empezaba su tarea de limpiar los escombros de Chapei, antes de la llegada de los delegados de la Liga.

La Comisión Lytton tomó declaraciones en todas partes. Japón se había soltado. Pero, ¿cuál era realmente el motivo? ¿Habriase convertido, acaso, en el perro rabioso entre las naciones?

Dondequiera que iban los comisionados en Japón, oían hablar de las dificultades que confrontaba la nación. Los japoneses ofrecían detalles serenamente y con gran exactitud en cuanto a hechos y números. No se percibía el gruñido del perro rabioso al presentar su caso a los representantes de las otras naciones. Era perfectamente claro que Japón no se había vuelto loco, sino que actuaba cuerdamente y con firme resolución.

Los japoneses argüían que su país era uno de los que más rápidamente crecían y se desarrollaban en el mundo. Estas fueron sus declaraciones a la Comisión:

"Japón está sobrepoblado. Nuestra población, en la decena de 1860, era de treinta y tres millones de almas. Hoy pasa de sesenta y cinco millones. Casi se ha doblado en menos de tres cuartos de siglo. Aumentamos a razón de cerca de un millón al año; noventaientos mil, para ser exactos.

"¿Saben ustedes lo que este hacinamiento significa para nuestro pueblo? Lo comprime de tal modo que en la actualidad hay 2.774 habitantes en Japón por cada milla cuadrada de tierra cultivable o productiva. Ninguna otra nación del mundo tiene tan poco terreno cultivable para su pueblo. A Inglaterra la llaman "la isleta apretada" y tiene que depender del extranjero para una gran parte de sus alimentos, porque su población es de 2,170 por cada milla cultivable.

"A Bélgica se le considera un país sobrepoblado; pero sólo tiene 1,709 habitantes por cada milla cuadrada de tierra productiva. En los Estados Unidos, por cada milla cuadrada hay únicamente 229 habitantes. Es, pues, evidente que el Japón necesita la expansión.

"Pero las naciones que critican al Japón y nos envían esta Comisión investigadora, no tratan de remediar la congestión de la población, que en la actualidad ha llegado al desbordamiento. Los Estados Unidos no permiten la entrada de japoneses en su territorio. Dos grandes secciones del Imperio Británico, Canadá y Australia, ricas en tierras incultas e incultivadas, no dejan que los

japoneses crucen sus fronteras. "El desbordamiento de la población japonesa hacia el territorio chino ya es un hecho. Hace años que viene ocurriendo. No ha sido posible evitarlo. Este desbordamiento se extendió por la Manchuria. Pero allí nuestro pueblo, que fué literalmente expelido de su tierra nativa, no halló garantías. Los bandidos, comunistas y caciques militares chinos le hacían precaria la vida y la prosperidad. Era necesario hacer algo, y lo hicimos. ¡Y lo hecho, hecho queda! Los japoneses sólo ayudaron al infeliz pueblo manchuriano, tanto a japoneses como a chinos, a declarar su independencia del inepto Gobierno chino, o de lo que pasaba como tal Gobierno, y a formar uno propio.

"Y algo más sobre la China que conviene señalar. La mayor parte de nuestras inversiones extranjeras están en territorio chino. Estas inversiones se han quintuplicado, a partir del año 1912, el anterior a la Guerra Mundial. El dinero que hoy tenemos en China asciende a más de mil millones de dólares. En todo el resto del mundo sólo llega a cincuenta millones. Seguramente que ustedes, en los Estados Unidos y Europa, no pretenden alegar que nosotros no tenemos derecho a exigir un Gobierno estable en China que proteja nuestros intereses.

"Los chinos tienen un recurso que vienen empleando a través de los señores: el de pedir ayuda a las naciones extranjeras. Ahora sólo repiten el mismo juego de siempre al apelar a las potencias de Ginebra.

Y este es el alegato del Japón, que Lord Lytton y los comisionados oyeron durante sus investigaciones, y que ahora los delegados japoneses repiten ante la Liga, añadiendo en síntesis lo siguiente:

"No permitiremos que cambie la situación en la Manchuria. Lo único que las potencias pueden hacer es reconocer la nueva nacionalidad formada, el Manchukuo, y dejarla que busque su propia salvación. Todo lo que hicimos fué en defensa propia. No violamos tratado alguno, y a pesar de las operaciones militares, no libramos guerra alguna.

Y en tales términos, tenemos planteada la cuestión.

¿Qué va a hacer el mundo? ¿Pelear? ¿O, como algunos espíritus irreflexibles proponen, cortar toda relación comercial con ellos? ¿Aislarlos? ¿Boicotearlos?

Lord Lytton me dijo que creía peligrosa la declaración de un boicot económico contra Japón. Esa forma de ataque afecta a las mujeres y a los niños, afecta al hoar tan directa, y quizás tan peligrosamente, como un bombardeo aéreo.

Una nación poderosa que se siente atacada por una ofensiva económica, cambiará muy probablemente ésta en franca hostilidad guerrera.

Cuando le pregunté a lord Lytton—pregunta de supremo interés para nosotros,—si había peligro de una guerra entre los Estados Unidos y Japón, el estadista inglés me respondió de este modo:

"Yo no puedo, naturalmente, entrar en una cuestión política de esa índole. Ya le he manifestado que, en mi opinión, Japón no está en disposición de acatar órdenes. Su actitud para con el mundo es defensiva. Eso es siempre peligroso. Y tal actitud sólo puede ser cambiada por medio de la simpatía, el tacto y la comprensión".

Y luego añadió, hablando muy pausadamente y escogiendo las palabras:

"En Tokio me hicieron el relato de un hecho asombroso, que demuestra el espíritu del Ejército japonés. El incidente ocurrió en Shanghai. Había un reducto alambrado que los japoneses no podían destruir ni con las ametralladoras ni con la artillería, pero que, a toda costa, era preciso anular. Tres soldados japoneses envolvieron su cuerpo en dinamita, se arrastraron hasta el reducto, y allí se hicieron estallar, logrando así su objetivo.

"Ante todo, quiero indicar que, en sus negociaciones con Japón, las potencias deben tener muy presente que dicha nación no está en disposición de aceptar un bluff. Ella es como una bomba de dinamita. Está formada de un material muy explosivo; y si este material sufre una concusión, hará explosión ante la faz del mundo. Al igual que sus tres soldados, se envolverá en dinamita, lanzándose contra cualquier potencia o grupo de potencias. Las consecuencias nada le importarían. Los japoneses no temen el peligro, nacional ni individualmente. Ya una vez arriesgaron su existencia como nación en una guerra.

"El victorioso ataque que Japón lanzó sobre Rusia fué hecho en ese mismo espíritu: envolviéndose en dinamita y precipitándose contra el enemigo, seguro y plenamente de causarle daño, fueren cuales fueren las consecuencias".

Y otra cosa que debemos tener presente los norteamericanos con respecto al Japón, es lo siguiente:

El Ejército y la Marina están bajo las órdenes directas del emperador, y nunca son responsables ni tienen que dar cuenta al Gabinete o al Parlamento. Un emperador de fuerte personalidad puede controlar el Ejército y la Marina; pero uno débil, puede muy bien estar dominado por sus



¡El dolor avisa el peligro!

Una boca adolorida, enferma; porque impide masticar bien.

¡Cuide sus dientes! Cepíllelos diariamente dos veces. Vea al dentista cada seis meses... y pregúntele por el CALOX. El mejor dentífrico por dos razones. La primera, porque es un polvo; como lo que él usa para limpiar dientes.

Y la segunda, porque está oxigenado. CALOX limpia completamente, neutraliza los ácidos de la boca, e impide la descoloración de los dientes y la irritación de las encías.

Pídalo cuanto antes a su farmacéutico.

GRATIS A quien lo solicite le enviaremos una muestra de CALOX.

McKESSON & ROBBINS, Inc.
79 Cliff Street, Nueva York, E. U. A

Nombre

Calle

Ciudad..... Provincia.....

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

El curso comprende estudios de dinámica, estilo, interpretación, uso de pedales corto, largo y tonal, octavas, legato, música de "ensemble," etc.

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

consejeros militares y navales. Por lo tanto, sin previo aviso de debates parlamentarios, Japón puede desencadenar una guerra, oprimiendo simplemente el botón de la maquinaria bélica. *Japón puede estallar instantáneamente!*

Una nación que está resuelta a correr el riesgo de su propia destrucción para defender sus actos, sean estos buenos o malos a los ojos del mundo; eso, en síntesis, es el Japón actual.

Japón está tratando de realizar actos antiguos en circunstancias nuevas. Estas circunstancias nuevas lo están sometiendo a una gran tensión. La cuestión es detenerse, antes de llegar al punto de ruptura.

Al fin se nos presenta la oportunidad de probar la fuerza de la opinión pública y su influencia

una gloria sin ocasos, hija y nieta de artistas famosos que, como ella, habían recorrido triunfalmente el mundo, no tuvo inconveniente en interpretar el papel de una emperatriz.

Se anunció la reunión de estas tres estrellas magnas en aquel film, y es natural, repetimos, que el pueblo se sintiera inflamado por el entusiasmo y la curiosidad.

Los Barrymore han sostenido dignamente el pabellón de su fama. No han defraudado las esperanzas de su público, sino que, al contrario, han superado cuanto se esperaba de ellos.

"Rasputin" ha consolidado la fama de todos y ha establecido en Cinelandia una nueva estrella: Ethel.

A ella nos hemos de referir primeramente en este somero estudio de tan discutidos personajes del teatro.

Como la infausta emperatriz de Rusia, Ethel Barrymore lleva un convencimiento máximo al espíritu. No ha tenido que forzarse para engendrar el papel de la zarina. Ethel Barrymore es conocida como una mujer de gran soberbia, cuya dulzura de corazón y sentimientos de nobleza, pueden reconocer, empero, aquellos que tienen trato íntimo con ella, pero que jamás han sido percibidos por los que la conocen superficialmente y para los cuales Ethel

sobre las naciones y sus ciudades. Un. La eficacia de esta fuerza es cosa a demostrar. Si logra influenciar favorablemente a esta nación explosiva que es Japón, marcará una piedra milenaria en la historia de la Humanidad. Si fracasa, las futuras crónicas del progreso indicarán que, por lo menos, esta generación lo intentó.

"La pequeña nube"—concluyó diciendo Lord Lytton, en su mensaje al pueblo norteamericano—"que apareció en el horizonte en septiembre de 1931, se ha convertido en una amenazadora tormenta, que ensombrece todas las relaciones internacionales".

Dos hombres de raza mongólica confrontaban a los delegados de las grandes potencias, en Gibra, el pasado noviembre. Apartadamente, eran extrañas figuras asiáticas. Uno representaba el

orgulloso, sonriente e inescrutable Japón, lastimado en su sensibilidad al ser acusado ante el tribunal de la opinión internacional. El otro representaba a los 400.000.000 de habitantes de China, reclamando la protección de las potencias contra sus primos vecinos.

¿Extrañas figuras asiáticas? ¿El Asia amarilla peleando en el corazón de Europa? ¿Hombres remotos, desconocedores de los Estados Unidos y su pueblo? Nada de eso.

El japonés, Yosuke Matsuoka, hablando por el Japón en perfecto inglés, declaraba que su país no cedería. ¿Qué sabía este hombre de los Estados Unidos?

Nos conoce perfectamente. En 1900 se graduó de abogado en la Universidad de Oregon. Era el segundo de la clase, y el decano de

la Universidad me dice que su dominio del idioma inglés era algo excepcional.

El chino, Wellington Koo, expresando en nombre de China su desafío militar, nos conoce muy bien; quizás mejor de lo que nosotros mismos nos conocemos. Es un graduado de la Universidad de Columbia y llegó a ser director de *The Spectator*, una de las publicaciones más importantes de la Universidad.

Lord Lytton no sabía, cuando me aseguraba que el Japón no estaba en disposición de aceptar un bluff, que el delegado japonés en cuestión, Yosuke Matsuoka, era conocido en la Universidad de Oregon, donde todo el mundo lo llamaba Frank, no como una estrella del *foot ball*, sino como un jugador de *stud poker* de sorprendente habilidad.

Un Estudio...

(Continuación de la Pág. 42).

Barrymore representa una montaña inaccesible y árida.

Siguiendo mi invariable conducta de no escribir jamás sobre personalidades o temas que no conozca a fondo, y con los cuales estoy familiarizada, "personalmente"—no por informaciones de otros,—traté en distintas ocasiones de acercarme a Ethel Barrymore, en sus frecuentes viajes entre New York y California, a fin de conocer algo de ella que no hubiera sido publicado un millón de veces, con los aumentos y correcciones propias en estos casos. Ya conocía personalmente a Lionel y a John. Con ambos había compartido en diferentes ocasiones el pan y el vino... (sí, lectora, *el vino*); los había observado dentro de la madeja multiforme del "set" y en la pasividad doméstica. Fui testigo de los arrebatos temperamentales de uno y del sarcasmo inteligente del otro. Vi a John mientras hacía la corte, como cualquier colegial, a la linda Dolores Costello, única mujer que logró vencer aquella soltería empedernida. Oí a Lionel roncar como un bendito en plena producción, mientras el pobre director gritaba a todo pecho: "¡Despierten a Lionel, que vamos a filmar!" Todo este conocimiento que tenía de los hermanos, me faltaba de Ethel y la inutilidad de mis esfuerzos para lograr una entrevista me desesperaba.

Un día, en cierta reunión de la "gente bien" de Park Avenue, conocí a Ethel Barrymore Colt, la hija de la famosa actriz.

Conocer a la hija, ¿no era acaso acercarme un poco a la madre? Y, efectivamente, lo que quizás Ethel misma no hubiera jamás dicho contando su historia a una íntima amiga; lo que es posible que ella misma no sepa de ella, se adivina a través de la admiración ciega, del entusiasmo conmovedor y del orgullo soberano con que esta hija pronuncia el nombre de la madre.

Ethel, la hija, reverencia a Ethel, la artista, por tres razones diferentes: por ser su madre; por ser una figura de alto relieve en el mundo artístico y social y por tener para sus hijos el prestigio de una deuda que muy raramente baja a mezclarse con los problemas sórdidos de la tierra... Es una madre tierna y a la vez inaccesible. Ejerce sobre sus propios hijos una fascinación que se convierte en el corazón de ellos como en adoración pagana.

Naturalmente, mi reacción personal respecto al sentimiento que Ethel Barrymore inspira a sus hijos, no tuvo su origen en una entrevista concedida por la hija. El horror y el disgusto que los Barrymore sienten por la publicidad es proverbial. Ciertamente durante tres siglos la prensa y el público de ambos continentes se han ocupado de estos Barrymore; pero jamás han tenido que recurrir a escándalos de mal gusto ni discusiones personales para atraer hacia sí la atención. Sobre el pedestal que les dejara Maurice Barrymore y Georgia Drew, se han sostenido impecables, y es el mayor atractivo que poseen: el que los diferencia de muchas personalidades del teatro y del cinema.

Mientras hilvanaba mi crónica sobre esta sensacional aparición de los Barrymore, un viejo amigo vino a visitarme. Y, lógicamente, nos perdimos en una conversación en la cual los famosos hermanos jugaban los principales papeles.

Este viejo pertenece a la generación en la cual floreciera Ethel, en todo el apogeo de su belleza y juventud. La conoció personalmente y fué uno de los amigos que tuvieron el privilegio de contrastarse entre los íntimos de su pequeño grupo.

Mágicamente van pasando por los cansados ojos de mi viejo amigo los pretéritos días en que la artista dominaba, más por su belleza que por su arte, o al menos cuando era la primera la que se imponía. Y mientras que yo callo, sumida en aquel magnífico panorama de evocaciones, escucho nombres, lugares, fechas... cosas de las cuales la misma Ethel Barrymore, famosa en las tablas y famosa ahora en la pantalla, no debe acordarse.

—Hace treinta y cinco años—dice el viejo a quien escucho—era yo un asiduo concurrente a los teatros donde aparecía Ethel... Pero mi entusiasmo era por la artista, no por la mujer. En cambio, conocí un caso patético de pasión desesperada, sombría, triste, que jamás tuvo conmisericordia a los ojos de aquella deidad maravillosa. Era él un joven de gran familia, de gran cultura y de exquisito temperamento artístico, nieto del metalúrgico más prominente de los Estados Unidos, Henry Clay Frick. Mi joven amigo se llamaba McGrew. La única, la formidable pasión de la vida de aquel muchacho, era Ethel Barrymore. La

seguía a cada pueblo, a cada país. Su adoración era respetuosa y muda. Se manifestaba solamente en un magnífico ramo de orquídeas que esperaba a Ethel cada noche al terminar su representación. McGrew, cuya educación y posición social le hubieran abierto las puertas de las más herméticas sociedades, jamás tuvo el valor de acercarse a Ethel Barrymore. Su amor era tan profundo como tímido. Jamás osó esperarla a la salida del teatro. Jamás escribió una línea sugestiva en la tarjeta blanca donde sólo resaltaban las negras letras de su nombre y que acompañaba el ramo de flores de su muda admiración. McGrew

(Continúa en la Pág. 53).

Curso Práctico:

(Continuación de la Pág. 47).

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero todas las oraciones del siguiente ejercicio, repitiendo las palabras en alta voz.

2º Después, en hoja suelta, traduzca el cuento al español. Luego, sin referirse al ejercicio original, traduzca al inglés el español que ha hecho. Entonces compare su traducción con el inglés del cuento. Repita esto hasta que pueda hacer el trabajo correctamente.

(En caso de no tener tiempo disponible para traducir todo el cuento, será suficiente que traduzca un párrafo o dos. Lo importante es que el trabajo esté correcto, sea poco o mucho).

Once upon a time (1) a little trout lived in a stream of clear water which ran through a green meadow. It was a very pleasant spot (2). The sun shone (*shóun*) there every day (3) and pretty girls came to gather wild flowers along the banks of the brook. This little fish played all day with its brothers (*bróders*) and sisters (4). They had (*jad*) plenty to eat and everything to make them happy (5). But this foolish little trout was not contented. It thought (*zot*) that the brook was very small (*smol*). It wanted to swim to the great sea. It thought that there it might (*maít*) become large and strong like the whale.

A wise old fish in the brook told the impatient little trout of the many dangers in the big world, from fish-hooks and nets, and



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis
- y lo suaviza y aclara.



from birds that catch and eat fishes. But the trout paid no attention (6), and one morning it left the cool, sheltered spot and started on its great adventure.

For a time (7) all was well (8). The stream became (bikéim) larger and more rapid, and soon came to a place where the water was very deep and flowed (flóud) among large rocks. Suddenly the little traveler was caught (cot) and carried over a waterfall with such velocity that it could not breathe. It was very much frightened. Then a big, ugly bird darted into the water to catch it. The trout swam quickly under a rock and so was able to escape (9). How (jáu) it wished now that it had staid (stéid) in the little brook. It could never return against that great volume of water passing over the cataract. But then, it thought (10), some day it would be a big fish and would be strong and able to do so. So it continued (continúid) on its way and came to a place where a net was extended across the stream. Was it going to be caught (11) in this trap? But, no; due to its small size it could swim easily through the net.

At last, the little trout came to the great sea. But the strong current of the river carried it far away and it could not swim back (12). Besides, the salt water did not agree with it (13). Before it could learn to live in this strange place an enormous fish opened (oupénd) its mouth and swallowed (suólou) the little adventurer.

B

EJERCICIO SOBRE LOS TIEMPOS DE LOS VERBOS

Escriba en hoja suelta las siguientes preguntas, seguidas de las respuestas respectivas; primero, afirmativamente, y después negativamente, en las formas del presente, pretérito y participio pasado, según indican los auxiliares does, did y has, que empiezan las tres preguntas:

Does the butcher cut the meat?
Did the man cut the melon?
Has the maid cut the bread?

C

Respuestas a las preguntas del ejercicio B de la Trigesimotercera Lección:

- 1 The pupil comes to the class.
- 2 The pupil does not come to the class.
- 1 My aunt came from the country.
- 2 My aunt did not come from the country.
- 1 The clerk has come to the office.
- 2 The clerk has not come to the office.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio dado arriba.
2º En el centro de la hoja escriba THIRTY-FOURTH LESSON.
3º Escriba las tres preguntas ofrecidas en el ejercicio B de esta lección, dejando entre ellas espacio para las dos contestaciones referentes a cada pregunta, que se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

- 1 Once upon a time; Había un tiempo.
- 2 very pleasant spot, sitio muy agradable.
- 3 every day, todos los días.
- 4 brothers and sisters, hermanos. A diferencia del español, en inglés los nombres masculinos no se emplean para incluir los dos sexos—masculino y femenino. Es decir: brothers denota sólo el masculino; fathers denota solamente los padres del sexo masculino. Parents (padres) denota el padre y la madre.
- 5 to make them happy, para hacerles feliz.
- 6 paid no attention, no prestó atención.
- 7 For a time; Por un tiempo.
- 8 all was well, todo fué bien.
- 9 Was able to escape, pudo escapar.
- 10 But then, it thought, pero entonces, ella pensó.
- 11 Was it going to be caught? ¿Iba a ser cogida?
- 12 swim back, volver nadando (volver).
- 13 did not agree with it, no le sentó bien.

La Comedia... (Continuación de la Pág. 14)

¿qué importa detalle más o menos? ¡De todos modos atropellarán vidas humanas!

La Conferencia del Desarme está dividida en tres secciones: Guerra terrestre, guerra aérea y guerra química. Desconozco las cualidades de los gases cuyo uso se discute en la Conferencia por químicos y bacteriólogos. Pero no alcanzo a ver la diferencia que existe entre que mis hijos sean asesinados por gases que ataquen al estómago, o por gases que ataquen al corazón. Mientras escuchaba los discursos de los técnicos me parecía encontrarme en un matadero. ¡Conferencias de la Paz! ¡Conferencias de la Paz! En el escenario del mundo nunca ha sido representada tan peligrosa y tan cruel comedia! Que las madres, esposas, y hermanas permitan que esa farsa continúe, esa farsa donde se especula con las vidas de sus hijos, de sus esposos y de sus hermanos, sólo se explica por la indiferencia humana.

Las mujeres de todo el mundo no deben enviar solamente peticiones firmadas a la Conferencia del Desarme. Cierta que han enviado algunas delegadas, pero tampoco es suficiente. Los taimados estadistas las escucharon atentamente y luego se susurraron al oído entre sí sus impresiones sobre el aspecto de las delegadas. Después los representantes de Francia, Inglaterra, Rusia, Japón e Italia les hablaron suavemente y les prometieron villas y castillos, para ir momentos después al salón próximo y asistir a una conferencia de bacteriología donde algunas autoridades en la materia hablaban sobre bacterias y su uso en tiempo de guerra.

En el salón de la prensa del Palacio de la Paz estaban varias cartas clavadas sobre una pared: un cambio de correspondencia entre el presidente de la Asociación de Periodistas y Arturo Henderson, presidente de la Conferencia del Desarme. Los periodis-

tas protestaban violentamente contra los cónclaves secretos de los delegados, de los cuales eran excluidos los representantes de la prensa mundial:

—¡De cada seis conferencias cinco se celebran a puertas cerradas!

Henderson informaba a los corresponsales de periódicos que esas conferencias eran sumamente técnicas y por lo tanto carecían de interés para los reporteros y para el público. Que si ellos querían presenciarlas, las puertas serían abiertas. Pero que no podía prometerles abrir las puertas de los cuartos de hotel donde los delegados efectuaban misteriosas charlas. ¡Pobre Henderson! ¡Toda su larga vida dedicado a luchas honorables para, llegado a la vejez, aliarse a todas las picardías de la diplomacia europea!

En una de esas conferencias técnicas todos los delegados se durmieron mientras un especialista leía un extenso informe so-

Grover Cleveland fué derogado el "bill" de MacKinley y con él la enmienda Aldrich favorable a los azúcares cubanos.

Como consecuencia de este nuevo trato comercial—o mejor dicho, maltrato comercial,—sobrevino en Cuba aguda crisis, que en 1895 se agravó extraordinariamente con la baja del azúcar, cotizada ese año en Londres a 2 centavos la libra, el más bajo precio del siglo.

Según certamente afirma José Ignacio Rodríguez, "se vió entonces claramente que el bienestar de Cuba dependía de la voluntad de los Estados Unidos de América". Cuba, había pasado definitivamente a convertirse en colonia económica yanqui. En manos de los gobernantes norteamericanos estaba ahora, exclusivamente, el

Del Zanjón...

adueñarse del poderío político que aún conservaba España sobre la Isla, en el momento y en la forma que a los intereses de la Unión conviniere.

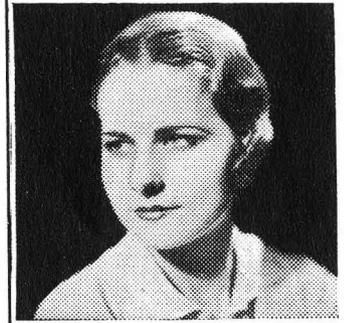
En estas condiciones políticas y económicas estalló la revolución de Baire, lucha particularísima en la que tomaron parte, primero, españoles y cubanos por defender, aquellos, por conquistar éstos, la soberanía política de la Isla, hasta que los Estados Unidos intervinieron, como poseedores que eran de la soberanía económica de Cuba, para desplazar a España de ese resto de poderío que aún ma-

(Continuación de la Pág. 26)

lamente conservaba y convertirse en los árbitros del futuro de la Isla; quedándoles a los cubanos el triste destino de continuar en su papel de eternos colonos, disfrazados, desde 1902, de "ciudadanos" de una "República" sólo de himno, escudo y bandera, colonia, en realidad, del imperialismo yanqui. El afianzamiento total de ese coloniaje económico se encargarían de realizarlo, después de la independencia, los propios cubanos, tanto o más ciegos y torpes que los españoles en el gobierno y administración de la Isla, entregándoles a los norteamericanos por completo la tierra y la economía,

"¡UN TOQUE MÁGICO!"

—dirá usted



Hay que ver como el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, un polvo seco, finísimo, de insuperable calidad—elaborado a base de aceite de oliva—devuelve al cutis reseco e irritado por el sol, toda su suavidad y frescura natural.

Ideado especialmente para proteger al cutis contra los efectos dañinos del sol, el viento, etc., este exquisito y fragante polvo lo calma y suaviza maravillosamente, conservando su belleza por mucho tiempo. Además, se adhiere mejor que cualquier otro polvo para la cara.

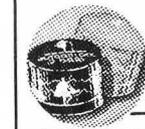
Cómprase hoy mismo una cajita de Polvo OUTDOOR GIRL y convéncese de su superioridad. Puede obtenerse en 7 preciosos matices y 2 texturas distintas para armonizar con cualquier cutis. Si desea probar las dos clases que hay de este polvo, remita el cupón al pie.

Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25¢ a un peso. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden en cajitas de buen tamaño para la bolsa de mano, a 15¢.

OUTDOOR GIRL

(Pronóciense Audoarguel)

POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva



El Polvo Lightex, en cajitas rojas, es para el cutis excesivamente grasiento... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de aceite de oliva.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc.
Apartado 2537, Dpt. H-6, Habana

Remito 3¢ para el franqueo. Tengan la bondad de enviarme, gratis, muestras de los 2 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

bre los gérmenes de enfermedades contagiosas que debían permitirse dejar llover desde el cielo. Solamente el delegado alemán escuchaba atentamente, ceñudamente, al orador.
(Continúa en la Pág. 54)

y con ellas jirones de libertad y soberanía políticas y esclavizándose al capitalismo yanqui con cadenas de empréstitos, monopolios y concesiones, sometiendo al interés de los hombres de negocios de Wall Street, amparados por los políticos, gobernantes y diplomáticos de Washington, los grandes problemas nacionales, las vitales campañas cívicas y produciendo en la vida pública cubana ese desastre que se llama intervencionismo, mal de males de la República, que ha acabado de desunir y desorganizar la familia cubana, que ha aumentado y agravado la apatía y flaqueza cívica criollas, relegando todos los asuntos nacionales a la última palabra y a la voluntad definitiva de los intereses de Washington y Wall Street.

CURA

(Continuación de la Pág. 18).

ocasiones... De todos modos, tu no puedes dejar que te saquen a "dar un paseito", antes de que llegue Pat. Tienes que usar tu cerebro como nunca lo has usado y mantenerlos aquí... ¡Hay que ganar tiempo!

El doctor consumió hábilmente más de un minuto buscando en su botiquín antes de seleccionar el frasco que quería. Perdió otros dos limpiando una cubeta y dejando correr el agua de la pila hasta que saliese lo suficientemente tibia. Usó dos minutos más en preparar el algodón y las gasas. Y estaba pensando en la conveniencia de derramar la solución antiséptica y comenzar de nuevo cuando oyó una rotunda maldición...

—¡Apúrese, apúrese!—le ordenó con voz áspera el hombre de la automática.—¿A qué viene tanta demora?

Los ojos grises del médico registraron sorpresa.

—¿Demora?
—Sí, demora... Está usted tratando de tupirme, o es un charlatán de esos que no saben lo que hacen. ¡Si pretende demorar la cura, lo voy a perforar a balazos!...

—Cálmese, cálmese—interpuso el médico con toda la tranquilidad que le fué posible demostrar.—No querrá usted que sobrevenga el tétano o la gangrena, como consecuencia de una cura imperfecta, hecha de prisa, ¿no es cierto?

—¡No! Pero si no quiere que sobrevenga un cráneo perforado, trabaje con mayor rapidez...

Como la continuación de una táctica dilatoria resultaría sumamente peligrosa, el médico se

acercó al herido, y utilizando el mayor tiempo posible, cortó cuidadosamente la manga de la camisa. Tuvo la precaución de colocarla sobre el mismo centro de su blanca mesa, donde Pat pudiera verla bien a través de la ventana.

Apreció entonces el doctor una fea herida, que se extendía desde el codo hasta los músculos superiores del hombro, terminando allí con la huella de una perforación redonda. En la espalda se marcaba el oficio de soldado.

—El arañazo es bastante malo —dijo el médico.—Temo que la cura...

—¿Arañazo, eh?—exclamó el herido con sarcasmo.—¡Pues siga ahí pasmado sin hacer nada! ¡Me siento colosal! ¡Tengo disponible toda la noche para que usted haga comentarios suaves y continúe pensando lo que debe hacer!...

—¡Iba a decirle—continuó el doctor Gordon tranquilamente—que la cura va a resultarle muy dolorosa. Quizás sea mejor darle algo que le quite el dolor, hasta que la herida esté vendada.

El herido pareció sentirse aliviado con la noticia.

—¿Qué me va a dar?

—Una inyección de cocaína lo aliviaría—contestó el médico sin inmutarse; pero pensando en el revólver que ocultaba en la gaveta de su armario de instrumentos, desde la muerte del doctor Mayberry.

—Voy a buscar mi aguja hipodérmica...

—¡El diablo me lleve si lo hace!—exclamó el herido.

—¿Por qué no?

—¿Acaso sé yo lo que puede usted meter en esa jeringuilla... ni lo que pretende hacer? Haga-me la cura sin nada de calmantes. Yo soportaré el dolor.

—¡Pero si está usted blanco como un cadáver por la pérdida de sangre! ¡Necesita algo que lo fortalezca! ¿Quiere por lo menos un poco de whisky?

—Eso ya es otra cosa... ¿Qué marca tiene?

—La mejor que se fabrica, la "Old Plantation"—replicó el médico, y volviéndose, trató de ir en su busca, diciendo:

—Está allí en ese escaparate, al lado del armario de los instrumentos. Se lo traeré en seguida...

—¡Un momento, joven, un momento!—exclamó el de la automática.—¡Vuelva usted a su sitio!

—¿Pero cómo puedo entonces...?

—¡Vuelva a su lugar y no iniente otro movimiento igual, si no quiere que acabe de una vez con usted! Yo iré en busca del whisky.

Obligando a retroceder al doctor, el pandillero, sin dejar de cubrirlo con su pistola, se dirigió al escaparate indicado, sacó una botella casi llena de whisky, que ostentaba la etiqueta conocida del "Old Plantation", la abrió, y olfateó cuidadosamente el líquido.

—Parece ser genuino—dijo satisfecho.

Acercándose al compañero, le entregó la botella. El herido se tomó de un trago casi una tercera parte del contenido. Su rostro empezó a adquirir color.

Cuando terminó, el hombre del traje azul apuró a su vez la botella y tomó tres o cuatro tragos, chasqueando los labios luego en señal de aprobación.

—No es el mejor del mundo, pero no está malo. Un poquito

raspón para mi paladar educado... pero puede pasar, ¿eh, Sam?

—Sí, está bastante bueno para no despreciarlo. Dame otro trago...

—Doc, puesto que usted ha sido tan generoso con nosotros—dijo el de la automática—es justo que nosotros lo obsequiemos con una botella de nuestra marca favorita. Y lo haríamos con gusto, a no ser que a partir de esta noche no va usted a necesitarlo...

Mirando al compañero significativamente, lanzó una carcajada sorda.

El médico palideció ligeramente, pero su voz no indicaba sobresalto alguno:

—¿Por qué no he de necesitarlo?—preguntó inocentemente.

—Ya lo sabrá más tarde. Ahora, lo que tiene que hacer es apurarse... ¡Más rapidez y menos conversación!

El doctor Gordon comenzó a lavar la herida, prestando una cuidadosa atención a los detalles. Por sobre el hombro del herido podía ver su pequeño reloj de mesa. Marcaba las diez y nueve minutos. Faltaban aún once minutos aproximadamente. Era preciso trabajar con más lentitud. El sereno Pat se movía en estas noches de mayo con la velocidad de una tortuga. Y tan pronto terminase, estos hombres querrian marcharse en un auto... y no lo dejarían a él detrás seguramente.

—¡Los grandes sinvergüenzas! ¡Ya casi habían terminado con su botella de fino whisky!

El hombre de la automática lanzó una maldición.

—Y usted se hace pasar por médico! ¡Parece más bien un principiante imbécil! ¿Va usted a terminar esta cura, o tendré que meterle una dosis de plomo en el cuerpo para que se apure?

El joven médico, no obstante, continuó imperturbable su lenta rutina. Nunca herida alguna fué lavada con más esmero ni tratada con más meticuloso cuidado. Ya próximo a terminar, hizo una pausa, inspeccionó atentamente su labor, y con una exclamación de descontento, desató el vendaje y comenzó de nuevo. Tuvo un momento de alarma, cuando el pandillero de la automática lo miró con una expresión especialmente malévol... pero pasó el peligro sin otras consecuencias.

El doctor Gordon prosiguió su cura con mayor cuidado que nunca. Era el último subterfugio que le quedaba. Sus dedos se volvieron sorprendentemente inhábiles, entorpecidos los unos a los otros. La gasa se negaba a mantenerse en posición, la cubierta de goma se corría. En dos ocasiones el rollo del vendaje se le cayó de las manos, enredándose en nudos de difícil desate. En cada ocasión fué necesario empezar con un rollo nuevo. Uno de los esparadrapos se adhería ticamente donde no debía hacerlo, obligando a un lento despegue...

—Si el doctor Mayberry viviese y observara mi técnica—pensaba el joven médico—me aconsejaría que me dedicase a la mecánica automovilística.

Cuando estaba casi terminando y el herido lo maldecía de lo lindo por su impericia y lentitud, el doctor Gordon recibió dos golpes rudos en la cabeza, que estuvieron a punto de hacerle perder el sentido. Al llevarse la mano al lugar golpeado notó que sangraba. Volviéndose, vio a su agresor de pie inmediatamente detrás de

el. El hombre de la automática acababa de darle con la misma, y ahora oprimía el cañón contra su pecho.

—No es usted tan imbécil como parece, doctor. Todo esto ha sido una comedia para ganar tiempo. Pero ya basta de subterfugios. Si ese vendaje vuelve a soltarse o no acaba usted la cura dentro de un minuto exacto por ese reloj, lo mato como a un perro aquí mismo.

El doctor Gordon tuvo ganas de hundir su puño en aquella cara repulsiva, pero logró contenerse a tiempo.

Así y todo el médico siguió trabajando con la mayor lentitud que le fué posible. Pero llegó por fin el momento en que ya nada quedaba por hacer y la cura había terminado. Apenas atado el último nudo del vendaje, el reloj eléctrico de la antala empezó a sonar...

—¡Gracias a Dios que llegué a las diez y media!—se dijo el doctor Gordon.—¡La hora del sereno!... Pat no podrá estar lejos ya. Quizás estará acercándose...

El médico miró con disimulo hacia la ventana. La cara de Pat no aparecía, sin embargo, del otro lado del cristal...

De pronto sintió que se le helaba la sangre. Acababa de darse cuenta de que Pat, el sereno, no vendría esa noche. Era jueves. Y los jueves Pat no hacía la ronda hasta después de las doce de la noche. Esa era su única noche de descanso en la semana...

Gotas de frío sudor aparecieron en su frente. Las manos le temblaban de tal modo que derramó parte de la enrojecida solución antiséptica, al tratar de vaciarla por el desagüe del lavamanos. La situación había llegado a su cri-

ARGO



El Aceite de Mesa ARGO

es un aceite vegetal, puro, de alta refinación que nunca se descompone ni se rancia - pues posee en alto grado la cualidad de conservarse en buen estado por tiempo indefinido.

Se usa para ensaladas y para freír, siendo inmejorable para pescado, empanadas y otras preparaciones de cocina. Para pastelería no hay nada tan económico. No produce humo ni absorbe sabores.

Se halla a la venta en los siguientes establecimientos de víveres finos de la Habana:

El Águila	Neptuno y Águila
American Grocery	Neptuno, 101½
El Carmelo	Calzada y D
Las Delicias	Calzada y 12
Mercados Modernos	Neptuno, 53

Pida una lata de ARGO hoy mismo

UNA FÓRMULA PERFECTA

Cutis limpio—Sangre pura—Digestión normal.

Tras una serie de experimentos, el Dr. William Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envejecen. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpen la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

sis. El podía verlo en la mirada resuelta de los pandilleros. Si, era absolutamente preciso ganar tiempo de alguna manera...

El médico realizaba titánicos esfuerzos por serenarse. Empezó a recoger sus instrumentos y poner las cosas en orden. Había que evitar de todos modos que estos bandidos lo sacaran de su consulta.

—¿Terminó ya, doctor Relám-pago?—preguntó socarronamente el de la automática.—Tuvo usted suerte. Si tarda un segundo más, acaba la cura en el otro mundo.

—No; no he terminado aún—dijo el médico en voz que trataba de ser serena.—Tengo que inyectarle todavía una ampollita de suero antitetánico. Una herida como esta puede degenerar en una infección tetánica.

—¡Al diablo con el suero!—exclamó el herido, levantándose de la banquetilla de cura.—Vámonos, Jack; es hora ya de estar sobre la marcha.

—En seguida. Pero primero es necesario...

—¡Vámonos sin más demora!... ¿No ves que este tipo está tratando de demorarlos? Hace aquí un calor tremendo y el olor a tanta medicina me empieza a marear...

—¡Mete el freno un poco, Sam!... ¿No será mejor?...

El hombre de la automática interrumpió la pregunta y miró a su compañero de un modo significativo. Un corto mensaje, sin palabras, cruzó entre ellos. Luego el primero dijo bruscamente al médico:

—¡Póngase el abrigo y el sombrero!

La expresión del rostro del doctor Gordon registró extrañeza.

—¿El abrigo y el sombrero?...

—¿Para qué?—
—Para dar un paseito con nosotros—le contestó el pandillero con una sonrisa malévola.—Ha trabajado usted mucho, doctor, y el fresco de la noche le sentará muy bien.

—No, muchas gracias. Me siento perfectamente, y mi automóvil está a la puerta.

—Pero a usted le gustará más el nuestro. Muchos invitados, que al principio no les agradaba la idea del paseito en nuestra máquina, han hecho luego un viaje larguísimo en ella. ¡Conque póngase el abrigo y el sombrero, o lo llevaremos como está!

El doctor Gordon no se movió. Exteriormente parecía tranquilo, pero por dentro sus pensamientos volaban con rapidez vertiginosa.

—Oígame un momento—y su voz vibraba serena y persuasiva—ustedes han sido bien atendidos por mí. Les he dado mi tiempo, he curado bien una herida peligrosa, y les he obsequiado con mi mejor botella de whisky. ¿Por qué no separarnos ahora y olvidar todo lo ocurrido?

—¿Qué fácil y sencillo parece lo que usted propone! ¡Y tan pronto volvamos la espalda, irá usted al teléfono y dará parte a la Policía!

—¿Por qué iba yo a dar parte a la Policía?

—¿Por qué? ¡Qué inocente nos está usted resultando, doctor! ¿Qué te parece, Sam? ¿Por qué iba este bueno y cándido hombre a avisar a la Policía?

Y nuevamente resonó en el despacho la risa hueca y siniestra del pandillero.

—¡Basta ya de farsa!—exclamó con dureza súbita.—¡No trate de engañarnos por más tiempo! Cuando entré en su consulta lo vi leyendo el relato de lo sucedido en casa del senador Vandemann. Con eso y nuestra visita sabe usted demasiado para que lo dejemos atrás. ¡Un hombre herido de un balazo en el hombro, un hombre con una cicatriz en el rostro... que todos los policías sabrían en el acto quién es! ¡Vamos! ¡Venga con nosotros sin más conversación!

—¡Un momento!—exclamó el médico, asiendo a una última tabla de salvación.—¿Y si yo me comprometiese con ustedes a no decir una palabra?

—¡Seguramente que no dirá usted palabra! ¡Ya nos encargaremos nosotros de ello!

—Pero...

—¡Hemos terminado con sus peros!—rugió el pandillero y levantó la automática.—¡Salga inmediatamente, o le salto los sesos aquí en su misma oficina!...

El pandillero avanzó unos pasos. El doctor, instintivamente retrocedió otros tantos. Pensó en su joven esposa que en aquel momento estaría esperándole, extrañada por su tardanza. El hombre del traje azul se le acercaba con pasos felinos, apuntándole con el cañón de la automática...

En esos precisos instantes ocurrió algo raro. El pandillero titubeó y se detuvo. Parecía tropezar, y tuvo que asirse con la mano libre del espaldar de una silla.

—¡Diantres!—balbuceó con voz ronca.—Este lugar apestoso me está mareando! ¡Vamos!...

Adelantó un paso o dos con cierta dificultad y apretó la empuñadura de la automática...

—Tiene so... solamente... me... medio segundo... antes que... haga fue...

Tropezó nuevamente. Su mandíbula parecía desarticularse de un modo extraño, y al buscar otra vez apoyo, una expresión de horror se dibujó en su rostro, dilatándole enormemente las pupilas.

—¡Mí... miserable!... Nos... has traicionado de algún modo!... ¡Pero... vas a... morir como un perro!

TANGEE

Radiante Belleza Natural



TANGEE imparte belleza natural, porque es completamente diferente de otros lápices. Al aplicarse cambia como magia de color, armonizando perfectamente con su tez.

Confeccionado a base de crema solidificada, Tangee suaviza los labios, no reseca y es permanente.

El Colorete Compacto Tangee contiene la misma propiedad mágica para las mejillas. ¡Armoniza con su color natural!



NUEVO ESTILO DE CREYÓN a 40 centavos
Agente:
RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096 Habana

Con intención asesina en la mirada, volvió a levantar el arma, trató en vano de dominar el temblor de la muñeca, y disparó...

El estruendo de la detonación del 45 llenó el recinto. Pero la mortífera bala blindada que debió poner término trágico a la existencia del doctor Gordon, se incrustó en el escarpate de los instrumentos. El médico había logrado escapar con vida gracias a la incierta puntería del pandillero.

Siiguieron unos breves segundos de silencio, mientras el hombre del traje azul, tambaleándose como un borracho buscaba con mirada incierta a su víctima. Parecía darse cuenta de lo que ocurría. Con un rugido de odio intentó nuevamente encañonar al médico. Pero éste, rápido, soltó su potente brazo y le dió un fiero golpe en el mentón. El hombre cayó desplomado al suelo.

Mientras, el herido parecía atontado. Al ver caer a su compañero, trató con movimientos inseguros de sacar su automática del bolsillo trasero. Pero un golpe bien dirigido del doctor Gordon hizo fracasar la intentona.

na, y el hombre también rodó por el suelo.

—Doctor Gordon, usted nos ha prestado un gran servicio—decía más tarde el sargento Kelly de la Policía local.—Ese de la cicatriz es Sam "Rostrocortado", y el otro del traje azul, Toledo Jack, un jefe de pandilla temible y sin conciencia. Los dos son asesinos de profesión. No está usted en el Necrocomio en estos momentos por pura suerte.

El doctor Gordon, frente a su lavamanos, se ponía compresas frías sobre una amplia protuberancia en el cráneo. Aparentemente hallábase tan sereno como el Peñón de Gibraltar, pero al sonreír sus labios lucían ligeramente pálidos.

—Estaba pensando algo parecido, sargento...

—Sí, usted nos ha prestado un buen servicio. Hasta ahora no habíamos podido probar nada en contra de estos dos canallas. Pero ahora la cosa será distinta, gracias a usted. En la Jefatura tenemos una máquina para identificar proyectiles, y un inspector que es un experto en la materia. Si algunos de los que quedaron incrustados en el cuerpo del pobre senador Vandeman concuerda con éste que hemos extraído de su escarpate y ellos proceden de cualquiera de estas dos automáticas, nadie los salvará del patíbulo. Sí, doctor, ha sido un gran servicio. ¿Pero cómo demonios pudo usted atrapar a dos individuos de esta calaña?

—Eso se debe a... a un sentido especial de previsión que yo tengo.

—¿Previsión?

—Exactamente. Verá usted, sargento. Cuando me enteré del asesinato de mi antiguo amigo, el doctor Mayberry, se me ocurrió que yo también podía recibir cualquier noche una visita desagradable, y que sería conveniente prepararse a recibirla. Y, a propósito, sargento, creo indicado que se comparen los proyectiles extraídos del cuerpo del doctor con estos otros, y se vea también si proceden de las dos automáticas ocupadas...

—Pierda cuidado que así lo haremos, doctor... ¿Pero qué significa eso de que usted se preparó a recibirlos?

—Pues que pandilleros como los que mataron al doctor Mayberry no rehusarían un buen whisky, aunque desconfiaran de todo lo demás. Así es que, entre otras cosas, tenía a mano una botella de "Old Plantation" para obsequiarlos. Cuando ingerían sus tragos tan contentos, estaban también ingiriendo dos gramos de morfina... ¿Tendría usted la bondad, sargento de alcanzarme esa otra botella que está al fondo, en el segundo entrepaño? Creo que no me vendría mal un traguito...

llegaba siempre a tiempo a los teatros donde Ethel aparecía, para comprar una butaca de primera fila, desde donde sus ojos seguían con adoración a la hermosa Barrymore. Y así, aquel muchacho enamorado de un ideal, al cual jamás quiso hacer bajar hasta la tierra en un acercamiento material, ni siquiera en la inocente posibilidad de conocerla y estrechar su mano, pasó años, hasta que la vida le impuso otros deberes, otras obligaciones más serias. Pero nada jamás fué tan bello en su existencia como aquella pasión—casi ultraterrena—que le inspirara Ethel Barrymore...

Un Estudio...

(Continuación de la pag. 50).

—¿Y ella?—pregunto yo, interrumpiendo a mi viejo interlocutor.—¿Ella jamás se interesó por conocer quién era aquel admirador que jamás se dejaba ver y que la seguía con la fidelidad de un perro en su peregrinación artística?

Mi amigo sonríe.

—¿Ethel Barrymore preocuparse por la personalidad de un admirador? ¡Vamos, hija! Se conoce que usted no sabe nada respecto a Ethel. Esta mujer ha vivido

siempre por encima de la curiosidad inherente a las de su sexo. Ethel era soberbia... intolerante... altiva... Un admirador más, tenía poca o ninguna importancia para su vida. Si alguna vez sintió curiosidad por conocer la existencia de tan asiduo y tierno enamorado, nadie lo supo. Ethel era la inconvertible, la inaccesible, la montañesa fatídica, más lejana cuanto más se acercaba a ella el caminante fatigado. El espejismo en el desierto... Ethel no era una mu-

jer: ¡era una diosa! Y, como las diosas, vivía alejada de la tierra.

Toda esta historia, contada milagrosamente en momentos en que nada me hubiera sido más grato que escuchar la vida de Ethel Barrymore, me hace soñar... remontrarme a los años pretéritos, en los cuales floreció esta mujer de extraordinaria dignidad, de alta proporción y que tan maravillosamente ha sabido encarnar el papel de una emperatriz. Naturalmente, me digo: es tarea fácil para una Ethel Barrymore vivir la vida de la más aristocrática soberana europea. En cada poro de su cuerpo palpita la realeza.

—Tan jóvenes y padeciendo ya de insomnio—dijole la condesa von Treuberg, la infatigable diplomática y periodista de setenta años.

El día que el presidente Hindenburg llamó a von Papen para que formara Gabinete, los miembros de la delegación alemana rehusaron reconocerse y hablarse entre sí. Ninguno sabía en qué posición quedaba, y todos temían traicionarse. Un nuevo canciller significaba un nuevo régimen; tenían que recibir nuevas instrucciones.

La delegación francesa estaba paralizada por la caída de Tardieu y la ascensión al poder de Herriot, cuyas ideas se desconocían y quien no podía mantener proyectos fijos ni pensamientos estables, en vista de lo que estaba sucediendo en Alemania.

La delegación checa no hablaba a ciertas delegaciones; la húngara no hablaba a la rumana; la yugoeslava estaba enemistada con la polaca; la de Francia mostraba los dientes a la alemana; la inglesa se mantenía apartada de las demás; y Mr. Gibson, nuestro representante, se sentía perdido y mareado en aquella atmósfera.

Todos tenemos presente el fracaso de la Liga de las Naciones cuando Japón invadió la Manchuria. El representante japonés se paseaba por el Palacio erguido y tal parecía haber duplicado su estatura: el delegado chino lucía como dos tercios de su verdadero tamaño.

Hablé con Anatoly Lunacharsky, jefe de la delegación rusa. Nos habíamos conocido antes. Lunacharsky es alto, de anchos hombros, de cabeza pequeña, de gruesos párpados y ojos escrutadores. Se rascó su pequeña barba tipo imperial cuando le pregunté:

—Es la guerra o la paz lo que aquí se prepara?

Cuando le interrogué acerca de una posible guerra entre Rusia y el Japón, y sobre si Alemania se uniría a Rusia en tales circunstancias, y lo que la ayuda alemana podía significar, Lunacharsky me contestó:

—Este es el primer día de sol en Ginebra ¡y viene usted a preguntarme esos asuntos!

—¿No cree que si honradamente se sentara usted con un delegado japonés, mesa por medio, y trataran sinceramente de allanar las dificultades entre rusos y japoneses, lo conseguiría?

—¿Qué dificultades?
—¡Oh! El manto de la guerra flota sobre estos salones, usted lo sabe. No hay aquí nadie que no sepa que el mundo está sentado sobre un barril de pólvora. Rusia, Japón, Alemania, Italia, Francia...

—Son magníficos los cuentos gitanos que usted escribe. A los rusos nos gustan mucho,—me confesó entonces Lunacharsky.—Voy a buscar a mi esposa. Tendrá mucho placer en conocerlo.

Y se perdió entre los grupos. Uno de los expertos militares de la delegación rusa, un general georgiano, que había estado escuchando mi charla con el jefe de su delegación, se me acercó y me dijo:

—¡Tales cosas no se preguntan!

La condesa de Treuberg, llamada la Condesa Roja por sus actividades radicales, tiene setenta años. Es algo gruesa y tiene el pelo gris. Posee los ojos más juveniles que yo he visto en personas de su edad. Es una fuente inextinguible de información. Su

LA COMEDIA
lengua se mueve con la rapidez y viveza de un estoque en manos hábiles. Ella está siempre del lado del débil. Ha sido agredida y herida siete veces. Ha luchado contra los monárquicos, los socialistas y los comunistas de Alemania y de Italia, y los combate todavía.

—Allí está el delegado polaco. Es bastante divertido—me dijo.—¿Quiere que lo llame?

—Cuando ella llama a alguien, el llamado siempre acude.

—¿Qué piensan en América sobre el Corredor de Dantzig? ¿Conocen allá el asunto?—me preguntó el delegado polaco.—Alemania quiere el Corredor. El mundo entero debe luchar porque permanezca siendo de Polonia.

El Corredor de Dantzig se desprendió de una provincia alemana para dar a Polonia un puerto de mar.

—Ocho millones de mujeres americanas han firmado una petición exigiendo el desarme del

(Continuación de la Pág. 51).

mundo. ¿Deben los hijos, los esposos, los hermanos de esas mujeres llenar las trincheras y pelear miserablemente para lograr que el Corredor siga en manos de Polonia? ¿Qué piensa usted?—hubo de interrogarle.

—Es polaco, y debe seguir siendo polaco,—repuso el delegado compatriota de Paderewsky.

Durante la celebración de una de las sesiones una mujer se levantó en la galería y gritó, en el más agudo de los tonos de su voz, su desaprobación a lo que se trataba. Cuando cesó la protesta, los apóstoles de la paz continuaron su labor tranquilos como antes. ¡La fábrica de la guerra no se detiene por nada!

El mundo ha sido engañado. Diez millones de personas murieron y quince millones quedaron inválidas en una guerra que se predicó como sacrificio necesario para que no hubiera más guerras. Para tranquilizar a los pueblos los mismos individuos responsa-

bles de la última conflagración mundial han disfrazado los proyectos de nueva guerra con los nombres de Liga de las Naciones, Conferencias de paz y de desarme. Catorce años después de la firma de ese infortunado Tratado de Versalles, los franceses y los alemanes se odian, y están tan decididos a lanzarse unos contra otros, como antes. No hay amistad entre los aliados de ayer; no la hay entre los enemigos tampoco. Catorce años después de la firma del Tratado de Paz hay más pueblos armados que el propio día del Armisticio.

Toda esta descripción de Ginebra, sus tipos y sus circunstancias es necesaria para que sirva de escenario a la súbita presencia de Einstein en el Palacio de la Paz.

Pocos hombres viven hoy que tengan tan hermosa e impresionante cabeza como la de Einstein, y acaso ninguna sea tan popular en el mundo. Cientos de millones de personas aclaman y reconocen la grandeza de Einstein, aunque no comprendan exactamente en qué esa grandeza consiste. Cientos de millones de personas le dirán que sólo doce individuos en el mundo comprenden su teoría de la relatividad; pero a pesar de esa incompreensión que lo rodea, lo siguen admirando. Y acaso haya quien piense que es precisamente debido a eso que se le admira.

Pero no es así; la teoría no tiene que ver nada con la popularidad y admiración con que cuenta Einstein. No importan su teoría de la luz ni si sus cálculos son acertados. El mundo admira al hombre. Y es porque Einstein irradia grandeza, la legítima, la que es como una personificación de la divinidad.

Le es a él tan imposible pasar inadvertido entre los demás hombres, como le hubiera sido a Alejandro, a César o a Napoleón. El genio está grabado de modo visible e indeleble sobre su persona. Hay cientos de hombres de la edad del sabio que tienen la frente coronada por plateados cabellos y cuyos ojos son azules y diáfanos. Pero ninguno tiene el halo de luz que a él lo envuelve. Ninguno tiene en los ojos esa expresión infantil de inocencia. Los años de estudio y de contemplación no han podido borrar de sus ojos la luz divina. Son ojos de historiador y de profeta; poseen a la vez la sabiduría del hombre y la gracia de Dios. Su voz es clara y delgada, voz de adolescente que posee inflexiones y matices de cuerda de violín.

Al esparcirse la noticia de que Einstein había llegado a Ginebra, los periodistas abandonaron las conferencias. Y algunos delegados decidieron también que era preferible ver al gran hombre que escuchar un debate sobre bacteriología aplicada a la guerra.

Einstein no tenía sitio oficial en la Conferencia de la Paz; no era delegado de ninguna potencia; no era periodista acreditado. Pero nadie lo detuvo cuando cruzó por entre los policías suizos las puertas del Palacio; nadie objetó su derecho a estar allí; nadie más que un delegado balcánico.

—¿Quién envió por él? ¿A quién representa? ¿A quién representa ese judío?

Pero no pudo continuar sus protestas porque un vigoroso puño fué a chocar contra su boca.

Fué un espectáculo curioso contemplar a aquel robusto individuo de cana cabellera subir las amplias escaleras del Palacio de la Paz seguido por una apretada



SANTA CRUZ

DESEÑADORES
Y FABRICANTES
DE MUEBLES
EN TODOS LOS
ESTILOS.
PROYECTOS
DE DECORACION
INTERIORES

VEA NUESTRA
EXHIBICIÓN.
FACILIDADES
DE PAGO

GALIANO, 95.

TEL. A. 5007.

muchumbre a respetuosa distancia. Años de *training* periodístico no han dado a los reporteros familiaridad con Einstein, familiaridad y frescura que no temen usar con testas coronadas. No hubo "buenos días, Rey"; se detuvieron a unos pasos del sabio cuando éste se volvió hacia ellos para decirles, sonriente, que más tarde les hablaría. Un joven repórter casi se desmayó de excitación cuando Einstein le pidió candelita para prender su cigarro.

Entró en el salón de conferencias. El técnico de la Comisión del Aire que leía en ese momento un informe se detuvo unos segundos, y continuó luego. Ese fugaz segundo es todo un símbolo. La presencia del genio, turba. Todos los delegados abandonaron al técnico para fijar su atención en la hermosa cabeza coronada de nieve.

Poco después visitó el salón de prensa. Los periodistas se mantenían a cierta distancia, y hasta que no fueron interrogados por el sabio nadie le habló. Aquel que pudo responder a alguna pregunta, se sintió feliz. Y más felices fueron aún cuando él los citó en el Hotel Bregues. ¡Aquello sí era una real emoción, que venía a interrumpir la pesada rutina de las conferencias de paz!

La condesa von Treuberg fué la única persona que se reunió familiarmente al sabio. Son viejos amigos. Se contemplaron atentamente como para verse mutuamente el daño que los días transcurridos desde su último encuentro les había ocasionado. Salieron juntos y sonrientes al jardín. Yo estaba demasiado lejos para oír exactamente lo que Einstein le decía; pero su voz se alzaba considerablemente, fumaba con verdadera violencia, y alguna que otra vez golpeaba impaciente el suelo con el pie. Puedo decir que cuando se marchó el Palacio de la Paz pareció volver a su normal frialdad, después de unos momentos de calurosa emoción.

Cuando se hubo ido, los delegados cayeron en la cuenta de que el ilustre matemático no había sido invitado ni tenía sitio oficial.

—¿Por qué no se ocupa de sus negocios? ¿Qué sabe él acerca de política? Este no es lugar para soñadores,—decían.

La condesa de Treuberg me dijo:

—Estoy segura de que Henderson ha maquinado esta visita de Einstein, para dar un poco de animación a las conferencias. Sospecho que Henderson está abochornado de estas reuniones inútiles.

Vi a Einstein en el Hotel Bregues varias horas después de su inesperada visita al Palacio de la Paz. Todavía estaba alterado, el tono de voz era elevado, y fumaba con violencia. El empleado del hotel me había dicho que el sabio había estado tocando el violín ininterrumpidamente desde su llegada.

—¿Qué tocaba?—le interrogué. El empleado del hotel se encogió de hombros.

—Lo ignora. A veces parecía que intentaba romper el violín.

Cuando estreché la mano del gran científico vi que sus ojos se habían serenado.

—¿Qué hace aquí?—me interrogué.—¿Es acaso miembro de alguna delegación?

—Oh, no—repuse.—He venido a contemplar la comedia de la paz.

—No, no es una comedia,—repuse violentamente.—Es una tragedia. Es la más grande de las tragedias de nuestros tiempos, a despecho de la capa de bufonería que la cubre. Nadie tiene derecho a tratar superficialmente esta tragedia y reír cuando lo que se debe hacer es llorar. Todos debemos pararnos en los tejados y denunciar a gritos a los pueblos que estas conferencias son una farsa. Una farsa a costa de la justicia y del futuro de los pueblos. Y no es que sea sólo un fracaso esta Conferencia de Paz: es que bajo su máscara se incubaba la guerra. Dijeron a los pueblos que venían a asegurar la paz, y lo que hacen es tratar sobre la guerra. Yo he venido a Ginebra ayudando a un movimiento que tiene como objeto moldear la conducta de los pueblos en un sentido pacifista. El futuro de los países se forja en los hogares y no en estas conferencias, que han sido y son una farsa. Pusimos esperanzas en ellas, pero nos han engañado. No estamos más cerca de la paz ahora que hace catorce años. Confiamos demasiado en los políticos y en los estadistas. ¡Paz! ¡Paz eterna! Si, hemos enviado delegados para que regulen la paz eterna. Y se burlan de nosotros. Cientos de millones de personas en Europa y en América, cientos de millones de personas que viven hoy y que no han nacido aun son víctimas de las especulaciones de estas conferencias, que están hipotecando sus vidas, su salud y su felicidad presente y futura. ¡Hemos tenido bastante paciencia! ¡Demasiado, demasiado!

Su voz temblaba de indignación. —Ahora toca a los pueblos conducir sus asuntos con sus propias manos, y luchar sinceramente por la paz. Son los pueblos, y no los

gobiernos, quienes deben designar sus delegados a una Conferencia de Paz. Ser los pueblos mismos quienes tomen medidas contra la manufactura de armas. Si América quiere la paz, debe unirse a Europa, y unidas ambas pedir a los trabajadores que se nieguen a construir armas, a transportarlas... Se acabarían las guerras matando las fuentes de producción de elementos bélicos.

Ahora su voz era vibrante: —La mayoría de estos delegados que aquí discuten son estúpidos e insinceros, simples comparas de los políticos de sus respectivos países y de las industrias de armamentos. Una declaración de guerra hoy traería como consecuencia revoluciones en todo el mundo. Debemos prevenir eso, prevenir la destrucción de la civilización occidental. ¿Qué puede hacer la ciencia, si los hombres persisten en matarse unos a los otros?

Entonces amainó la tempestad de sus palabras, y siguió más tranquilo: —Estoy convencido de que los pueblos no se odian; dejados solos, sin intervención de los políticos, se tratarían amistosamente, especialmente ahora que la ciencia ha conquistado secretos de la Naturaleza que podrían hacer la felicidad del mundo. Esta debe ser la era del paraíso terrenal. Nunca como ahora hay elementos para hacer la felicidad del hombre.

—Pero, mire ahora a Alemania —interrumpi—queriendo armarse otra vez y lanzando un reto al mundo.

Una sombra oscureció sus ojos; dijo: —¡Imbéciles! En uno de los portales de una de las más grandes iglesias de New York hay una cabeza en piedra de Einstein entre otras cabezas de santos. El escultor debe haber visto al sabio en uno de esos momentos de cólera. Cuando repitió: "¡Imbéciles!", recordé la escultura, donde aparece como una mezcla de Jeremías, Cristo y Savonarola. Siguió luego apresuradamente:

—Voy a Alemania. Algo hay que hacer, sí, algo hay que hacer para evitar que los viejos tiempos retornen. No es sólo la guerra, es también la revolución. ¡Guerra Civil! ¿Están locos? ¿O soy yo el loco? Nosotros hemos tenido ya bastante. El mundo también. Sangre. Muerte. Hambre. Enfermedad. Destrucción. ¿Están locos? Y usted ¿qué piensa hacer?

—Aunque no soy lo que se llama un feminista, creo que es hora de que las mujeres intervengan activamente en los problemas humanos. Ellas, siquiera, no hablan del tamaño de los cañones, de los bombardeos aéreos, y respetan un poco más la vida de hombres y niños. Las mujeres son enemigas de la guerra y del asesinato en gran escala. No está justificada por el hecho de ser secular, de haber maltrato a la Humanidad desde el comienzo de la Historia. ¿La Conferencia de Ginebra? Me parece una película sonora filmada en malos escenarios, con mala música por malos actores. Espero que Charles Chaplin haga una película genial con ese motivo, y nos haga reír hasta el delirio.

Bajamos al lobby, donde esperaban a Einstein, lápiz en ristre, los periodistas. —Esa bella mujer que está allí —me dijo la condesa de von Treuberg— pertenece a la delegación femenina escandinava.

Pocos minutos después contemplaba sus hermosos ojos azules y su bien trazada boca a través de una mesa. Atendimos un rato a la charla de Einstein con los periodistas. Luego me dijo:

—Dígale a mis hermanas de América que debemos hacer el *boycott* a la Conferencia del Desarme y organizar nuestra labor independiente de ella. Aquí no nos hacen caso...

Dos miembros de la delegación italiana cruzaron y se quedaron contemplando boquiabiertos a la bella rubia.

—¿Los ve? ¿Serían capaces de "flirtear" aquí!

—Vuestro comité no debió designar nunca una mujer tan bella para esta Conferencia—le dije sin deseo alguno de galantearla.

—No nos escuchan. Nos miran solamente.

Cuando la escandinava se alejó para hablar con Einstein me dirigí a los delegados italianos y les dije:

—¿Se sienten aburridos?

—Este es un pueblo muerto. La Conferencia debía reunirse en Evián o en otro pueblo de Francia.

Un miembro de la delegación rumana intervino:

—¡La Baker viene! Por tres noches actuará aquí.

Un nutrido grupo de delegados y periodistas rodeó en seguida al rumano, abandonando a Einstein que daba su opinión sobre los problemas mundiales.

El delegado de Palestina se acercó presuroso:

—¿Qué pasa?

—Nada. Que se corre el rumor de que una bailarina debutará pronto.

—Y yo que me creí que se trataba de la cuestión árabe-judía, —manifestó descorazonado.

Regresé al Palacio de la Paz. La Comisión de la Guerra terrestre estaba reunida para discutir de qué tamaño debían ser los tanques. La Comisión de la Guerra "celeste" trataba de determinar cuántas bombas por aeroplano debían permitirse. La Comisión de la Guerra química quería definir cuáles eran los gases cuyo uso para exterminar la Humanidad había que permitir.

Un nequeño hindú preguntóme:

(Continúa en la Pág. 58)

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:
PULMONES.
RAYOS X.
FISIOTERAPIA.
RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina 127. Habana.
Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

PROTEJA
SU
CUTIS

CON
Crema
de MIEL Y ALMENDRAS
Hinds

- que además
- lo suaviza
- lo blanquea
- lo embellece!

Use la Crema Hinds

- para el rostro
- manos y brazos.
- el cuello y escote

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

...dablemente se hubiera vuelto a casar pronto, pudiendo esperar el segundo marido reunida placenteramente con sus tíos de la calle Sruce.

—No comprendo por qué ha de desesperarte la idea de abandonarlo. Como no sea que lo ames todavía.

—No lo amo; pero eso no es motivo suficiente para dejarlo. Es más, creo que no lo he amado nunca y algunas veces pienso si esa no es una de las causas por la que él está así. Si yo lo ayudo

La MUERTE

funda ira al contemplar la huela de la mejilla.

—Un día de estos hablaré con Van—dijo con violencia contenida.—Y acaso no hablemos solamente...

—¡No!
—¿Por qué no? Si tú no puedes salvarte tu misma, alguien tiene que ocuparse de hacerlo.

—¡No tú!
—¿Por qué no he de ser yo?
—No debes hacer nada, Marcos. Si algo hicieras sería terrible para ambos.

Se encogió él de hombros y examinó el cuchillo inconscientemente.

—Nos estamos poniendo dramáticos, Ana.

La charla se desvió, y Marcos olvidó todo lo referente a Vanderpool para ponerse a analizar cuan diferentes eran él y Ana, y el sentimiento que lo impulsaba irrestiblemente hacia ella, parte simpatía y también algo de la seducción del peligro. Iba a confesarle a Ana esas ideas cuando llamaron su atención Pietro y un grupo de mozos que bloqueaban la puerta, con el visible propósito de evitar la entrada de alguien. Los comensales miraron hacia la puerta con esa vaga curiosidad que inspira cualquier incidente en un lugar de reunión; Ana se volvió también, y en ese momento del círculo que formaban los mozos salió el rostro alargado y enrojecido de Vanderpool Strawn. Contemplándolo, Marcos imaginó un rinoceronte; y pensó cuán fácil sería matarlo. No. Inconscientemente Marcos hizo el gesto negativo con la cabeza. Cuando llegara el momento, él no podría matar a un hombre a sangre fría. Pero sí sería un inmenso placer golpear a Vanderpool, golpearlo hasta dejarlo tendido en tierra.

Ana giró nuevamente para dar la espalda a su esposo; y en su delicado rostro fácilmente podía leerse el temor que aquel hombre le inspiraba.

—Es sensible.—le murmuró Marcos.—Haré todo lo posible por evitar un escándalo.

Vanderpool vestía ropas de golf apoyado sobre una mesa contempló el salón un momento; se dejó caer en una silla, y al hacerlo, derribó una copa que tintineó claramente al chocar contra el piso. El comensal que ocupaba la mesa se levantó refunfuñando; y entonces Vanderpool pudo ver a Marcos y a Ana frente a él. Con movimientos mecánicos se levantó, caminó hasta la mesa de su mujer, y se sentó a su lado. Ana hurtó un poco el cuerpo inconscientemente, mientras su marido la miraba maliciosamente.

—Picarilla.—murmuró confidencialmente.

—Estarias mejor en casa, Van. Estás borracho.

(Continuación de la Pág. 16)

—Mi viejo amigo.—pronunció Vanderpool.—Mi viejo amigo del colegio... y mi esposa. No dejes que te engañe, muchacho. Me ha engañado a mí, y te engañará a ti también.

En el cristal de su copa Ana vio todas las cabezas vueltas hacia ellos, y pareció próxima a desmayarse. Huelen escándalo, pensó. Marcos. Se dirigió de nuevo a Vanderpool persuasivamente:

—Vámonos, Van. Te voy a llevar a tu casa.

—Buena idea.—repuso el borracho.—Vamos a casa y allí hablaremos.

—Bien, salgamos.—aceptó Marcos levantándose y poniendo su mano en el espaldar de la silla de Van.

—¡No hay que apresurarse!—gritó Van.—Ya habrá tiempo para todo.

—¡Marcos!—dijo con voz agonizante Ana.—No vayas con él.
—¿Tú ves? Así es Ana—comentó en voz alta Strawn.—Es una picarilla. ¿Tú no lo sabías? ¿Tú no sabías que ella no quiere ningún daño para ti?

Se recostó en la silla y rió fuertemente. Siguió:

—Es una serpiente... Marcos se agarró fuertemente al borde de la mesa. Muy cerca estaba el acerado cuchillo; lo miró con ojos ávidos. Por unos minutos miró sin ver, ciego de cólera. Cuando volvió en sí de aquel raptó de ira contenida, Vanderpool ya no estaba allí. Suspiró largamente. Dijo a Ana:

—¡Qué fácilmente podría matar a ese hombre!

Los ojos de Ana eran entonces profundos y brillantes. En voz baja afirmó al joven:

—Marcos, estás hecho de hierro.

—Apenas he podido contenerme... Pero no podía golpear a un hombre en una mesa del Ritz,—bebió un trago de agua helada.

—Si tú te quedarás aquí un minuto...

—¡No!
—Sí, querida. Esto no puede seguir, y este es el momento de arreglar las cosas.

—¡Marcos!—su rostro estaba rígido, como si toda la sangre hubiera fluído hacia sus ojos, enrojecidos y sobresaltados.—No debes hablar con Van... ahora.

—Creo que, por el contrario, es ahora cuando debo hacerlo. Firma la cuenta por mí, ¿sabes? Y si no regreso pronto, sal al pasillo y espérame.

—¡Tengo miedo, Marcos!
—¡Tonterías! Voy a hacer lo que debí hacer hace seis meses, y ello no me tomará ni cinco minutos.

Caminando con pasos firmes salió del salón.

No encontró a Vanderpool Strawn, y el portero le indicó que había pedido un taxi para que lo

condujera a su casa. Mejor en la casa que aquí, pensó Marcos, mientras esperaba un taxi. Alguien tenía que meter en un puño a Vanderpool, y el destino que sería que fuese Marcos Harrow. Después de dar la dirección del apartamento de Strawn al chófer, Marcos pensó lo que tenía que decirle fría y enérgicamente a su viejo amigo del colegio.

El mismo Van le abrió la puerta del apartamento. Estaba en camisa, sin cuello. Con los ojos fijos en él y tratando de tener tras sí

Un Cutis de Blancura sin Igual

El medio natural de hermoear la piel y conservar el cutis limpio, terso y fresco es el uso diario de Cera Mercolizada pura. Aplíquese ligeramente en la cara, cuello y brazos todas las noches como si fuese una crema de noche. La Cera Mercolizada limpia el cutis de imperfecciones como palidez, brillo de la grasa y poros dilatados. Siempre que para cuidar la piel use Cera Mercolizada se conservará blanca, sin manchas y fresca. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

un buen espacio Marcos penetró en la estancia y caminó hasta su centro.

—No vengo a pelear, Van. No estás excitado—advirtió.

Vanderpool cruzó en silencio la habitación y se sentó en una silla, frente a una mesa. Los vapores del vino se habían disipado bastante, y Mark pensó que ahora le comprendería mejor. Sin dejar de mirarlo fijamente buscaba el modo de comenzar.

—Quiero decirte, Van, que este último año te has comportado con tu esposa como un truhán.

Vió que su interlocutor lo atendía. Seguramente que no estaba perdiendo su tiempo. Siguió:

—Te has convertido en un borracho.

—Eres un buen muchacho, Marcos, viniendo a predicarme. Pero si estás bien enterado, ¿por qué no dices la razón de que yo me porte brutalmente con Ana?

—No lo sé... Tú eras una persona decente...

—Antes de casarme, ¿eh? Eres un hipócrita, un muñeco lleno de serrín. No tienes valor para decirlo todo.

—Bien, pero ¿qué tiene que ver eso con que tú maltrates a tu esposa?

—¿Es eso asunto tuyo? Si Ana se divorcia, ¿te casarías con ella?

—Para que las cosas sigan como ahora, preferiría esa solución.

—Ella está entregada a ti... moralmente, por supuesto. ¿Sabes, Marcos, que Ana te adora? ¿Que tú eres su ideal? ¿Que durante tres años su corazón se ha estado consumiendo de amor por ti?

—No digas tales tonterías,—exclamó indignado Marcos.

—¿No?—la voz de Vanderpool se quebró, y pareció que iba a llorar.—Las mujeres como Ana sienten así, pero no beben para no sufrir, como hago yo. Haces bien en no creerme. Haces bien en no creer que durante tres años he estado contemplando la lucha de mi esposa para serme fiel, y viendo cómo temblaba cada vez que intentaba tocarla.

—Tu imaginación...

—No. Tú no sabes lo que es eso para un hombre que ama. Debí dejarla, pero no pude hacerlo. La amo. Tú no puedes comprenderme, Marcos, porque nunca has

Más Baratas y Mejores
\$8.00
CON CRISTALES FINOS
“El Almendares”
Obispo, 54 y O'Reilly, 39,
entre Habana y Compostela

en algo recibiendo sus golpes, he de continuar golpeada durante mucho tiempo.

—Está bien—gruñó el joven.

Ana tenía el don de excitarlo y de, muy a su pesar, hacer que la admirara aún en aquella actitud de heroica resignación. Ella se había entregado a su labor valerosamente y esa apasionada e inflexible devoción a una idea creada por su propia dignidad era sencillamente magnífica. Se sacrificaba tan sin desmayos por su idea como él lo hacía por su carrera; ella sentía tanto orgullo en ser una buena esposa como el que él sentía por ser un buen arquitecto, y por menos egoístas motivos.

—Te admiro, Ana. Eres la mujer más noble y valerosa que he conocido.

Por unos instantes tuvo la sensación de que la mirada de la joven le llegaba después de atravesar un grueso cristal turbio.

—Me gusta que pienses así. ¿No es, acaso, tu estimación una recompensa por lo que hago?—expresó con tono suave y calor de agradecimiento.

—¡Pobre recompensa!
¡Dios! ¿Qué le habría pasado a Vanderpool? Ana era única entre millones... Volvió a sentir pro-

En épocas de toses, resfriados y catarros dé usted mayor resguardo a su salud tomando "Sal de Fruta" ENO diariamente. ENO evita que se acumulen desechos venenosos en el sistema. Tolerarlos es exponerse a ser fácil presa de escalofríos.

REFRESCANTE — ANTIÁCIDO
Se vende solo en frascos sellados

amado a nadie más que a ti mismo.

Un hombre llorando es algo impresionante. Marcos esperó a que Van se controlara para decir, con impaciencia:

—Si ella no te ama, Van, culpa tuya es. La maltratas y siempre hueles a alcohol.

Con los ojos enrojecidos y las venas de la frente alteradas exclamó el marido de Ana, dando un salto:

—¿Y a ti que te importa? ¿Tienes ya algo que ver con Ana?

—Oh, eso únicamente te lo puede inspirar tu mente de borracho!—protestó irritado Marcos.

—¿Si? Las apariencias engrañan ¿eh? Si mi esposa te ama, mía es la culpa. Si me arroja al fango y a ti te pone sobre un pedestal, soy el culpable.—Su aspecto era terrible. Sus codos se movieron cautelosamente en la sombra, detrás de la lámpara. Añadió:

—Ya he llegado al final, Marcos—hablaba con terrible jocosidad.—Ana ha sido para mí un gran problema que no puedo resolver. Pero ¡por Dios! te voy a proporcionar un gran problema también, ¡y ya verás si puedes resolverlo!

Semilevantado, avanzó el brazo derecho. En su mano estaba una pistola, y antes de que Marcos hiciera el menor movimiento el cañón del arma lo enfocaba. "Va a dispararme al estómago, pensó Marcos con disgusto, y eso significará una terrible operación". Y se dispuso a sonortar el impacto de la bala... ¡Van estaba loco! Si iba a disparar, ¿por qué no lo hacía? Lo vió tender la mano izquierda y tomar el teléfono, sin dejar de apuntarle con la pistola. Acercó sus labios al transmisor y comenzó a gritar: luego abandonó el teléfono, tomó aliento, rió estrepitosamente y dijo:

—Buena suerte, muchacho.

Se llevó rápidamente el arma a la altura de la frente, y se disparó. Con ojos desorbitados Marcos lo vió caer, y quedar inerte sobre el piso. De su cabeza comenzó a fluir la sangre y formar un amplio charco en su redor.

Tembloroso, casi incapaz de caminar, el joven se dirigió al teléfono, y pidió a su médico su urgente presencia en el apartamento. Llamó luego al Ritz rogando que encontraran a la señora Strawn y le indicaran que regresara a su hogar inmediatamente.

Cruzó la habitación y se dejó caer sobre una silla. Nada más podía hacer por Vanderpool Strawn. En sólo un instante terrible Vanderpool había quedado convertido en una cosa lamentable, en un objeto desagradable a la vista que era conveniente apartar pronto para que no fuera una ofensa al olfato, y todo su odio y su torturado amor se habían ido. Dios sabe dónde, quedando de todo lo que había sido, sólo su grotesco barro sobre el piso.

Cuando Ana lo viera probablemente se desmayaría. Vanderpool había muerto tal y como había vivido, sin la menor consideración al bienestar de los demás; su último acto, su último trágico acto, era un homenaje al egoísmo. Razonando así Marcos sintió como dentro de sí revivía la cólera. ¿Por qué había dejado de ser el hombre honrado y noble de quince años atrás? ¿Por qué, después de haber dado a Ana tres años de agonía y de terror, había escogido un medio espectacular y abominable para hacer mutis?

Si la noticia del suicidio se hacía pública, Ana quedaría condenada al escándalo; la ciudad en-

tera se cebaría sobre su nombre. El médico, Juan Carlin, tal vez quisiera ayudarlo a conservar en secreto la verdad sobre la muerte de Van; que llegara antes que Ana sería muy conveniente.

En ese momento sonó insistente el timbre de la puerta, y, con una plegaria en los labios por que fuera el médico quien llamaba, Marcos fué a abrir. Cuatro hombres penetraron apresuradamente haciéndolo retroceder vivamente. Marcos se halló frente a cuatro policías; dos de ellos lo sujetaron por los brazos fuertemente.

—¿Qué diablos...?

No terminó su interrogación. La decisión y la ira se le esfumaron cuando sintió que le acercaban las muñecas y sobre ellas se cerraban las esposas. ¿Comprendía? Aquellos hombres creían que él había matado a Vanderpool Strawn. Recordó que Van había gritado en el teléfono. Recordó sus palabras: "Voy a proporcionarte un gran problema". ¡El problema ya estaba planteado. ¡Parecía ser el asesino de Van!

—¡Tráiganlo!—dijo el sargento, que se había acercado al cadáver, y los dos agentes que aun sujetaban al joven lo condujeron junto al cuerpo de Vanderpool.

Marcos advirtió que los policías lo miraban fijamente mientras él contemplaba al suicida y aquella escena le pareció de pronto tan ridícula que casi no pudo contener la risa.

—Luego les diré exactamente lo que ha sucedido.

No había acabado Marcos de prometer su declaración cuando sonó un grito. El joven se volvió rápidamente. Junto a la mesa, los ojos implorantes, el rostro desencajado, estaba Ana. La joven inició un movimiento, como para correr hacia Marcos; pero tal si le faltaran las fuerzas, se recostó sobre la mesa sujetándose de su borde con ambas manos.

—Llévenlo a la estación—ordenó el sargento, y los dos policías con Marcos entre ellos abandonaron el salón.

Al pasar junto a Ana, Marcos le dijo:

—Se suicidó.

—¿Y la llamada por teléfono y los gritos de auxilio?—comentó uno de los policías, mirando al mismo tiempo escrutadoramente a la joven.

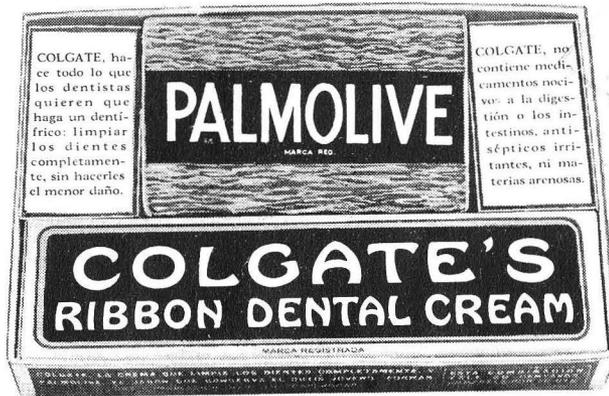
Marcos adivinó que Ana no tenía en ese momento más que ojos y oídos para él.

A la mañana siguiente, en la comparecencia ante el magistrado Croll, Marcos Harrow experimentó por primera vez en su vida el aturdimiento del que es objeto de generales sospechas.

Todos, incluso amigos y hermanos, pensaban que él había matado a Vanderpool Strawn. La familia del suicida estaba tan segura de ello que preparaba las medidas necesarias para que él diera con su cuerpo en la silla eléctrica. Pese a las protestas de Enrique Terrel, su abogado, lo excluyeron de fianza; y a la una, la hora en que acostumbraba a almorzar en el Club, se halló confinado en una celda de la prisión de Moyamensing. (Continúa en la Pág. 60).

No Deje —ESCAPAR— Esta Gran Oportunidad

Con cada tubo de Crema Dental Colgate, tamaño grande, obtendrá como regalo un Jabón Palmolive, tamaño grande



Esta combinación
Vale 30 cts. - Cómprala por 20 cts.

¡20 ^{Cts.}!
Las dos cosas.

¡Dos productos insuperables de uso diario!

Colgate, — la Crema que limpia los dientes completamente — y Palmolive — el jabón que conserva el cutis juvenil — forman una combinación ideal en todo hogar.

Compre Ahora y
Obtenga su Regalo

cuestión?
 —¿Qué cuestión?—pregunté a mi vez.
 —¿Cual va a ser? La paz.
 —Hermano, se ha equivocado de lugar. Le han dado mal la dirección. Eso no se discutirá en Ginebra en este año de gracia,—le explicó el conresponsal.
 El hindú lo miró seriamente. El periodista se fué a su mesa a escribir sus impresiones sobre Einstein.
 —¿Usted cree en la paz?—interrogó un repórter.
 —Sí.—repuso otro.

La Comedia...

—¿Cree usted que esta gente pueda lograrla?
 —No.
 —Entonces ¿qué hacemos aquí?
 —gritó.—¿Por qué nos mandan a Ginebra a oír estas cosas?—Se le llenaron los ojos de lágrimas al decir:—Nosotros tenemos mujer y niños; las mujeres que son nuestras compañeras aquí, también tienen familia. Einstein tiene razón. Esto es el preludio de la nueva guerra, y nada tiene que

(Continuación de la Pág. 55).

ver con la paz. ¿Por qué entonces nos dicen: "Vayan a la Conferencia de la Paz?"
 Cientos de máquinas de escribir comenzaron a funcionar y ahogaron su voz.
 En el Hotel Bregues vi a la hermosa escandinava hablando con un grupo de sus compañeras de delegación. Poco después vi a Lunacharsky.
 —¿Ovó usted lo que Einstein dijo?—le interrogué.

—Un sonador,—me dijo.—Un ingenio soñador. Cree que porque sabe matemáticas, conoce todo lo demás. Y lo que necesitamos son hombres prácticos, ¿sabe usted?, hombres prácticos.

Y el hombre que representa a un país que está ensayando conformar su vida a las teorías de un soñador, desprecia las opiniones de otro gran soñador.
 Se escuchaba la charla de las mujeres delegadas. De la habitación de un huésped del hotel venían hasta mi notas furiosas de violín.

es muy arriesgado—al fin dijo— y voy llegando a un punto de mi vida donde sólo le agrada a uno jugar al seguro.

—¿Cuánto quieres por tu "gloriosa matutina", John?
 —Dame un peso,—replicó Mr. Banfield.—Si nos falla te daré tu peso y recuperaré mi toya.
 —Si nos falla y "Sans Souci" gana el handicap, será un sapo al dividir el dinero contigo, ¿no es así, John?
 —Por otro lado, si derrota a "Sans Souci" y "Sans Souci" no entra en el dinero, serás un ladrón si no me das la mitad del dinero y me devuelves mi caballo. ¿Cuánto vale ese "Sans Souci"?
 —Me han ofrecido cinco mil pesos, pero vale mucho más. Ese caballo posee muchas cualidades buenas que se ignoran.
 —Tal vez sea mejor que me lo vendas en cinco mil pesos y lo corramos bajo mis sedas. Se sabe que yo di cien mil pesos por "Pilgrim's Pride" y si gana el stake o si entra en el dinero, se correrá la voz de que le agradan las distancias largas.

El handicap es a milla y cuarto y "Pilgrim" nunca ha corrido esa distancia; fijate, a su distancia regular—una milla y un octavo (sólo ha corrido milla y octavo una vez y acabó muerto)—un súbito cambio de forma, bajo tus colores y acoplado en las apuestas con "Sans Souci" podría lucir sospechoso. Pero bajo mis colores y unido a "Sans Souci", a una milla y cuarto, si "Pilgrim" gana, se podrá decir que, aun cuando no muy veloz, su gran estamina le permitió cubrir la distancia y ganar, venciendo al favorito.

—Hay sentido común en lo que dices, John.—Fatty Milligan estaba impresionado. Haremos las cosas como tú dices; cada uno apostará como le agrada y si alguno de los dos caballos vence, nos dividiremos el premio a la mitad y yo volveré a obtener a "Sans Souci" comprándolo, dígame los dentro de dos semanas.
 —Arreglado.

Se estrecharon las manos. Cosa curiosa, los que siempre estaban tratando de engañar al público, no trataban de engañarse mutuamente y los dos creían en la palabra del otro.

Sólo hay que temer una cosa, Fatty—dijo Banfield.—Esa muchacha, Marion Henning, está aquí con una buena serie de caballos. Sonrió luego picarescamente.—Tiene a "Moon Valley", "Bedelia" y "Colonel P." y supongo que no tenga necesidad de decirte que "Bedelia" y Moon Valley pueden ser contendientes y "Colonel P." ganará el handicap, pensando, claro está, que se decida a correrlo.

Fatty sonrió y los ojos le brillaban, pese a la negra perspectiva.

—Podemos entrar en combinación con otros dueños de caballos

EL GRAN...

y hacer que "embolsillen a "Colonel P."

—Nunca doy tips sobre cosas buenas, Fatty. Los tips corren mucho y a veces se convierten en armas de doble filo. Además, no creo cosa segura llevar en la combinación a un par de jockeys para embolsillar a Midge Macklin.
 —No veo por qué temerle. No es más que un aprendiz.

—Quisiera que montara todos mis caballos, Fatty. Es un jockey natural. Posee cerebro. Fué el muchacho que me endilgó a "Pilgrim's Pride", sabiendo que era una "gloria matutina" y fué el mismo que descubrió nuestro juego en Tia Juana y que nos hizo perder cuatro caballos que pasaron a poder de miss Henning. Le temo, Fatty. Si miss Henning inscribe a "Colonel P." en el handicap lo jugaré con nuestro entry en place y show.

(Continuación de la Pág. 23).

—Pero "Colonel P." nunca ha corrido la milla y cuarto.

—Nunca, oficialmente, Fatty,—corrigió Milligan,—pero puede ir a la distancia y hasta algo más. Tiene más estamina que cualquier caballo de los que he poseído y si Marion Hennings lo inscribe en esa carrera es una demostración que desde el día en que lo reclamó, Midge Macklin ha descubierto lo que puede hacer.

—En ese caso—dijo Fatty Milligan—no queda otro remedio que esperar y rogar. Si "Colonel P." no corre, entonces seguiremos adelante con nuestro plan.

Y volvieron a estrecharse las manos.

Mientras John T. Banfield y Fatty Milligan estaban trazando sus planes para cargar con el di-

nero del público, Midge Macklin también delineaba los suyos. Con Jim Merton, trainer del Sycamore Rancho, había estudiado la lista de los inscriptos y los que podían correr o anunciarse por sus propietarios que entrarían en la carrera. Juntos revisaron cuidadosamente el record de todos los caballos que posiblemente irían al post.

—Luce suave para "Colonel P."—anunció Midge a la terminación de sus deliberaciones.—Está listo para la carrera de su vida. No ha corrido desde aquel día en Tia Juana, en la primavera pasada y los comentarios chart y de los periódicos eran que iba cansándose al final, pero tú y yo sabemos que no fué, Jim.

Yo iba a tres cuartos de cuerpo por delante de él con "Don Marco" y la amenaza de mi látigo agitando violentamente ante sus ojos no le permitió pasar. Con buen tiempo y track ligero, procuraré que no me encierren y me repitan la jugada. Le podré abrir ligeramente en la curva y confiaré en su velocidad para reconquistar el terreno perdido. Mantendré siempre el camino libre. Miss Marion pondrá el O. K. a lo que hagamos.

—All right, muchacho,—aceptó el trainer.—En realidad me parece demasiado fácil para ser bueno.

Lo anunciaron para correr, el lunes. El martes, a primera hora, comenzó a llover fuertemente y cuando terminaron las carreras el martes por la tarde, el track era un mar de fango y seguía lloviendo. Midge quedó un poco descorazonado por la perspectiva.

—Correrá bien en fango blanco—le dijo a Marion Henning.—El fango blanco, ligero, no le causará más daño que a los otros y seguirá teniendo un buen chance de ganar. Pero no apostaría mucho sobre él de no llevar poco peso... y creo que le echarán 115 libras. Nadie puede engañar a los handicappers. Vamos a dejarlo correr y juguemos una suerte en ese rico stake, pero no apostaremos un centavo si la lluvia cesa y el track se vuelve pesado, cuando se decida la carrera.

—Tendremos que dejarlo—dijo la muchacha.—De no aceptar los jueces la excusa de que no corre en fango, no podrá ser scratchado.

—Hay un par de fangueros entre los anunciados como seguros starters que pueden derrotarlo en pista pesada, miss Marion,—explicó Midge.—Pero bueno, cualquier cosa que ocurra lo correremos a ganar.

—Siempre corremos así nuestros caballos, Midge. ¿Qué otra cosa sabes?

—Nada sé, pero me sospecho que John T. Banfield y Fatty Milligan están planeando algo. Fatty vendió su caballo "Sans Souci" a Banfield y Banfield lo anuncia para correr junto con

(Continúa en la Pág. 62).

UNA CENA ESTUPENDA PARA LOS CHICOS

¿Por qué no hace la prueba esta noche... con un tazón de Kellogg's Corn Flakes? ¡Tan sabroso, crujiente, fresco—y tan fácil de digerir! Los niños lo adoran.

Un plato delicioso que no necesita cocerse. Sirvalo con crema o leche fría directamente del paquete — y azúcar si se quiere. No hay nada que iguale el sa-



bor del Kellogg's Corn Flakes.

Chicos y grandes lo apetecen como desayuno, almuerzo o cena. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's

CORN FLAKES

8708

Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella
de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella
de cada provincia?

BASES

PARA ESTE EXTRAORDINARIO CONCURSO QUE CONSTITUIRÁ UN
VERDADERO ACONTECIMIENTO NACIONAL

1.—La empresa naviera "Grace Line" y la revista CARTELES convocan a un Concurso nacional de belleza, en el que podrán tomar parte todas las mujeres nacidas en Cuba o en el extranjero, siempre que sean hijas de padres cubanos y estén residiendo en el territorio nacional durante los últimos diez años.

2.—Toda candidata que se considere elegible, de acuerdo con las estipulaciones que en estas bases se consignan, deberá remitir tres fotografías: una de frente, otra de perfil y la tercera de cuerpo entero, llenando y adjuntando a las mismas una planilla que aparecerá oportunamente en CARTELES, y en la que deberá consignar sus generales, estatura, peso, color de los ojos y del cabello, medidas del busto, las caderas etc., y referencias morales.

3.—Si la concursante quisiera remitir igualmente una fotografía en traje de baño, para facilitar al Jurado la selección más justa, podrá hacerlo, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.

4.—Las fotografías no podrán ser retocadas para corregir defectos físicos ni para desvirtuar las líneas o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán admitidos solamente para subsanar defectos del negativo. El falseamiento deliberado de cualquiera de esos detalles en forma tal que altere ostensiblemente la fisonomía o cualidades físicas, será motivo suficiente de descalificación en los escrutinios finales.

5.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contrastado (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

6.—Semanalmente la revista CARTELES irá publicando las fotografías de las candidatas más bellas que se vayan presentando al Concurso, según las reciba ya seleccionados por el Jurado, ya que en ningún momento esta revista habrá de intervenir en las selecciones.

7.—La empresa naviera de la Grace Line y la revista CARTELES, designarán un Jurado absolutamente secreto, integrado por artistas de prestigio y por personalidades destacadas socialmente y en el orden de la cultura, y este Jurado, libremente, sin presión extraña alguna, procederá a elegir entre todas las candidatas que opten, las diez mujeres más bellas por cada provincia.

8.—Esta primera selección la llevará a cabo el Jurado dentro de los primeros treinta días subsiguientes a la fecha en que se haya vencido el plazo de admisión de las fotografías remitidas por las candidatas.

9.—Los retratos de las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada provincia, serán publicados en la revista CARTELES, iniciándose entonces una votación popular en la que podrán intervenir todos los lectores de CARTELES, tanto de Cuba como del extranjero. Esta votación servirá para elegir, por sufragio público, cuál es la mujer más bella de cada provincia, escogiéndola entre las diez que previamente seleccionó el Jurado. La oportunidad que se brinda a los lectores de países extranjeros, es una garantía adicional contra la posibilidad de refuerzos locales para determinada candidata, brindando con ello a las concursantes la más absoluta imparcialidad.

10.—Las seis candidatas electas entre las sesenta seleccionadas por el Jurado, serán proclamadas Reinas de sus respectivas provincias.

11.—Una vez terminado el escrutinio, se procederá a la designación de un nuevo Jurado, integrado, como el anterior, por artistas y por personas de absoluta integridad moral, el cual, entre las seis Reinas provinciales, seleccionará la que debe proclamarse Señorita Cuba, y ostentar el título de Reina de Belleza Nacional. Las cinco candidatas restantes pasarán a ser Damas de su Corte de Honor.

12.—Este Concurso se inicia en este número y finalizará, en lo que respecta a la admisión de fotografías en la fecha que oportunamente, y con toda anticipación, anunciará CARTELES. El primer Jurado que se designe seleccionará, por consi-

guiente, las diez mujeres más bellas de cada provincia dentro de los treinta días subsiguientes al cierre del plazo de admisión de fotos.

13.—La votación pública para elegir las seis Reinas provinciales se iniciará el día en que aparezcan publicadas en CARTELES las diez candidatas seleccionadas por el Jurado en cada una de las seis provincias, y finalizará el día que oportunamente se indique, en lo que respecta a los votos enviados por lectores que residan en el territorio nacional, pero el plazo de admisión de cupones remitidos por los lectores del extranjero vencerá quince días después.

14.—Cada lector de CARTELES que desee tomar parte en este Concurso procederá a llenar el cupón que comenzará a publicarse en nuestra revista en el mismo número en que se dé cuenta de la primera selección del Jurado, designando las diez mujeres más bellas de cada provincia.

15.—Este cupón o boleta electoral llevará una contraseña distinta en cada ejemplar de CARTELES y estará redactado en la forma siguiente:

Creo que la mujer más linda de cada provincia, entre las diez seleccionadas por el Jurado, es la que sigue:

Pinar del Río
Habana
Matanzas
Santa Clara
Camagüey
Oriente
Nombre del remitente
País en que reside
Ciudad

16.—Los escrutinios se efectuarán ante notario y a presencia de los representantes que designen las candidatas, si así lo desean, todos los sábados de 3 a 6 de la tarde, en las oficinas de CARTELES, y aparecerá el resultado parcial de esos cómputos en la propia revista que ve la luz pública el miércoles subsiguiente. El escrutinio final se efectuará el día que oportunamente se indique.

17.—Los premios de este Gran Concurso Nacional de Belleza "Grace Line"-CARTELES, serán los que siguen:

PRIMER PREMIO.—Una maravillosa excursión hasta Hollywood, para la Reina Nacional de Belleza y la persona acompañante que la "Grace Line" y CARTELES designen y que será una dama distinguida de nuestro mundo social y de reconocida moralidad. Este viaje consta del itinerario que sigue: de La Habana a New York en uno de los espléndidos barcos de la "Grace Line"; de New York a San Francisco de California en ferrocarril; de San Francisco a Hollywood; de Hollywood a Los Angeles en otro gran navío de la "Grace Line" y luego a La Habana, con escalas en Mazatlán (México), San José (Guatemala), La Libertad (El Salvador), Punta Arenas (Costa Rica), cruce del canal de Panamá con desembarco en Balboa, Cristóbal y Puerto Colombia. En todos estos lugares del recorrido se dispensarán grandes festejos a la Reina cubana.

SEGUNDO PREMIO.—Corresponderá a la primera Dama de Honor, que merecerá este título, así como las cuatro restantes, de acuerdo con la selección final del segundo Jurado que se designe para esta última clasificación. Consistirá también en un viaje cuyo itinerario se expresará más adelante.

Los restantes premios, que corresponderán a las otras Damas de Honor, se irán publicando en números sucesivos de CARTELES.

Además, se otorgarán otros premios donados por distintos comercios de esta capital, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa de Belleza Nacional.

Finalmente, y en uno de nuestros principales teatros, se ofrecerá una gran recepción para la entrega de los premios convocando a un concurso entre nuestros poetas, a fin de obtener un canto a la Reina y sus Damas, que sea un merecido homenaje de las Musas a la belleza de la mujer cubana.

Esa tarde analizó su caso, y se sintió desgraciado por ser motivo de sufrimiento para sus familiares y amigos; pero sobre todo lo aplanaba la soledad espiritual en que se sentía situado. Sólo él conocía la verdad, pero esa verdad no era creída. Y, víctima de la rápida sucesión de emociones fuertes, se agotaba proponiéndose razonamientos que lo hacían pensar en si no estaría loco.



¡¡ INMEJORABLE !!

— TE HA QUEDADO NUEVO —

RESUELVA TAMBIEN UD. SUS
PROBLEMAS DEL "BIEN PARECER"
RENOVANDO SUS VESTIDOS CON

COLORANTES "DALIA"

DE VENTA EN
FARMACIAS Y SEDERIAS

Anduvo y desanduvo ininidad de veces el corto espacio de la celda; contó de derecha a izquierda y de izquierda a derecha los barrotes de la ventana; se sentó; aspiró profundamente el aire frío y húmedo. Se dijo que tenía imperiosa necesidad de mantenerse firme y de expulsar de su mente los inquietadores panoramas de la duda si quería resolver en su favor el gran problema que le había proporcionado un maniaco suicida. Se quedó alargado en la silla.

Lo volvió a la realidad el ruido de la puerta al abrirse; segundos después un guarda daba paso a su abogado y amigo Enrique, Terrel. A las preguntas de su defensor repuso sencilla y verazmente.

—No contestó a la pregunta de si conocía en Vanderpool tendencias suicidas.—Van ni siquiera tenía armas en su apartamento, según me dijo Ana.

A la mención de este nombre el abogado pestañeó ligeramente.

—La señora Strawn me dió esto para tí.—Le dió entregándole una carta.—Te aconsejo que no la veas hasta después del juicio.

Durante el resto de la conversación Marcos intentó olvidar la carta que había depositado en un bolsillo y dedicar toda su atención a las preguntas y consejos de Terrel, sin conseguirlo, no obstante la terrible amenaza de la silla eléctrica. Tan pronto como el abogado se hubo ido, sus ojos ansiosos recorrieron las líneas escritas por Ana.

No iré a verte porque creo que es mejor para tí; pero ni un solo minuto deo de recordarte y dedicarte mis oraciones.

La letra, familiar para él, era clara, enérgica, erguida, como la mujer misma. ¡Ana lo creía! ¡Ana rogaba por él! Cuando volvió la carta al bolsillo, ya no tenía en la boca el rictus de amargura y de insania, y sabía que podría dormir.

Ana, la única persona en el mundo que le importaba, sabía que él no había matado a Vanderpool Strawn. Su imagen querida era el mejor de los conjuros

La Muerte. . .

para echar de su mente temores y dudas.

Mas aún que en ese, en el siguiente mes Marcos sintió cómo las cortas notas de Ana eran el único puente que lo unía al mundo exterior. El juicio se había señalado para la primera semana de junio, y Terrel le había prevenido que existían parejas probabilidadas en pro y en contra suya. Cuando el día del juicio amaneciera Marcos tendría en su corazón el horror de, siendo inocente, ver flotar sobre su cabeza dos terribles amenazas: la muerte ignominiosa, o la prisión de por vida. Y aun se aumentaba su horror pensando que, declarado no culpable, todavía quedaría víctima de sospechas indestructibles en la mente de sus conciudadanos. Se daba cuenta de que no podría volver a trabajar su carrera en aquella ciudad; tendría que huir lejos. Pero lo acompañaría Ana.

La noche anterior al día de la apertura del juicio no pudo dormir; consumió las horas de desvelo imaginando una nueva vida en unión de Ana, en Europa. Una nueva vida llena de felicidad.

Llegó el juicio. Por un extraño fenómeno se halló, junto a Terrel y a Benjamin Stogg, famoso criminalista, sereno. No tenía miedo. No tenía responsabilidad alguna en aquel asunto. Era la primera vez que comparecía ante una corte de justicia, y todos los detalles despertaban en él infantil curiosidad. La calma profesional de los abogados; la excitación morbosa del público, el aspecto del Jurado, todo era nuevo para él. Transcurrió la sesión entre declaraciones y formulismos.

El siguiente día el fiscal tuvo su turno. Ante sus ojos asombrados vió Marcos alzarse el suicidio de Vanderpool como un asesinato, culminación de las relaciones entre él y Ana; todo ello respaldado por una serie inconcebible de insinuaciones perversas y sospechas terribles. La naturaleza humana aprendió entonces de un golpe y con repugnancia, es seducida fácilmente por la suposición de pecados ajenos. Durante meses toda Filadelfia había pensado lo peor de su amistad con Ana. Y el cuarto día se vió a sí mismo enfocado por luces tan turbias, que no pudo reconocerse. Y cuando fué llamado para que estableciera sus descargos estaba tan asqueado que le

(Continuación de la Pág. 57).

importaba muy poco, salvo por Ana, ser exonerado de culpa o no. Vió en los ojos de todos los espectadores una luz malsana, como de animal que contempla su presa vencida. Vió a Ana, toda de negro; sus ojos, en su rostro pálido, eran dos fuentes de determinación y de voluntad.

Contestando cuidadosamente a las preguntas de Benjamin Stogg, Marcos contó a la bestia de múltiples cabezas que lo contemplaba malignamente, cómo Vanderpool Strawn se había suicidado. Y cuando terminó, el fiscal comenzó a interrogarlo; a todo repuso ásperamente: "Yo no maté a Vanderpool Strawn". Todo giraba en una inútil búsqueda, la del motivo que, según el fiscal, él había tenido para matar; su "simpatía" por Ana, su incidente del Ritz con Van, la devoción musical que él compartía con la joven...

Cuando se hubo sentado de nuevo junto a sus abogados, oyó una llamada:

—¡Comparezca la señora Strawn!

Un murmullo de brutal expectación se elevó de entre los espectadores. Ana cruzó lentamente, muy pálida. Quedó en la tensa espera de un violinista que aguarda por el director de la orquesta.

Poco a poco, cuando ella dijo lo que había sucedido aquella noche, una reacción comenzó a notarse. ¿Una mujer como ella mala? ¿No era sincera, no se le veía la sinceridad en los ojos mientras daba un rotundo mentis a las groseras insinuaciones que rodeaban el caso? Aquella mujer era el espíritu de la verdad encarnado, no había duda... Marcos, casi de pie, sin alentar apenas, se debía las respuestas de la joven al interrogatorio de Stogg.

—Sí—la oyó decir.—Mi esposo habló muchas veces en mi presencia de la posibilidad de suicidarse.

—Sí—la oyó también responder.—Mi esposo dormía con una pistola bajo las almohadas. La noche anterior a la del suicidio intenté ocultar el arma, pero me sorprendió... y me golpeó.

—Ganamos—comentó Terrel cuando Ana abandonó la barra.

Todo ese día y el siguiente, cuando el caso iba a su fin, Marcos se refugió en la creencia de que el asunto estaba ganado. Quería vivir y estar libre, ahora

que sabía que Ana lo amaba. La mañana final, mientras el Jurado deliberaba, Marcos se decía en éxtasis que ellos, los dos unidos en estrecho abrazo, podrían encarrarse con el mundo entero. Cuando de regreso al salón de la Corte los jurados desfilaron, su corazón se detuvo materialmente. En aquellos rostros graves no pudo leer nada. Pero la espera fué corta.

—Señores del Jurado, ¿es o no es culpable el acusado?

Un minuto de silencio. Luego: —No culpable.

De momento Marcos no hubiera podido decir qué se había decidido. La emoción lo había turbado, y no sabía si el "no" realmente lo habían pronunciado o era hijo de su deseo. Pero los abrazos de Stogg y de Terrel lo convencieron.

Acompañado por sus hermanos y por sus abogados abandonó el salón entre las congratulaciones de gentes que en su vida había visto. En un pasillo encontró a Ana. Sonreía bajo el velo. Salieron. Sin hablar entraron juntos en el primer taxi.

—Ana, me siento como si fuera una estrella de cine atacado de lepra...

Ella no contestó. En silencio continuó la marcha. La carretera corría entre el río y una oscura masa de árboles. La actitud de Ana era enigmática: una leve sonrisa contraía sus labios y sus ojos permanecían bajos. Y estaba sobre todo bella.

—Ana, ¿te casarás conmigo?

Alzando los ojos rápidamente ella lo miró un momento, tal como si entre ellos se alzara un fantasma que ella se hubiera decidido a arrostrar.

—Sí.

—¿Mañana, y mañana mismo por la noche salimos para Europa?

Hasta que no estuvieron la siguiente noche instalados en el barco Marcos no sintió que el fantasma se había desvanecido. Parado en la cubierta, teniendo a Ana a su espalda en el camarote, el joven contempló las luces de New York, que en buen tiempo no pensaba volver a ver. Era poner punto final a la pesadilla que había sufrido desde la muerte de Vanderpool Strawn.

Oyó sus ligeros pasos; minutos después se acodaban juntos sobre la borda.

—¡Todo se acabó ya, Ana!

—Gracias a Dios—se expresó ella. Le besó la mano con que él se prendía a la borda y añadió:

—Sí, yo lo creo así. Hasta ayer he vivido en el reino del terror.

Hubo una pausa.

—Sentía algo así como si tú y yo... los dos, hubiéramos matado a Vanderpool—musitó ella, apretándose contra él y llevando una de las manos del joven a su boca.

—¡Oh! Esas son niñerías, Ana.

—No, no lo son. Si no hubiera sido por mí el estuviera vivo ahora. No lo amaba, pero era responsable de él.

Su voz se hizo profunda.

—Yo me decía a cada momento, noche y día, que yo estaba orgullosa de que tú me amaras mucho. Que tú estabas decidido a matar a Vanderpool por mí... De otro modo...

Convulsivamente siguió:

—¡Oh! Yo no puedo seguir viviendo con estos horribles pensamientos.

Marcos la miró estupefacto. Le pareció de súbito algo ajeno, hostil. Se sintió solo, abandonado, como cuando en la celda no podía contar con ninguna compañía espiritual.

AVISO

Notificamos a los ex AGENTES de CARTELES que dejaron cuentas sin saldar, que desde el próximo mes de febrero volveremos a publicar la **Lista Negra** y que incluiremos en ella a los que no hayan liquidado para esa fecha.

Manuel de la Torriente
Administrador

—¿Tú crees que yo maté a Vanderpool?—preguntó, como si estuviera otra vez ante una sentencia de muerte.

En lugar de contestar ella lo abrazó. Luego, apretándose hasta casi hacerse daño, sollozó:

—Oh, Marcos, ¿qué he dicho yo?

—Nada... Pero, ¡Van se suicidó!

—Te creo, te creo... ¡Perdóname, Marcos!

—Pero ¿por qué creíste que lo había matado?

—Por salvar mi vida. Debes comprenderme. No podría vivir si no lo haces.

—¿Te hubieras casado conmigo de todos modos?

—Sí. Jamás podré dejar de amarte, hicieras lo que hicieras.

—¿No podrías?—preguntó él, dulcemente, vencido ya únicamente por la incontrastable fuerza que encadena al hombre a la mujer desde el comienzo del mundo. Certidumbre o duda, ya no importaba; ahora lo único real, lo único que existía era la millagrosa transfiguración del rostro de Ana. La besó suavemente en el pelo, sabiendo que ella lo creía porque sentía algo más que fe.

—Mi vida—murmuró en su oído.—Me siento como si realmente hubiera matado a Vanderpool Strawn, y me supiera perdonado...

El Marido...

(Continuación de la Pág. 13).

flando ante su propia cara con otros hombres. Al fracasar esta treta, fué a Praga con su madre y por un tiempo vivió deliberadamente la vida de una *démondaine*.

Pero Hanika, a pesar de las condiciones insuportables de su vida, no podía resistir lo que suponía el divorcio. Temía un escándalo, que habría significado el ostracismo social; y sobre todo temía la publicidad que recibiría como resultado de sus relaciones con su suegra y su ilícito comercio.

Tal era el dulce y delicioso estado de los asuntos cuando Johann Vesely, dibujante de dieciocho años, entró en escena. Johann, primo segundo de Hilde, era un bohemio de Nosakoy. Cuánto tiempo hacía que este joven era el amante de la dama no lo sabemos; pero sí sabemos que era un carácter débil y que la voluntariosa muchacha había ejercido sobre él una influencia dominadora desde su niñez.

Y así se preparó el escenario para un crimen morbido y fino. El 3 de septiembre, en un campo cercano a Skalice-Boskovic, fué encontrado el cadáver del capitán Hanika. Había muerto de resultas de un disparo de pistola que había penetrado en su cráneo detrás del oído izquierdo. Una segunda bala, también disparada por detrás, se le había alojado en el hombro derecho.

Hanika había estado destacado con su regimiento en el pequeño pueblo de Ujezd, donde iban a efectuarse las maniobras de otoño, y de acuerdo con el testimonio de su asistente, la noche anterior había abandonado el campamento en compañía de un civil desconocido con el propósito de pasar la noche con su familia en Brünn.

El cadáver había sido arrastrado desde el camino hasta un campo cercano. Un vigilante del Estado oyó dos tiros y practicó una búsqueda en la vecindad, pero hasta las seis de la mañana no se descubrió el cadáver.

Como Hanika era querido por sus hombres, la Policía eliminó en seguida la posibilidad de que hubiera sido asesinado por algún miembro de su compañía, y concentró todos sus esfuerzos en descubrir al civil que acompañaba a su víctima al dejar ésta el campamento.

No les llevó mucho tiempo el adquirir suficiente información para descubrir al culpable. Averiguaron que la esposa de Hanika había sido vista varios días antes del asesinato, en compañía de su primo Johann Vesely, quien desapareció en la mañana del 4 de septiembre. También se supo que Vesely había sido el amante de Hilde, y que las relaciones ma-

ritales entre Hilde y Hanika hacía tiempo estaban tirantes.

Basados en la suposición de que Hilde y su madre podían dar información importante acerca del crimen y las causas de éste, la Policía arrestó a las dos mujeres.

Durante el examen preliminar se averiguó poco por medio de ellas. Eran un par astuto. Pero varias indicaciones que dejaron caer condujeron, unos días después, al arresto de Veseley, que estaba oculto en casa de su primo en Selze, Eslovaquia. Al día siguiente se descubrió que en agosto 28 él y Hilde habían comprado una pistola automática calibre 6.35 milímetros, y cuando el joven Veseley vió esa prueba se debilitó y confesó el crimen.

Afirmó que había intentado suicidarse y que había sido sorprendido por la Policía. Aun cuando fué encontrada la pistola y así era con el joven Veseley.

El joven desilusionado afirmaba, en un establo en Selze, él negó apasionadamente que Hilde o su madre supieran del crimen. Mantuvo resueltamente que había decidido matarse pero que primero quería libertar a su adorada prima de su esposo brutal.

Hasta aquí todo va bien. El cuento está en todo de acuerdo con la psicología patológica de un joven amante. Aunque era débil, su impulso amoroso era poderoso, y su única idea obsesiva era proteger al objeto de sus visiones eróticas.

Sin embargo, y aquí tenemos otra vez una manifestación psicológica constante de este tipo neurótico, tan pronto como el juez instructor le dió pruebas de los "enredos" de su *inamorata* con otros hombres y le sugirió que lo habían usado para sacar las castañas del fuego, cambió su historia. Usted recuerda, por supuesto, un cambio igual de sentimientos por parte del vendedor de corsés, Gray, cuando se dió cuenta que la señora Snyder lo había estado utilizando para sus fines egoístas.

Otro paralelo interesante entre ambos casos se encuentra en el hecho de que en ambos asuntos había envuelta una considerable suma por seguro de vida.

Un hombre débil cometerá un crimen por una mujer siempre que ésta lo convenza de que él es el único objeto de sus afectos; pero aún el más débil de los hombres no se atreverá a afrontar peligros tremendos sólo por el mejoramiento pecuniario de una dama.

Y así era con el joven Vesely. El joven desilusionado afirmaba ahora que su prima y su madre le habían pedido repetidamente

(Continúa en la Pág. 64.)

TOME POLIMALT Y TOMARÁ SALUD

¡MUY

IMPORTANTE!

Nos complacemos en anunciar a nuestras jóvenes amigas y consumidoras que próximamente iniciaremos un concurso para premiar las mejores recetas de postres, helados, pasteles y cakes a base de **POLIMALT**. Ensaye, estudie y pruebe los manjares que pueden hacerse con este gran producto y envíenos la fórmula de acuerdo con las bases que publicaremos.

DIETETIC FOOD Co.

GRANDES PREMIOS

Villegas, 76.

Habana.

"Pilgrim's Pride" en el *handicap*. Creo que pretenden correr los dos caballos como un *entry*.

—Pero "Pilgrim's Pride" es una gloria matutina. Midge. Por lo menos eso me dijiste y por eso lo vendí.

—Bien, miss Marion, pero recordará que encontré un medio de hacerle correr. Claro que ese método no producirá resultados, pero tal vez Banfield ha encontrado otro. Y si lo encontró, el *entry* de Banfield llevará unos pesos más.

—¿Es "Pilgrim" fanguero, Midge?

—Es de todo... si corre. Pero nunca le he corrido sobre *track* pesado ni aún *sloppy*. Todo cuanto conozco es que en *track* ligero resulta bueno para milla y cuarto y que en su mejor forma, temería de jugarle a "Colonel P." en contra de él.

—¿Y qué hubo de "Sans Souci" en compañía de los ases?

—Un buen caballo, pero no tiene muchas carreras como ejemplar de tres años y nunca ha ido a la milla y cuarto. Los logros en su contra deben ser buenos en vista del *field* contra el cual ha de correr y, claro, "Pilgrim's Pride" debe ser pasado por alto.

Recuerde, una buena apuesta sobre un *entry* es la mejor apuesta del mundo, debido a que se tienen dos *chances*.

Mientras tanto Fatty Milligan, bajo una gran excitación, había llamado a John T. Banfield en las habitaciones de este último, en el hotel.

—"Colonel P." correrá—anunció.

—Ya lo veo—replicó Banfield sonriendo.—Bueno, pero no te aflijas aún. Acabo de telefonar al *track*. La lluvia cesó a las seis de la tarde y sólo queda una ligera llovizna que desaparecerá en seguida. El observatorio dice que el viento ha saltado al norte y que tendremos día claro y frío mañana y el jueves. Hoy es martes. Si no llueve más y tenemos sol y fuerte viento del norte, el *track* irá secando con el resultado de que el jueves tendremos precisamente el *track* que no le agrada a "Colonel P."

—"Sans Souci" es un fanguero natural, John.

—Y lo mismo le ocurre a mi poderosa gloria matutina, "Pilgrim's Pride".

—¿Qué ocurrirá en caso de que el *track* se presente *sloppy*?

—Creo—respondió Banfield—que en ese caso debemos apostar a "Colonel P." O mejor, a ese demonio de Midge Macklin. "Colonel P." llevará poco peso y con un *track sloppy*, Macklin arriba y poco peso, creo que cualquier cosa puede ocurrir.

—No queda otro remedio que observar y orar,—murmuró Fatty.

El observatorio, como de costumbre, demostró que sabía lo que se traía entre manos. En las primeras horas del miércoles no había lluvia; un viento frío sopaba del norte, el sol salió y el *track* empezó a secarse. Comenzaba a endurecerse y hacerse pesado al terminar la última carrera del día.

Midge Macklin llamó a Marion desde el hipódromo.—No hay *chance*—reportó entristecido.—Cuando se corra mañana el "Grand National" el *track* estará pesadísimo, un cien por cien de la clase que no le agrada a "Colonel P.", de modo que no queda otro remedio que ser buenos deportistas y jugarle al *entry* de Banfield.

Le había telefonado desde las cuadras. Después de esto, Midge y

El Carran... (Continuación de la Pág. 58)

Jim Merton saltaron la cerca de la pista y fueron a un restaurante situado cerca de la puerta principal. Después de la comida, Jim marchó a la ciudad y Midge volvió a las cuadras, caminando junto al rail exterior, a lo largo de la recta final.

Media hora más tarde, Marion Henning respondía al teléfono. Era Midge.

—Miss Marion—dijo.—¿puedo correr un caballo para Mr. Henry, del Longview Stable? Correrá a "Paperweight" y creo que tengo un buen *chance* de ganarme los quince pesos de la monta triunfadora.

—Pero, suponte, Midge, que te ocurra algo. Suponte que te lesiones. ¿Qué haremos sin *jockey* para "Colonel P."?

—Ya he pensado en eso, miss Marion. Cualquiera otro *jockey* puede tener tanto *chance* como yo de ganar con él en ese *track*. Y en cambio, si acepto esa monta de Mr. Henry en la segunda carrera, tengo oportunidad de observar mejor las condiciones del *track* y eso puede ayudarnos. Su *jockey* no puede hacer el peso y si logro ganar, tal vez me dé algunos dólares extra. Me gustaría

tener unos pesos de más para juzgármelos al *entry* de Banfield.

—Muy bien, Midge—aceptó la muchacha.

—Miss Marion...

—Dime, Midge.

—Tengo una idea, pero Jim Merton no está aquí para discutirla. Quiero que decida correr a "Bedelia" en el Grand National, una inscripción de última hora, un *overnight entry*, ¿comprende? ¿Quiere tomar un auto y llegar a las oficinas del secretario e inscribirla? Está lista.

—No puede ganar en *track* pesado.

—Lo sé, miss Henning, pero... tal vez me dé resultados cierta medicina. No cuesta mucho correr un *chance* y tengo un excelente muchacho para que la monte. Es un aprendiz, pero de los buenos y obedecerá las órdenes. Miss Marion, tengo cierta idea de que podremos ganar con el "Coronel", pero no estoy del todo seguro. No puedo decirle más por ahora, pero si viene a los establos mañana al mediodía, le daré detalles e indicaré cómo colocar las apuestas.

—Midge, estás muy misterioso, pero estás en la gloria cuando te

rodea el misterio, de modo que no quiero ponerte obstáculos.

A las once, Midge se llegó, caminando por junto al rail interior, hasta el *grand stand*, tomó un vaso de leche en el restaurante y regresó a las cuadras. Marion Henning le esperaba allí.

—Bien, Midge. "Bedelia" fue aceptada como un *overnight entry*. Llevará noventa y cinco libras...

Midge dió un salto de alegría.

—Y tú, Midge, llevarás ciento diez, con "Colonel P."

Y aquí Midge saltó por segunda vez y lanzó la gorra al aire.

—Dios bendiga a esos *handicappers*—gritó.—Miss Marion, aquí tiene mi rollo—y le entregó cien pesos.—Colóquelos sobre el *entry* del Sycamore Rancho... a ganar. Jim Merton tiene quinientos para apostar, pero los distribuirá él. Mi *tip* es jugar a su *entry* y hacerlo bravo en los tres lugares.

Visitaron los caballos y a la una, cuando Midge debía presentarse en el cuarto de los *jockeys* y esperar su monta sobre "Paperweight", en la segunda carrera se separaron. Al pasar frente al establo de John T. Banfield una cabeza familiar le salió al paso. Se trataba de la antigua gloria matutina del Sycamore Rancho.

—Hola, viejo traidor,—le saludó Midge y le acarició la cabeza...

—¿De modo que vas a probar tu calibre esta tarde? Bésame como hacías antes... pero, oye, ese olor... ¡oh, bandido, has estado bebiendo!

Al acercarse a "Pilgrim", pudo notar Midge el olor inconfundible del *whiskey*.—¿De modo que vas a correr cuando comience a caerte efecto el *whiskey*, eh? Bien, eso podría dar resultado en un *track* ligero y tal vez sería maravilloso en un *track* lento, pero hoy, viejo amigo, creo que se han equivocado. *Good bay* y buena suerte. Dió unas palmadas al caballo y siguió rumbo al *padock*.

Permaneció de pie, junto a la cabeza de "Paperweight" mientras éste era ensillado. El *trainer* del Longview Stable estaba al lado derecho del caballo, mientras del lado opuesto un joven de color se disponía a colocar el paño y la montura en su puesto. Con una mano sobre un flanco de "Paperweight", el moreno cruzó por debajo del caballo la cincha y la dió al *trainer*. Este la sujetó y apretó.

Se volvió a Midge cuando el juez de *padock* daba orden de montar, ayudó a subir al muchacho sobre la silla y le dijo:

—Arranca en punta... y hasta el fin.

Tratábase de una carrera a seis *furlongs*. Marion vió a los caballos desfilar lentamente frente al *grand stand*, llegar a los cajones a la cabeza de la recta lejana, arrancar todos perfectamente y con sus prismáticos los siguió hasta la primera curva, donde, después de marchar fácilmente al frente, desapareció Midge por el lado opuesto del caballo. Pero sujetándose a las crines volvió a enderezarse casi inmediatamente, se despistó mucho "Paperweight", se fué contra la cerca exterior y allí lo arrendó Midge, mientras el *field* tomaba la recta final entre una nube de fango.

Marion vió a Midge desmontarse, mirar la cincha y montura y un instante retroceder, caminando, hasta el principio de la curva. Allí recogió algo, llevó a "Paperweight" junto al rail, trepó sobre éste y montando el caballo volvió a la caseta de los jueces. Henry, el dueño de "Paperweight",

(Continúa en la Pág. 66.)

TALCO
BORATADO
MENNEN
ESPECIAL PARA
NIÑOS

No quede satisfecha con usar para su nene un talco superior al común. La piel del niño es demasiado delicada para que una madre se conforme con "no maltratarla". Hay que protegerla. Cuando se recomienda Talco Boratado Mennen es porque es "especial para niños" y tiene estas cualidades: es puro, y boratado,— medicamentado — lo que asegura protección y comodidad. Calma las irritaciones, suaviza y mejora la piel.

Usese Talco Boratado Mennen después del baño y a cada cambio de ropa. El saludable bienestar que proporciona al nene, es una dicha para él y para todos.

Guatemala Blues.

FOX TROT por JOSÉ C. VILLÉN

Blue + Blue : BLUES

SLOW

f

2 3 3

The first system of the score is a piano introduction. It consists of two staves: a treble clef staff and a bass clef staff. The music is in 4/4 time and begins with a dynamic marking of *f* (forte). The melody in the treble staff features eighth and sixteenth notes, while the bass staff provides a harmonic accompaniment with chords and single notes. The key signature has one sharp (F#).

SLOW

Ciu-dad de la luz, rei-na del a - mor,

The second system of the score is the beginning of the vocal melody. It features a single treble clef staff with a **SLOW** tempo marking. The lyrics "Ciu-dad de la luz, rei-na del a - mor," are written below the notes. The melody is in 4/4 time and starts with a quarter note followed by eighth notes.

mf

mf

The piano accompaniment for the second system is shown on two staves. It features a treble clef staff with a dynamic marking of *mf* (mezzo-forte) and a bass clef staff. The music continues the harmonic support for the vocal line, with chords and melodic lines in both hands.

e-soe-res tú, Gua-te - ma - la; to-do es en tí

The third system of the score contains the vocal melody. It features a single treble clef staff with lyrics: "e-soe-res tú, Gua-te - ma - la; to-do es en tí". The melody includes triplet markings (indicated by a '3' over a group of three notes) and is in 4/4 time.

The piano accompaniment for the third system is shown on two staves. It features a treble clef staff and a bass clef staff. The music continues the harmonic support for the vocal line, with chords and melodic lines in both hands. Triplet markings are present in the treble staff.

sen-sual, vi-da, pa-sión, por tu ca - lor tro-pi-

The fourth system of the score contains the vocal melody. It features a single treble clef staff with lyrics: "sen-sual, vi-da, pa-sión, por tu ca - lor tro-pi-". The melody includes triplet markings and is in 4/4 time.

The piano accompaniment for the fourth system is shown on two staves. It features a treble clef staff and a bass clef staff. The music continues the harmonic support for the vocal line, with chords and melodic lines in both hands. Triplet markings are present in the treble staff.

**MAS RESISTENCIA
PARA
SUS BRONQUIOS
Y PULMONES**

Al respirar aire frío y húmedo; al caminar sobre mojado y al estar donde hay gente que tose y estornuda, contraer una seria afección bronquial o pulmonar es fácil. Defiéndase: tome desde hoy mismo la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega, que fortifica el pecho proporcionando como una inmunidad natural contra infecciones.

Rechace toda imitación.
Acepte sólo la



**EMULSION
DE
SCOTT**
RICA EN VITAMINAS

El Marido...

(Continuación de la Pág. 61.)

que matara a Hanika, y que, durante su última visita a Nosakov en agosto veinticinco, Hilde había inflamado su mente con el relato de las iniquidades de Hanika rogándole al mismo que la librase de su intolerable esposo.

Además, Vesely afirmó que Hilde había sugerido el *modus operandi* del crimen y le había asegurado que éste sería considerado como un acto de venganza por parte de alguno de los soldados del capitán.

Esta segunda confesión de Vesely estaba muy cerca de la verdad, probablemente. En resumen era así:

El veintisiete de agosto fué cor Hilde a Praga y de allí volvió a Brunn. Hanika había partido ya para las maniobras; y cuando el crimen proyectado fué discutido con mamá Charvat, ésta aprobó de todo corazón el plan y le aconsejó que no perdiera tiempo en ejecutarlo.

La pistola fué comprada a la mañana siguiente. Hubo un poco de dificultad para la compra porque ni él ni su prima tenían licencia para usar armas. Pero la resuelta Hilde pidió prestada una licencia a uno de sus amigos.

Al regresar a casa Hilde, que evidentemente era una dama talentosa, instruyó al débil Johann en el manejo y uso de la pistola, y cuando lo consideró suficientemente apto, le rogó se dirigiera inmediatamente a Ujezd.

Vesely partió, pero inmediatamente volvió junto a Hilde, porque no tuvo el valor suficiente para realizar el hecho. Pero como la dama, finalmente, amenazó con matarse de un tiro si él no realizaba su asunto tenebroso, reunió todo su valor y prometió ejecutar el acto.

El trece de agosto Hanika regresó a Brunn; Hilde pasó la noche con unos amigos y Vesely durmió en el salón de espera de la estación del ferrocarril. En septiembre primero, Hanika volvió a las maniobras, y Vesely otra vez se comprometió a ejecutar el crimen sin más vacilación. Una vez más, sin embargo, vaciló, diciendo para excusarse que cuando había buscado a su víctima, Hanika no estaba solo.

Hanika volvió otra vez a Brunn a pasar la noche, e Hilde decidió que había llegado la hora de producir en Johann una gran agitación. De acuerdo con este propósito, se encerró en el cuarto de baño, diciéndole a su primo que temía que su esposo la fuera a matar, y mamá Charvat agregó algo al melodrama diciéndole a Vesely que había oído a Hanika levantar el gatillo de su revólver.

Este cuento disparatado produjo su efecto en el joven, y éste partió a su guerra santa, llegando a Ujezd en la mañana del 3 de septiembre.

El capitán condenado estaba franco de servicio aquel día, pero a las seis de aquella tarde regresó al campamento. Allí Vesely le dió la noticia de que Hilde estaba enferma, por lo que se dirigieron a pie hacia la estación de Skalce-Boskovic.

El camino hacia la estación era estrecho, y los dos hombres tenían que caminar de uno en fondo. Vesely iba detrás y permitió que Hanika abriera la marcha. Cuando llegó a un lugar conveniente Vesely sacó su pistola y, a una distancia de cerca de cuatro pies, le tiró a la cabeza al infeliz esposo. El segundo tiro que se alojó en el hombro de Hanika, había sido disparado accidentalmente.

Vesely arrastró entonces el cadáver hasta un campo cercano y se dirigió a la estación. Llegó a Brunn a las once de aquella noche. Les contó a Hilde y a su mamá, que estaban esperándole, lo que había ocurrido; pero no le creyeron, porque les había prometido,—¡un joven muy considerado!—suicidarse después de la muerte de Hanika.

Pero a pesar de ello al fin convenció a las damas de que había librado al mundo del monstruo que había destruido sus vidas; y finalmente le entregaron cien "kronen" para su pasaje a Selze.

Esta era la confesión del muchacho, y formó la base de la acusación contra las dos mujeres.

Snyder-Gray, Bywaters-Thompson, Hanika-Vesely, todos iguales. En cada uno de los casos el asesino estaba bajo el dominio de una mujer.

Uno de los puntos más interesantes en el caso Hanika es el carácter de éste. Era una criatura asombrosa, Markham. Muchas de las cartas a su esposa fueron leídas en el juicio, y además tenemos una anotación de su diario, un documento lloroso, pero perfectamente sincero, titulado: "Mi matrimonio, su comienzo y su maldición", escrito como información y como un aviso para otros.

Hanika aparece como un débil sentimental, y su diario está lleno de frases repetidas y vulgaridades acerca de su honor como oficial. Con todo, era físicamente brutal: afirma que, a una edad temprana, rompió toda clase de relaciones con su madre porque, en ausencia suya, había regalado algunas de sus ropas viejas.

En el diario habla de sus ruegos a su esposa y como se rebajaba ante ella. Y a pesar de ello uno siente que no era su corazón el que rogaba sino sus deseos eróticos.

En esta lúgubre confesión de su vida, Hanika acusa a varios de sus amigos de tener "flirts" con su esposa y la reprocha amargamente por su frivolidad.

El abogado de Hilde, dándose cuenta de los prejuicios alineados en contra de ella, solicitó un cambio de jurisdicción, para que el juicio se efectuara en otro lugar. Pero le fué negado, y se formó un Jurado de comerciantes locales.

Hay pocas dudas de que la opinión pública estaba fuertemente inclinada contra de la joven. Los hombres buenos y honrados que se sentaban en la tribuna del Jurado miraban con poca simpatía las ideas morales relajadas que regían su vida. Estaban un poco horrorizados por su averción contra su esposo. La prensa reflejaba, como siempre, la disposición de ánimo de la opinión pública.

Al mismo tiempo debe admitirse que la prueba contra ella era bastante negra, ¿eh? La compra de la pistola, probada independientemente de la confesión de Vesely; el motivo fuerte para que ella deseara la desaparición de su esposo; la ventaja monetaria que derivaría de la póliza de seguro, todas estas cosas hacían de su condena algo ya decidido.

Hilde declaró que Hanika había

al fin acordado divorciarse, y que por tanto ella no tenía motivos para desear su muerte. Pero este punto fué contradicho por muchos testigos, en general amigos y camaradas de Hanika.

Al fallarle esta clase de argumento, Hilde afirmó que había sido forzada a someterse por la amenaza por parte de Hanika de dar a la publicidad la ocupación de su madre. Pero en vista del temor de Hanika al comentario público, esta afirmación no parecía digna de crédito.

No podía, por supuesto, esperarse que el Jurado práctico, y de cabeza dura, iba a tomar mucho en consideración las derivaciones psicológicas que resultaban del medio en que vivió Hilde y de su vida premarital. Y con todo, una consideración de todo ello pudiera haber tenido una influencia definitiva en su decisión.

La prueba contra Frau Charvat era más débil que la presentada contra Hilde. Dependía casi por completo de la confesión y testimonio de Vesely.

Vesely aparecía culpable principalmente debido a la brutalidad y premeditación del crimen, el cual, después de todo, fué realizado mientras se hallaba fuera de la influencia de su prima. Pero no puede negarse que existían muchas circunstancias atenuantes en su favor. Su juventud extrema, la debilidad general de su carácter, el dominio completo que ejercía la muchacha sobre él y la ausencia total de un motivo plausible, estas cosas influyeron en el Tribunal.

La locura celosa de Vesely debía haber llevado al Tribunal a investigar a fondo y con sumo cuidado sus acusaciones contra Hilde. Pero parece que no se hizo así. A través de todo el juicio hubo la tendencia de creer a Vesely y de dudar de las dos mujeres.

Como es costumbre en los procedimientos criminales continentales, el juicio tuvo varios careos dramáticos entre los amantes, con las correspondientes acusaciones y recusaciones.

El resultado del juicio fué que Vesely e Hilde fueron declarados culpables de asesinato con premeditación, y que Frau Charvat fué considerada cómplice del hecho. Los tres acusados, de acuerdo con el criterio del Jurado, actuaron a impulso de motivos bajos y deshonestos.

Los jueces, que en Europa tienen una amplia discreción para determinar la pena, sentenciaron a Hilde a muerte, a Frau Charvat a veinte años de trabajos forzados y a Vesely a tres años de trabajos forzados. En el caso de Vesely los jueces lo condenaron al mínimo del límite legal.

Hilde y su madre apelaron de la sentencia; y, en el caso de Vesely, el Estado mismo no encontró bien la benevolencia de los jueces. El Tribunal de Apelaciones confirmó las sentencias de las dos mujeres y aumentó a seis años la sentencia de Vesely.

Inmediatamente después del juicio Hilde confesó haber sido cómplice del asesinato, pero ahora se volvió contra su madre y acusó a la vieja de haber sido la única instigadora del crimen.

Basado en la fuerza de esta confesión, que era tan consistente como la de su amante, Masaryk, el presidente de la República, conmutó la sentencia de Hilde por la de quince años de trabajos forzados...

Un caso deprimente, pero no original. Y nota bene, Markham:

(Continúa en la Pág. 66.)

AVISO IMPORTANTE

NINGÚN lector de CARTELES en países extranjeros acogidos al Convenio Postal, deberá abonar más de 15 centavos (Dollar) o su equivalente en la moneda de su país por cada ejemplar.

Rogamos nos comuniquen cualquier alteración de este precio que se les quiere imponer.

Manuel de la Torre, *Administrador.*

cal; lle- van en sus o- jas — tus mu- je - res —

el don de las-ci-nar y en-lo-que-cer — de a-mor..

dé-ja-me li-bar — tu co-pa de pla-ce-res, — oh ciu-dad luz:—

Gua-te - ma-la. — ma-la. —

Hilde, al igual que las señoras Thomson y Snyder, fué condenada principalmente porque había utilizado su influencia para convertir a un amante en asesino. Y fué basándose en esta influencia que las tres mujeres fueron sentenciadas. Además, en los tres casos famosos los acusados fueron juzgados simultáneamente, y todos declarados culpables.

No, no. El crimen de pasión no es nunca original.

Vance suspiró lamentándose, y movióse perezosamente en su butaca.

—Muy desafortunado—comentó Markham con ligero sarcasmo.—

El Marido...

Como crítico del crimen, usted debe sufrir de modo abominable. —Son mis sensibilidades estéticas, querido viejo —contestó Vance.—Sin embargo, debo admitir, ¿eh? que los crímenes más simples y rudimentarios presentan algunas veces las más interesantes ramificaciones. ¿Usted, recuerda, por supuesto, el sorprendente caso Murri-Bonmartini de Bolonia, en 1902?

—Vagamente—admitió Markham mirando su reloj.—Ustedes

(Continuación de la Pág. 61).

me perdonarán si me voy. Tengo que estudiar varias causas criminales esta noche.

—Y yo tengo que asistir a las diez a un cuarteto de Mozart. Vance se puso en pie y miró maliciosamente al fiscal del distrito.—No vaya a secuestrar alguno de los documentos al igual que Stanzani, porque tendría persiguiéndole a una comisión de celebridades honorables...

Vance se refería al juez del

asunto Murri-Bonmartini, el juez cuyas investigaciones llenas de prejuicios crearon una gran sensación legal en Europa e hizo que acudieran muchos de los principales literatos, sabios y políticos a la defensa de las víctimas.

A la siguiente noche dominical, cuando los tres nos reunimos en el Club Stuyvesant, Vance, a ruego de Marham, nos relató los detalles del caso; y en mi próximo artículo trataré de contarlos con sus mismas palabras.

De todos los casos por asesinato modernos, el caso Murri-Bonmartini fué quizás el más célebre; y su influencia se extendió a dos continentes.

le encontró cuando regresaba al paddock.

—¿Qué ocurrió, muchacho?—le preguntó.

Midge miró al hombre fijamente, pero no encontró en su cara señal de culpabilidad.—¿De dónde sacó al moreno ese que ayudó a ensillar el caballo?—inquirió.

—Trabajaba para Fatty Milligan, pero tuvo que despedirlo, porque al jockey Jameson no le gustaba. ¿Qué le pasa?

Midge buscó dentro de su blusa y sacó un pedazo de vendaje enrollado y enfangado, de los empleados para amarrar las patas de los caballos.—Su morenito puso esto debajo de la cincha, al pasarla a su trainer, señor. La puso lo bastante alta para que yo no la sintiera, pero cuando el caballo comenzó a correr se aflojó y cayó; al doblar la curva, la silla se rodó. Casi caí del otro lado. Quedé completamente fuera de la carrera. Lo lamento, señor.

Henry sacó una docena de tickets de sus bolsillos.

—Figúrate hijo,—sugirió.—Ese vendaje me ha costado dos mil pesos.

—Oh, ya sé que usted no lo hizo, señor. Fatty Milligan puso su mano en esto. La idea era lesionarme y tenerme fuera de la carrera del Grand National, para que no pudiera montar a "Colonel P." Voy a ganar esa carrera, Mr. Henry, tan seguro como me llamo Midge Macklin. Silencio. Milligan y Banfield tienen preparado un "golpe" con el entry de Banfield. Les tengo dominados con "Colonel P." y "Bedelia"; ellos

El GRAN...

(Continuación de la Pág. 62).

no lo creen así, pero no quieren correr chances. Aquí tiene el rollo de vendaje.

Midge subió al cuarto de los jockeys para esperar la hora de montar a "Colonel P." En el cuarto de los jockeys se llevó a una esquina al muchacho que él y Jim Merton habían buscado para montar a "Bedelia".

Un field de quince caballos salió a discutir el rico stake. Muchos no tenían chance, pero el monto del premio había llevado a muchos optimistas al extremo de enviar a la tira a sus caballos sin posibilidades, esperando que un milagro o una de esas cosas raras que ocurren en las carreras pudiera proporcionarles los \$25,000 del premio. El field partió del poste del cuarto de milla perfectamente y pasó por frente al club house y al grand stand con los contendientes arrendados, sin uno solo tratando de tomar la delantera.

Pasando de la primera curva a la recta lejana, sin embargo, los contendientes comenzaron su movimiento de avance: a la mitad del recorrido de la recta lejana, iban agrupados en la siguiente forma: con tres largos de ventaja, al frente, el favorito; detrás de él, y corriendo cabeza con cabeza, "Sans Souci" y "Pilgrim's Pride"; pegado a la cola de éste, "Colonel P." con la cabeza de "Bedelia" a su lado y el resto del field más atrás. Bien pronto la pesadez del track comenzó a causar efecto sobre los caballos que verdaderamente no tenían derecho a figurar en la justa.

Al salir de la recta lejana, para entrar en la curva, el favorito se había cansado mucho y "Sans Souci" se puso al frente. Pegado a él marchaba el semiborracho "Pilgrim's Pride" luchando bravamente, con "Colonel P." junto a él y ganándole terreno rápidamente. El jinete de "Bedelia", obediendo las órdenes que recibiera, inició su avance con el "Colonel", observando todos los movimientos de Midge.

Por la parte exterior y pegado a "Pilgrim's Pride", venía Midge apurando a "Colonel P."; luego, en el centro de la curva, le despidió mucho, gradualmente, mientras "Bedelia" le seguía. Cortando rectamente hacia el rail exterior, al enderezar su caballo, ya centro de la recta final, Midge se encontró a cinco largos detrás de "Pilgrim's Pride" que había relegado a "Sans Souci" al segundo lugar.

Pero ya estaban de lleno en la recta y el muchacho que montaba a "Bedelia", podía escuchar entre el tronar de cascos y el zumbido de los pedazos de fango

que volaban, la voz de Midge Macklin gritándole a su monta:

—Arriba, "Colonel". Arriba, muchacho, echa el resto. Te busqué el camino, busca tú la victoria. Y "Colonel P." respondió. Algo le había dado nuevo coraje, algo le indicaba que había una carrera que podía ganar sólo con realizar un buen esfuerzo. Se contrajo y voló, seguido de cerca por "Bedelia".

En el poste del cuarto de milla iba a dos largos detrás del líder y "Bedelia" a igual altura que "Sans Souci". Al cruzar el paddock, el field cambió por completo y un grito se ahogó en las gargantas de la multitud. "Colonel P." seguía batallando y realizando su mejor esfuerzo, pero ya marchaba con dos largos de ventaja, por delante de "Pilgrim's Pride" y "Bedelia" a un cuello de éste. "Bedelia" al fin pasó al rejuvenecido "Pilgrim's" y así cruzaron la meta.

Midge, que había terminado su tarea del día, volvió a la caseta para pesarse y corrió hasta el cuarto de los jockeys. John T. Banfield, Fatty Milligan y Don Bad se encontraron junto a la puerta de entrada al paddock y detrás, un poco alejada, Marion Henning esperaba el regreso de Midge.

—¡Oh, Midge!—gritó.—¡Oh, Midge, ganaste y "Bedelia" llegó en place! ¿Cómo lograste tal cosa? Cuando vi a "Colonel" y a "Bedelia" despistarse tanto en la última curva, creí que te habías vuelto loco.

El muchacho rió y se volvió a Banfield, Milligan y Bard.—Hubiera estado loco de no saber lo que hacía—replicó elevando la voz para que le oyeran.—Anoche, cuando fui hasta el restaurante

que hay a la entrada del grand stand, encontré un camino seco pegado al rail exterior. Vi que comenzaba en la mitad de la última curva.

Parece que los mozos de cuadra y los muchachos de los establos saltaban la cerca por la curva para llegar hasta la puerta de entrada y con el constante cruzar, fueron aplastando la arcilla, sacando el agua y secándola a medias, quedando un camino, como de medio metro, firme, casi un track ligero. Hice mi carrera antes de llegar al sitio donde comenzamos el camino seco y cuando llegué a él, despisté a propósito al "Colonel P." con "Bedelia" siguiéndome y marqué un paso, sobre esa parte ligera del track, que ningún caballo, por muy buen fanguero que sea, puede seguir, corriendo en un track pesado, como el que tenemos pegado al rail interior.

"Bedelia" se hubiera extenuado, al llegar a la recta final, de no haber seguido los pasos de "Colonel P." Y volviéndose al trio—¡Bah-h-h!—se burló.—¡Vuelta a la barra, para Fatty Milligan y John T. Banfield!

Los stewards enviarán por ustedes después de la última carrera. Les di el tip sobre la borrachera de vuestra gloria matutina y los jueces olieron la boca del caballo cuando regresó a la caseta, una vez terminada la carrera. Y el moreno a quien dieron dos pesos para que colocara el vendaje debajo de la cincha del caballo de Mr. Henry, ha cantado claro ante los jueces, de modo que las cosas parecen que van poniéndose mal para los que no juegan limpio en las carreras.

Luego, volviéndose al aprendiz que montó a "Bedelia", se lo presentó a miss Hennigan y le pidió que le regalara algo, por ser un buen muchacho, de confianza y al que podrían utilizar en el día de mañana.

SUS MANOS



AHOR ES CUANDO MÁS NECESITA LA CREMA HINDS (DE MIEL Y ALMENDRAS)

para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡apesar del frío!

¡SR. HOMBRE DE NEGOCIOS! ¡SR. CIUDADANO!

Coadyuva al mejoramiento de las relaciones comerciales entre Cuba y los Estados Unidos, que es obra de interés nacional.

¿Cómo?

¿No tiene usted algún amigo norteamericano? Pues compre y envíele el libro que Horacio S. Rubens, el gran amigo de Cuba, ha publicado recientemente con el título de

"LIBERTY; THE STORY OF CUBA"

y que persigue la finalidad indicada.

De venta en las siguientes librerías: Casa Belga, Casa Wilson, La Bohemia, Librería Nueva, Minerva, La Moderna Poesía y Swan. También en los hoteles Nacional y Plaza; en El Encanto, y en las oficinas de la American Railway Express, de la Línea Cunard y de la Flota Blanca (United Fruit).

Precio: \$2.50

Agente para Cuba: F. Rosado, Edificio "Bacardi", 5º piso, Tel. M-7649.

DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

SALÓN DE BELLEZA

VISITE NUESTRO NUEVO LOCAL EL MÁS AMPLIO Y COMODO DE LA HABANA

PERMANENTE \$4.⁰⁰

GARANTIZAMOS UNA ONDULACIÓN PERFECTA Y DURADERA

LA CASA PREFERIDA POR LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO



GALIANO, 54. TELF. A-5451

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

ESTACIÓN C. M. H. L.

LA VOZ DE LA PERLA DEL SUR

EN EL LUJOSO ROOF-GARDEN DEL GRAN HOTEL SAN CARLOS EN CIENFUEGOS

SINTONICE LA C. M. H. L. QUE TRANSMITE A UNA FRECUENCIA DE 1.290 Kc.

CONCURSO DE SIMPATÍA Y BELLEZA

Voto a favor de la Srta.

Vecina de

ESTACIÓN C. M. H. L. HOTEL SAN CARLOS
CONCURSO DE LA REVISTA 'CARTELES'

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. instalada en el Roof Garden del Hotel Plaza, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y 730 kilociclos de frecuencia.

Este concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

La primera etapa de este concurso ha finalizado. La Compañía Nacional de Radio, propietaria de la planta C. M. K. y el director de este concurso se sienten muy satisfechos por el éxito alcanzado en la primera etapa de esta justa artística que ha demostrado de manera patente lo mucho que gustan las canciones entre los radiófilos de todo el territorio de la Isla de Cuba.

El resultado a que hacemos referencia lo demuestran los datos que a continuación damos: más de cien mil cupones de CARTELES enviados por los radiófilos a nuestros trovadores concursantes; cinco mil cartas de todas partes de la República, de muchas poblaciones de los Estados Unidos, México, Santo Domingo, Puerto Rico, San Salvador, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Colombia y Venezuela; 60 audiciones de más de una hora de duración, y con la concurrencia de cerca de 80 cantantes que han hecho las delicias de todos aquellos que las han escuchado, y por último, muchos y valiosos regalos ofrecidos por importantes casas comerciales de esta capital para ser ofrecidos a los trovadores concursantes.

El director de este concurso, nuestro buen amigo José Trinidad Zamora, quiere sellar con broche de oro la primera etapa de este concurso, presentando a los triunfadores en uno de los mejores teatros de esta capital, donde se les entregarán a los triunfadores los premios por ellos obtenidos. Será una función de gala con un programa magnifico y en donde podrán los radiófilos ver y escuchar a sus trovadores favoritos. Pronto daremos a conocer este programa y recomendamos a todos los interesados en este concurso que reserven sus localidades para esta gran función.

El director de este concurso cita por ese medio a todos los trovadores compositores inscriptos, para que se presenten en las oficinas de la estación C. M. K., en los altos del Hotel Plaza, para acordar el orden de las transmisiones que deberán regir en la segunda etapa de este concurso.

La planta C. M. K., con su director técnico señor Enrique J. Cruet al frente, sigue día a día, atendiendo de manera cuidadosa la perfección de sus transmisiones, y la dirección artística de la propia planta se siente orgullosa de que sus programas sean hoy por hoy insuperables. Conciertos de la Sociedad Cooperativa Radio Falansterio C. M. K. los sábados a las 5 de la tarde en el magnifico salón del Roof Garden del Hotel Plaza, por su Orquesta, integrada por 60 profesores de la Orquesta Filarmónica de la Habana, bajo la dirección del eminente maestro Amadeo Roldán. Conciertos clásicos de los martes de 9 y media a 10 y media de la noche; audiciones del concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas, los lunes, miércoles, viernes y domingos; transmisiones con la orquesta de los hermanos Palau, el "show" del Roof Garden del Hotel Plaza, y un continuo desfile de artistas vocales e instrumentales.

Por último, las soberbias transmisiones en pro del turismo con la cooperación de la Banda del Estado Mayor del Ejército, y otras entidades musicales de primer orden.

En este número no se publica cupón alguno, por haber terminado la primera etapa del concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas.

CUPÓN

Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K., del Hotel Plaza 5,000 Watts. 730 Kilociclos.

VOTO A FAVOR DEL TROYADOR Sr.

que ocupa el N.º del Concurso.

Las transmisiones de este Concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.

NOMBRE DEL VOTANTE

NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K., del Hotel Plaza.



“ERIC EL ROJO”
CONQUISTABA
CON BUENA CERVEZA..

Cervecería **LA TROPICAL**